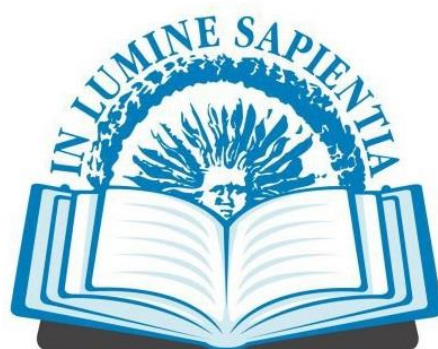


UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Facultad de Humanidades



GRADO EN HISTORIA

Curso Académico: 2017/2018

Convocatoria de Junio

Título del Trabajo Fin de Grado: La Fiesta de Moros y Cristianos en la Provincia de Almería. Un ejemplo en el Alto Almanzora: Bayarque

Autor: Antonio Yélamos Rodríguez

Tutor: José Contreras Gay

RESUMEN

La fiesta de Moros y Cristianos tiene gran tradición en diferentes poblaciones de la provincia almeriense, especialmente en zonas montañosas, aunque existen destacables excepciones. A través del presente trabajo intentaremos situar sus orígenes y evolución hasta la actualidad, con un punto de inflexión fundamental en la Rebelión de los Moriscos (1568-1570). Nos detendremos a analizar el argumento de la fiesta, su estructura, personajes, y por supuesto, los textos, que dan soporte a la fiesta, y que suelen conocerse con el nombre de “Relaciones”. Una fiesta que constituye la esencia de pequeños pueblos almerienses y gozan de gran significado para sus habitantes. Intentaremos confeccionar una lista actual de lugares en los que se celebra, teniendo en cuenta que cambia con facilidad debido a las dificultades de la misma, destacando tres zonas: La Alpujarra, Alto Almanzora-Filabres y Levante Almeriense. Para ello, y como ejemplo, analizaremos con mayor profundidad los festejos del municipio de Bayarque. Estaremos atentos, además, a la controversia y situación actual de la fiesta.

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
1.1. Objetivos y justificación del tema.....	4
1.2. Metodología y obtención de la información	4
2. La fiesta de “Moros y Cristianos” en la península Ibérica.....	5
2.1. Panorama general de la fiesta y distribución geográfica	5
2.2. Situación actual: controversia y panorama cambiante.....	7
3. Orígenes e historia de la fiesta	8
3.1. Hasta la Rebelión de los Moriscos (1568-1570): periodo formativo.....	8
3.2. Tras la Rebelión de los Moriscos: la fiesta como hoy la conocemos	12
3.3. Evolución posterior hasta nuestros días.....	15
4. Los “Moros y Cristianos” en la provincia de Almería (Ciclo granadino).....	18
4.1. Argumento y estructura: características principales	18
4.2. Advocaciones	21
4.3. Bandos y personajes.....	23
4.4. El soporte de la fiesta: influencias en los textos de Almería	26
4.5. Participación de la mujer	29
4.6. Vestimenta	31
5. La versión cívica de la fiesta: el día del Pendón de Almería	33
6. Una difícil lista de pueblos.....	34
6.1. La Alpujarra.....	36
6.2. El Alto Almanzora y Filabres	37
6.3. El Levante Almeriense.....	41
7. Un ejemplo en el Alto Almanzora: Bayarque.....	42
7.1. Historia y evolución.....	42
7.2. Desarrollo festivo.....	46
8. Conclusiones	51
9. Bibliografía	52
10. Anexos	55

LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS EN LA PROVINCIA DE ALMERÍA. UN EJEMPLO EN EL ALTO ALMANZORA: BAYARQUE

Antonio Yélamos Rodríguez

1. Introducción

1.1. Objetivos y justificación del tema

Este trabajo toma como protagonista la fiesta de “Moros y Cristianos”, una celebración que desde hace siglos está presente en la provincia de Almería a través de sus pueblos, pero que sin embargo, no es percibido su peso. Mi objetivo es dar a conocer en la medida de lo posible esta festividad, que cobra gran sentir entre los lugareños y lugareñas que la celebran, así como analizar diferentes apartados fundamentales de la fiesta, desde sus orígenes a sus características, comprendiendo que nos hallamos dentro del ciclo festivo granadino, en alusión al antiguo reino, y que destaca por su sencillez. Un ciclo diferenciado del levantino, más vistoso y que goza de mayor popularidad.

Una treintena de poblaciones almerienses organizan cada año sus “Relaciones”, no sin esfuerzo, existiendo en algunos casos estudios locales, pero apenas de conjunto, por ello me dispongo a aportar mi granito de arena para conocer esta celebración que tiene en la Edad Moderna su configuración definitiva. Fue tras la Rebelión de los Moriscos e inmediata expulsión, cuando alcanzó los ingredientes necesarios para perdurar durante cuatro siglos, siendo para ello fundamental el nexo con el patrón o patrona del pueblo. Para finalizar, recojo un ejemplo de esta fiesta en el Alto Almanzora, concretamente Bayarque, donde he visto desde la niñez su representación, vivida con el mismo entusiasmo por sus gentes cada año. Mi interés por comprender el por qué de la fiesta me ha llevado a hacer el presente trabajo, en clave histórica pero también abordando otras disciplinas necesarias para entender la fiesta, como la etnografía, sin olvidar además, aspectos de actualidad y controversia.

1.2. Metodología y obtención de la información

Al tratarse de un tema local, podría preverse mayor facilidad en reunir información, pero lo primero que comprobé fue la escasez de análisis de conjunto sobre la fiesta. Para comenzar, la mayoría de estudios e investigaciones sobre el tema se centran en el levante español, y en cuanto al ciclo granadino predominan los que ponen su foco en la actual provincia de Granada. Si bien, algunos autores y autoras tratan de forma colateral el fenómeno almeriense al estar muy

relacionado. Algunos de los trabajos más interesantes que he usado han sido elaborados por la propia Universidad de Almería y por la Diputación Provincial. Consultando las principales bibliotecas de la ciudad, como la Nicolás Salmerón, Francisco Villaespesa o Diputación, encontré numerosas obras de carácter local de las que me he valido, otra base importante se haya en los propios textos de las Relaciones, los llamados parlamentos de los personajes, algunos de ellos facilitados amablemente en la propia sede del Instituto de Estudios Almerienses, muy involucrada en difundir la cultura provincial.

Finalmente, he podido ver desde estudios clásicos a otros más recientes, con nuevas interpretaciones y puntos de vista, algo enriquecedor para ver la evolución. Uno de mis primeros objetivos fue elaborar una lista de poblaciones que celebran la fiesta de “Moros y Cristianos”, encontrándome con serias dificultades para ello, debido a que no existe ningún organismo que las agrupe (como sí ocurre en la Comunidad Valenciana), y porque los listados suelen estar desactualizados, pues se alternan pueblos que dejan de representar la obra, con otros que la recuperan. Por ello, en muchas ocasiones me he tenido que poner en contacto con los propios ayuntamientos para conocer la situación actual. Para el caso de las fiestas de Bayarque me he basado, además de en mi experiencia y galerías fotográficas, en la consulta de diferentes obras locales, sus textos de las Relaciones y preguntando in situ mediante entrevista.

2. La fiesta de “Moros y Cristianos” en la península Ibérica

2.1. Panorama general de la fiesta y distribución geográfica

Se trata de una conocida festividad peninsular que podemos encontrarla a lo largo de su geografía. Su peso reside en la larga historia fronteriza que ha existido entre cristianos y musulmanes, destacando, evidentemente, el periodo medieval. Se constituyen como conmemoraciones de la historia local, cuyos orígenes son religiosos y militares, pero que hoy han perdido su sentido primitivo, si bien, queda patente la superioridad del cristianismo en las representaciones. No hay una única tipología de fiestas de “Moros y Cristianos”, si bien la más común es la conmemoración de la conquista cristiana, mediante enfrentamiento o capitulación. Pero otras se basan en batallas, revueltas, desembarcos o conflictos fronterizos por ejemplo.¹ Son comunes los anacronismos, pues hablamos de una festividad que suele evolucionar y transformarse

¹ Brisset, 2001: 362. Este profesor de la Universidad de Málaga es un reconocido estudioso de la fiesta desde hace décadas.

según los tiempos, por ejemplo, cuando se estableció un nexo con el patrón o patrona se ganó en solidez, configurándose generalmente dentro de las fiestas patronales.

Como decimos, su extensión territorial es dilatada, siendo quizás la cornisa Cantábrica, donde menos influencia tienen. De hecho, la fiesta cruzó el Atlántico, incorporándose a regiones mesoamericanas y andinas incluso², también por zonas del Mediterráneo. En España destacan tres variantes principalmente, los ciclos levantino, granadino y, en menor medida, aragonés. El primero es el más fastuoso y espectacular, se desarrolla especialmente en la Comunidad Valenciana, en ciudades grandes y medias, lo que ha facilitado su crecimiento e innovación. Los parlamentos, representaciones y procesiones han pasado a un segundo plano, en favor de los lujosos y vistosos desfiles de ambos bandos, como en Alcoy, Villena, Mutxamel o Elda. Destacan por la gran cantidad de participantes, denominados “festeros”, y el uso de la pólvora, así como por su capacidad de atracción turística.³

El ciclo granadino es muy importante también, abarca lo que fue el antiguo Reino de Granada y afecta especialmente a pequeños pueblos serranos, incluso cortijadas. En esta familia se incluirían las poblaciones almerienses, salvo alguna excepción como luego veremos. Destacan por su sencillez, pues la histórica escasez de medios ha mantenido la fiesta en un estado casi puro a través de los siglos, con gran arraigo en la comunidad local. Las representaciones siguen un esquema hipotético, para entender el argumento hay que retrotraerse a las repoblaciones de Felipe II, tras la expulsión de los moriscos, cuando la amenaza de desembarco musulmán era real. El caso es que la trama se basa en la llegada del “bando moro”, que reclama el lugar y las imágenes veneradas, al principio vencen, pero luego se confirma el triunfo del cristianismo y la conversión. Por todo ello destacan sus parlamentos, así como el juego de banderas, el papel humorístico de los “espías”, etc.⁴ Por último, mencionar los “dances aragoneses”, que se celebran cada vez con mayores dificultades al darse en pequeños pueblos, destacan las danzas tradicionales de espadas, los coloquios entre unos pocos personajes, las alabanzas religiosas e incluso apariciones sobrenaturales⁵.

² Brisset, 2001: 368 y 372-374. Apunta a la labor de los misioneros, especialmente franciscanos y jesuitas.

³ Checa y Fernández Soto, 1998: 293-294. Además, establece los singulares “Moros y Cristianos” de Caravaca de la Cruz (Murcia) como puente entre el ciclo granadino y el levantino.

⁴ A modo de resumen para adentrarnos luego en profundidad, pues es el ciclo que nos afecta.

⁵ Brisset, 1988: 14-15. La danza adquiere un papel protagonista en esta variante.

2.2. Situación actual: controversia y panorama cambiante

La capacidad adaptativa de la fiesta le ha ayudado a paliar las críticas, una cuestión fundamental ha sido la participación de mujeres, un aspecto que mejora cada año y que trataremos en un próximo apartado. Otro tema candente ha sido la minusvaloración del islam, pues la representación estaba pensada para mostrar la superioridad cristiana, algo que llega a su cima con la recurrente conversión. De hecho, el propio nombre de la fiesta es polémico. ¿Quiénes son los “moros”? Si acudimos al diccionario de la RAE no queda muy claro, parece referirse a las personas musulmanas que han estado históricamente en la divisoria de la península Ibérica, pero es sin duda un término despectivo a todas claras que no ha sido superado por la sociedad. Esta antigua denominación, sin embargo, no parece correr peligro de momento, tampoco la preponderancia de lo cristiano frente a lo musulmán, si bien las escenas más violentas o los diálogos más nocivos han sido suprimidos, finalizando las funciones generalmente con un abrazo fraternal, eso sí, como cristianos. Estas modificaciones no han supuesto mayores problemas debido a que el carácter doctrinario ha desaparecido, siendo el objetivo de la comunidad local lucirse y pasarlo bien.⁶

Gran controversia se produjo con la llegada a principios del siglo XXI de un importante flujo de migrantes musulmanes, y como punto culminante de la tensión alcanzada están los acontecimientos de octubre de 2006. El detonante fueron las palabras del imán de Málaga, que pidió la supresión de estas fiestas en aras de la buena convivencia por considerarlas un “genocidio cultural”. La cascada de reacciones fue inmensa, especialmente desde la Comunidad Valenciana, por lo que tuvo que salir de nuevo a rebajar sus palabras. El tema llegó al Congreso de los Diputados, usándose el patrimonio como batalla política. Se iniciaron los trámites para su declaración como Patrimonio de la Humanidad, pero el debate se diluyó porque el proceso lo habían iniciado dos años antes los propios festeros. Hoy día no ha llegado tal reconocimiento por la UNESCO, siendo la zona levantina quién más empeño está poniendo, con Alcoy a la cabeza.⁷

Sin embargo, la fiesta ha alcanzado una importante dimensión turística y económica, lo que ha permitido revitalizar la celebración, y en muchos casos que perviva. Destacan los “Moros y Cristianos” levantinos por los visitantes que atraen, especialmente la provincia alicantina, donde encontramos dos festividades de Interés Turístico Internacional: Alcoy y Villajoyosa. En Almería destacan las de Carboneras, Mojácar y Vera en este aspecto, precisamente por sus influencias

⁶ Checa y Fernández Soto, 1998: 295-296. Afirman que la fiesta actualmente es: “a-histórica”, “a-doctrinal” y que no reproduce identidades simbólicamente como sí lo hacía antiguamente.

⁷ Santamaría Campos, 2008. 1-10. Se recomienda este artículo para conocer más detalles de la polémica.

levantinas. En cuanto al interés por la fiesta en el terreno investigador, decir que ha sido muy cambiante. Las primeras descripciones datan de principios del siglo XX, pero es a mediados de siglo cuando aparecen estudios que van a intentar clasificar las fiestas de “Moros y Cristianos”, así como sus zonas de influencia; entre ellos encontramos nombres propios como Robert Ricard, María Soledad Carrasco⁸ o Guillermo Guastavino. A finales de siglo los análisis se multiplicaron⁹ y han puesto su foco en los parlamentos especialmente, sin embargo, han terminado surgiendo diversos estudios multidisciplinarios, donde cada vez se tiene más en cuenta la parte antropológica y etnológica de estas fiestas.

3. Orígenes e historia de la fiesta

3.1. Hasta la Rebelión de los Moriscos (1568-1570): periodo formativo

La fiesta de “Moros y Cristianos” que hoy conocemos en la provincia de Almería tuvo tras la Rebelión de los Moriscos, y posterior repoblación, su punto de inflexión, aportando lo más característico, si bien, antes de este momento tenemos un periodo formativo que se justifica por la presencia musulmana durante siglos. Podemos afirmar, por tanto, que los primeros precedentes de la fiesta se registran en la Edad Media, especialmente en su segunda mitad. Confluyen diferentes modelos festivos y literarios en su creación, por lo que, al tener diversas influencias, ni tiene un origen único, ni existe una interpretación inequívoca, predominando un esquema de lucha entre bandos. Ya en el “Poema de Mío Cid” apreciamos la costumbre caballeresca de derribar castillos de madera, algo que se hará en Valencia en 1094 para recibir a doña Jimena (esposa del Cid) y sus hijas. Los juegos caballerescos desarrollados a partir del siglo XII serán fundamentales, muchas veces aprovechando treguas con los musulmanes, en este sentido tenemos las llamadas “justas”, que eran combates singulares a caballo¹⁰. Otra base importante de la fiesta estuvo en las recepciones reales, también a miembros de la élite aristocrática y eclesiástica, con sencillos actos, a veces en los llamados momos o entremeses. Podemos destacar, entre otros, un festejo cortesano de 1150 en la ciudad de Lleida, para la boda del Conde de Barcelona y la Reina de Aragón, donde se escenificó un combate de “Moros y Cristianos”, incluyendo música y disfraces¹¹.

Será clave la vida fronteriza de los siglos XIV y XV para el desarrollo de la identidad musulmana en las representaciones, con tintes de héroe caballeresco y transmitiéndose la imagen de

⁸ Véase la obra de M^a Soledad Carrasco: “El moro retador y el moro amigo” (1996).

⁹ Brisset, 1993: 1 y 5-6. Ya se plantea el problema de la falta de interconexión entre investigaciones.

¹⁰ Checa y Fernández Soto, 1998: 265-266.

¹¹ Brisset, 2001: 367. Nos referimos al Conde Ramón Berenguer IV y la infanta Petronila, en la corte aragonesa tuvieron tal consideración por estos combates simulados que los extendieron por el Mediterráneo.

un igual enemigo¹². En 1463, en la crónica del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo, adelantado de Jaén, vemos como mandó realizar lo que parece la primera fiesta de “Moros y Cristianos”, como recuerdo de las victorias cristinas fronterizas, se organizan unos juegos de cañas con la recreación de un “bando moro” con fastuosos ropajes, que proponen a los cristianos celebrar un juego de cañas para dilucidar la religión verdadera, y si son vencidos renunciarían a su fe, algo que finalmente ocurre tras un simulacro.¹³ Los juegos de cañas son clave, eran competiciones ecuestres por cuadrillas, intentando atraparse mutuamente, actividad que fue introducida por los árabes y que constituyó un pasatiempo caballeresco. Estos se iniciaban con desafíos en verso y proseguían con ejercicios bélicos.

El especialista Demetrio E. Brisset expuso otras influencias (Brisset, 1988: 10-14) que continúan vigentes, además de los festejos cortesanos y juegos de cañas, nos estamos refiriendo a pastoradas, disputas juglarescas, mascaradas carnavalescas, alardes/soldadescas, danzas del Corpus o, simplemente, otros festejos populares. Las pastoradas o dramas litúrgicos son los autos que representaban el nacimiento de Jesús, con personajes como los pastores, el ángel o el propio Herodes. También autos sacramentales del medievo que representan la lucha del bien y del mal, luego adaptado a la comedia con el ángel y el demonio/Luzbel, atribuyéndose respectivamente al cristianismo y al islam. Las mascaradas carnavalescas y la diputas juglarescas también influyen, destacando los personajes humorísticos o los disfraces, así como los duelos poéticos en espacios públicos. Los alardes y soldadescas son fundamentales, insertos en el ámbito militar, servían como entrenamiento para estar preparados, encontrando caballeros, abanderados, arcabuceros... con desfiles y competiciones. A veces hasta se representaban escaramuzas con un grupo disfrazado haciendo de “bando moro”. También las danzas del Corpus influyen, como así lo constatan las propias de “Moros y Cristianos”, por ejemplo en el cortejo de Barcelona de 1424, en el gremio de hiladores de algodón.

Otro tipo de influencias son literarias, actuando sobre los papeles de las Relaciones. Entre ellas, apunta Brisset, están las gestas carolingias (de hecho, Carlomagno estará presente en algunos textos), pero especialmente el teatro misionero y culto, las burlas moriscas y el romancero castellano. El teatro misionero reproducía sermones adornados con aventuras, incluyendo coloquios

¹² Garrido Atienza y González Alcantud, 1998: 40. Atienza murió hace cien años, en 1918, por lo que es una reimpresión de su obra de 1892, que conmemoraba el cuarto centenario de la conquista de Granada. Se incluye un estudio preliminar de Alcantud, que es realmente de donde extraemos la información contemporánea.

¹³ Grima Cervantes, 1993: 21. Si bien, es un acontecimiento al que todos los autores hacen referencia, también Martínez Pozo, 2012: 102. De hecho recomiendan para más detalle el estudio que de él hizo Mata Carriazo (1940), ya un clásico que se sigue reditando.

de “Moros y Cristianos”, piezas breves muy representadas que mezclaban teología y duelo caballeresco. El teatro culto, muy relacionado, destaca por la conmemoración de conquistas cristianas con ayuda de imágenes milagrosas, un argumento llamativo fue por ejemplo, el enterramiento de una imagen sagrada antes de la invasión musulmana y luego felizmente descubierta, también leyendas como la de Guzmán el Bueno. En cuanto al romancero castellano, narran episodios de la conquista cristiana. En este sentido podemos hablar de uno, aunque inspirado ya en tiempos de la Rebelión de los Moriscos, como es el de Lucas Rodríguez, con protagonismo para el moro Tarfe y Garcilaso. Adelantamos que posteriormente servirá de inspiración a dramaturgos como Lope de Vega durante el Siglo de Oro, así como para la famosa representación del “Triunfo del Ave María”¹⁴. Estamos viendo distintos precedentes de la fiesta de “Moros y Cristianos” en la península, pero con la finalización de la conquista nos centraremos en nuestro territorio de estudio. Debido a la singularidad de sus circunstancias históricas, comprobaremos una configuración propia de esta celebración: el ciclo granadino.

Efectivamente, el continuo avance cristiano arrinconó en el sureste peninsular al Reino Nazarí de Granada, que subsistió durante siglos hasta su definitiva conquista en 1492. En los últimos diez años la conquista se precipitó, los Reyes Católicos se mostraron seguros de concluir la guerra para lograr la unidad peninsular, aprovechando la incapacidad granadina provocada por su aislamiento internacional y su división interna, lo que coincidía además con el temido expansionismo otomano. Respecto a la actual provincia almeriense, los Reyes Católicos iniciaron en 1488 campañas en el frente oriental para lograr introducirse rápidamente, aunque la capital resistió gracias a la labor de El Zagal, que incluso puso a Boabdil en apuros. Sin embargo, en 1489 se precipitó la caída definitiva, vemos una campaña de cercamiento sobre Baza, que a finales de año consiguió sus frutos, negociándose su rendición. Así lo harían el resto de zonas almerienses.¹⁵

El 10 de diciembre firmaron los reyes con El Zagal una capitulación beneficiosa que permitió la ocupación sin resistencia ese mismo mes de diciembre 1489. En principio, quedaron respetados los bienes y costumbres vigentes, incluso la religión. Una vez finalizada la conquista, se abrió en el reino una etapa mudéjar que duró hasta finales de siglo aproximadamente y que se caracterizó por los abusos de los repobladores cristianos recién llegados. Pero la situación se vio agravada con la llegada a finales de 1499 a Granada del arzobispo toledano Francisco Jiménez Cisneros, con el objetivo de emprender una campaña de conversión forzosa, siguiendo el programa trazado por los

¹⁴ Brisset, 2001: 367. Su argumento se encuentra en los lances épicos de la conquista de Granada, retos y venganzas que acaban en un duelo singular entre ambos, que se decanta por el joven Garcilaso.

¹⁵ Figura 1. Mapa con las fases de la conquista del Reino Nazarí de Granada por los Reyes Católicos (1482-92).

reyes. La respuesta será la disconformidad, destacando la sublevación de los mudéjares, iniciada en el Albaicín el 18 de diciembre de 1499, y que se extendió por otras zonas al año siguiente, como la Alpujarra y zonas almerienses. Sin éxito, las conversiones y deportaciones se fueron llevando a cabo paralelamente.¹⁶

Se abría el periodo morisco, momento en el que las celebraciones de “Moros y Cristianos” van a ir tomando forma en el ya conquistado sureste peninsular, como vehículo de cristianización cultural. Veremos las primeras conmemoraciones, como el Pendón de Almería o la Toma de Granada, sin embargo, las repoblaciones fueron escasas y estas celebraciones no se extendieron, pues la zona rural seguía siendo eminentemente morisca. Estamos en una época de obligada convivencia, pero los moriscos realmente conservaban sus viejas costumbres. En el romancero, el bando moro comenzaba a ser degradado humorísticamente, representando papeles subalternos o grotescos¹⁷. Algunos autores han apuntado que los moriscos, sin embargo, fueron perdiendo rasgos islámicos, como el lenguaje, generando una comunidad singular que simbolizaba el fin del pueblo hispano-musulmán. Se ha interpretado como una figura trágica a medio asimilar, de ahí el protagonismo que alcanzaron en la literatura, a veces idealizados, otras denigrados, creando un arquetipo ilusorio¹⁸. De hecho, como luego veremos, en el argumento festivo que ha llegado hasta hoy, encontramos el papel de los “espías”, resaltando el carácter carnavalesco y burlón. Existe una referencia del cura de Antas, población morisca, que se dirigía en 1546 al Cabildo de Vera para que se suprimieran este tipo de representaciones. Hay dudas respecto a la participación morisca en las mismas, en cualquier caso obligada, lo que supondría una humillación que rememoraría su propio pasado. Sin embargo, es necesario retrasar hasta después de la Rebelión de los Moriscos la configuración de unas fiestas de “Moros y Cristianos” con sus rasgos definitivos y perdurables.¹⁹

El periodo morisco tuvo diferentes fases, durante el reinado de Carlos I encontramos un mayor equilibrio, pero se rompió con la llegada al trono de Felipe II en 1555, estableciendo políticas más duras, debido en parte, el aumento del peligro musulmán en el Mediterráneo. Desde 1565 la situación se tensó más, y se buscó reprimir y prohibir las costumbres moriscas, algo evidenciado en la Pragmática de 1567. Entre las medidas más destacadas está la mayor tributación y la pérdida de tierras por falta de documentación, lo que se unió a una crisis de subsistencia y de la

¹⁶ Barrios Aguilera y Peinado Santaella, 2000: 453-476 y 525-565, Volumen 1º de “Historia del Reino de Granada” (UGR), concretamente este apartado de la guerra final es de Manuel González, y el de la resistencia de Ángel Galán.

¹⁷ Garrido Atienza y González Alcantud, 1998: 40-41.

¹⁸ Perceval, 1997: 95-101. Precisamente el título del capítulo es “Ni moros ni cristianos”, aludiendo al carácter particular de la comunidad morisca.

¹⁹ Cala, Flores y Grima, 1993: 21-22. Se trata de una reimpresión del estudio clásico de Cala y Flores (1919), que incluye un estudio preliminar de Grima Cervantes, que es al que nos referiremos.

seda. Todo ello provocó el estallido de la Rebelión Morisca en la Alpujarra, en la Navidad de 1568, proclamándose como rey a Hernando de Válor, con el nombre de Aben Humeya. Esta agitación se extendió a otras zonas como los Filabres y el Almanzora, esperando además unos posibles refuerzos desde el norte de África. Pero en 1570 comenzaron los pactos de rendición, siendo crucial para ello la actuación militar de don Juan de Austria, el medio hermano del rey Felipe II. Desde finales de ese mismo año comenzaron las expulsiones moriscas, en extremas condiciones y generalmente a otros reinos del norte, si bien muchos acabaron cruzando el Mediterráneo. Las cifras no son exactas, pero unos 100 mil moriscos abandonaron su vida anterior. Se estaba poniendo realmente fin al islam en el Reino de Granada, pues estas tierras fueron repobladas por cristianos viejos, con dificultades eso sí, pero con una misión económica y defensiva importante. Es ahora cuando se va a producir el definitivo origen de las fiestas.²⁰

3.2. Tras la Rebelión de los Moriscos: la fiesta como hoy la conocemos

Efectivamente, el empujón definitivo a la fiesta va llegar en este momento, tras una lenta y dificultosa repoblación que afectó especialmente a zonas rurales que habían quedado despobladas, destacando la Alpujarra, el Almanzora y los Filabres. A finales del siglo XVI ya quedaba configurada la nueva sociedad, en la que la Rebelión de los Moriscos había sido el detonante definitivo, pero sin embargo, en los textos de las Relaciones no vamos a encontrar alusiones específicas a este hecho. Pero analicemos, antes de seguir, el importante fenómeno literario del momento, pues va a ser una etapa de apogeo para la comedia española, dentro del Siglo de Oro, iniciado con Felipe II y extendido por el Barroco.

A principios del XVII el género ya estaba consolidado y terminará influyendo en los futuros textos de las Relaciones. El tema de los “Moros y Cristianos” estará entre los más populares del momento, incluso Lope de Vega lo cultivó, de ahí su obra “Los hechos de Garcilaso de la Vega y el moro Tarfe”, luego refundido en “El Cerco de Santa Fe” (1604).²¹ Otras comedias de tipo fronterizo serían “La envidia de la nobleza”, “El Hidalgo Bencerraje” o “El remedio en la desdicha”, observándose musulmanes galantes, muchos de los cuales acaban convirtiéndose, pues se dice, en el fondo tenían alma cristiana. De todas formas, aún se podían ver tendencias a superar diferencias religiosas. Otros escritores serían Agustín de Rojas o Calderón de la Barca, el cual escribió “Amar después de la muerte o el Tuzaní de la Alpujarra”, ambientado en la Rebelión Morisca. Será “El triunfo del Ave María”, una comedia anónima del Siglo de Oro, el nexo entre las representaciones

²⁰ Dominguez Ortiz, 2009: 27-32. Las deportaciones se llevaron a cabo en condiciones deplorables, la mayoría encontró su destino en la Baja Andalucía, hasta la definitiva expulsión peninsular iniciada en 1609.

²¹ Cala, Flores y Grima, 1993: 23.

del teatro antiguo y las actuales, siendo un compendio tardío de “El Cerco de Santa Fe”. En la actualidad, encontramos referencias de esta obra en distintos pueblos, como Aldeire (Granada), con textos entre Garcilaso y Tarfe.²²

Pero no todas las poblaciones quedaron vacías tras la rebelión, un ejemplo interesante es Vera, que precisamente consiguió que Aben Humeya fracasara ante sus murallas el 25 de septiembre de 1569, de ahí que se acordase elegir a San Cleofás como patrón del lugar, inmediatamente decidieron realizar fiestas y juegos en conmemoración de esta fecha. Tenemos noticias en 1588 de que se representaban “Moros y Cristianos”, que tendrían un guion sencillo, seguramente de un solo acto y haciendo más gasto de pólvora que de palabras.²³ Este tipo de conmemoraciones arraigarían en poblaciones donde triunfaron los cristianos viejos, sin embargo, en ninguna de ellas se representa actualmente, con excepción de Vera, debido a que se han recuperado recientemente después siglos y olvidando completamente este precedente, como luego veremos con detalle.²⁴

Sin embargo, el argumento actual y generalizado de la fiesta en el ciclo granadino es una hipótesis ficticia, nada de conmemoraciones. El temor constante de los nuevos repobladores y repobladoras al retorno de musulmanes por las costas era real, miedo que desde la conquista había existido pero que ahora se vio aumentado, no solo por un posible regreso de los moriscos desterrados, sino porque la tradicional piratería norteafricana estaba cada vez más impulsada por el expansionismo otomano. Recordemos las intenciones que tenía la reina Isabel respecto al dominio hispánico de la costa norteafricana, para limitar estas acciones.²⁵ Sabemos que este miedo era cierto, ya que se han documentado diferentes ataques piráticos en las costas, destacando el de Adra del 14 de octubre de 1620, cuando saquearon la población y, tras una inicial victoria, fueron expulsados por las milicias concejiles de varios pueblos alpujarreños²⁶. La costa levantina almeriense era especialmente peligrosa, destacando el tramo que va desde Aguamarga a la Punta del Santo. De ahí lo deshabitado del Cabo de Gata. Por todo ello, se había establecido un sistema costero defensivo con torreones y edificaciones en Terreros, Villaricos, Macenas o Mesa Roldán, también baluartes amurallados como Vera o Mojácar, además de la propia capital. Destacaban, por tanto, los

²² Checa y Fernández Soto, 1988: 268-269. El esplendor del Siglo de Oro fue clave en la importancia de los parlamentos en las Relaciones.

²³ Cala, Flores y Grima, 1993: 22. En referencia a las Actas Capitulares de Vera de 1588.

²⁴ Tapia Garrido, 1990: 235-237. También recoge estas referencias de Vera el reconocido Padre Tapia. Su tomo X de la “Historia de Almería” está dedicado a la Rebelión de los Moriscos.

²⁵ La reina Isabel dispuso en su testamento incluso la premisa de dominar la costa norteafricana.

²⁶ Martínez Pozo, 2012: 107. Un desarrollo, que como veremos, es bastante similar al esquema de la representación. Al referirnos a esta obra debemos darle el protagonismo a Castellón del Pino, quien redacta el apartado de Almería.

habitantes del estamento militar²⁷, y en este ambiente eran comunes los alardes, los torneos de cañas, los juegos de alcancía y otras prácticas de adiestramiento para estar preparados y defenderse.²⁸

Esta es una de las razones por la que la fiesta de “Moros y Cristianos” arraiga en los pequeños pueblos serranos, donde veían con mayor temor la posibilidad de perder sus tierras, su única subsistencia²⁹, o que sus propias vidas cayeran en manos piráticas y acabaran vendidos como esclavos en el norte de África. Necesitaban confianza ideológica y motivación para vivir en tierras amenazadas. La mejor manera de enfrentarse al problema era invocando a la superioridad bélica y de la religión cristiana. Por todo ello, vemos como la fiesta se va a configurar con un argumento basado en un hipotético desembarco musulmán al que tienen que hacer frente. Además, aparece una definitiva razón de peso que le va a dar perdurabilidad a la fiesta de “Moros y Cristianos”, hablamos del nexo con el patrón o patrona. Muchos patronazgos habían sido establecidos nada más acabar la Rebelión de los Moriscos, tomando importancia algunas devociones como San Sebastián o la Virgen del Rosario, el primero como predilección de don Juan de Austria, y la segunda como símbolo de lucha frente al Islam. Las fiestas de “Moros y Cristianos” van a terminar insertándose dentro de los festejos patronales de cada lugar, y van a incorporar en el argumento de la representación esta idea. Esto quiere decir que, el “bando moro”, además de querer conquistar el lugar, querrá hacer prisionera a la venerada imagen del pueblo, lo que supondría una afrenta al honor colectivo. Es probable que todo comenzara, por tanto, como un simulacro.³⁰

Podemos afirmar que este argumento acabó estandarizándose, y ya a principios del siglo XVII está configurada la fiesta de manera muy parecida a como hoy nos ha llegado. Se ha apuntado que pudo surgir en la Alpujarra a finales del XVI, teniendo noticias de unos textos para las Relaciones en Válor (Granada), en 1574³¹. Se extendió más allá del sureste, sin embargo, las características geográficas de las poblaciones donde se insertó del Reino de Granada, propiciaron un aislamiento cultural que ha permitido la supervivencia de la fiesta en su concepción original, mucho más que en otros territorios, de ahí la singularidad del ciclo granadino de “Moros y Cristianos”.³² En su momento, la fiesta quedaba respaldada por la militarización de la sociedad, de ahí el elemento del

²⁷ Brisset, 2001: 369. Las defensas y milicias locales aumentan ahora, Felipe II las reorganiza con la siguiente jerarquía: capitán, alférez, sargento, cabo y soldados.

²⁸ Cala, Flores y Grima, 1993: 26. De hecho, Grima cataloga de “milagrosa” la fundación de Carboneras.

²⁹ Martínez Pozo, 2012: 108.

³⁰ Cala, Flores y Grima, 1993: 23-24. Se buscaba mantener alta la moral.

³¹ Ruíz Fernández, 1989: 49. Sería un primitivo texto de las fiestas dedicadas al Cristo de la Yedra, sin embargo el que nos ha llegado a la actualidad es una revisión de Enriqueta Lozano de Vílchez, de finales del siglo XIX.

³² Martínez Pozo, 2012: 108. Ha sido lo que ha terminado diferenciando los ciclos granadino y levantino.

ruido y de las armas, pues sabemos de las obligaciones de los nuevos repobladores. Por su parte, la amenaza otomana también provocó el respaldo de la Iglesia y los Habsburgo, que crearon una imagen negativa de los otomanos que entroncaba con la tradición medieval de lucha contra los musulmanes, siendo habitual que en las Relaciones en el “bando moro” se presenten como turcos. Lograban que un conflicto lejano, se vinculara con otro de la realidad cotidiana, la piratería, englobando también a moriscos y berberiscos como enemigos de los intereses hispanos. El público liberaba sus miedos con la victoria cristiana y se identificaba con su bando, creando una conciencia y una oposición “al otro”, al fin y al cabo se escenificaba un combate entre el bien y el mal.³³ En las representaciones se va a usar un lenguaje popular, aunque también cultismos y un espíritu combativo, orgullo religioso y hasta racial, que es lo que intentaban transmitir al pueblo, de ahí la atmosfera de exaltación del catolicismo.

3.3. Evolución posterior hasta nuestros días

Con la llegada del siglo XVIII concluía una dinastía que había apostado claramente por estas representaciones, ahora con los nuevos Borbones, vamos a tener fases dispares. La Ilustración supuso las primeras dificultades importantes para la fiesta de “Moros y Cristianos”, el reinado de Carlos III (1759-1788) significó la desaparición de esta tradición en muchos lugares por prohibiciones en forma de “Reales Cédulas”. Comprobamos el veto a los autos sacramentales en 1765 o las romerías en 1773, de gran importancia porque diferentes fiestas patronales se celebraban de este modo. Posteriormente quedaron prohibidos los “dances aragoneses” también, una versión local de los “Moros y Cristianos”. Si ponemos el foco en Almería, vemos como en estos años se celebraron por última vez en Bentarique o Illar por ejemplo³⁴, en otros simplemente desaparecieron por un tiempo, como es el caso de Gérgal. De igual manera, el uso de la pólvora se puso en cuestión en diferentes momentos de este periodo, con prohibiciones que afectaron a los disparos de fusilería.³⁵

El siglo XIX será positivo para la fiesta por diferentes motivos, uno de ellos fue el Romanticismo, que trajo consigo la exaltación de lo exótico y lo legendario. Vuelven a aparecer obras literarias que evocan al pasado musulmán, como “Morayma” de Martínez de la Rosa, “Aliatar” del Duque de Rivas o “Zoraida” de Nicasio Álvarez Cienfuegos³⁶. El auge de lo popular

³³ Casillas, 2016: 14-15. Como vemos, se dieron todas las circunstancias históricas necesarias para su arraigo.

³⁴ Tabla 1. Catálogo histórico de localidades almerienses que han celebrado los “Moros y Cristianos”.

³⁵ Cala, Flores y Grima Cervantes, 1993: 24-25. Realmente son una prohibiciones que no pasan desapercibidas para ningún estudioso o estudiosa de la fiesta, pues afectaron gravemente.

³⁶ Checa y Fernández Soto, 1998: 269-270. Se apunta que durante el Neoclasicismo conservaron su popularidad.

va a influir en la revitalización de la fiesta de “Moros y Cristianos”, muchos pueblos van a reescribir sus textos para dar mayor lucimiento a sus fiestas, se adaptaron fragmentos de importantes obras, se tomaron préstamos de pueblos vecinos, etc. También nos encontramos en el siglo de la “españolidad”, pues asistimos a la construcción nacional. Un episodio histórico que influyó de manera notable en este sentido fue la Guerra de África (1859-1860), que fomentó la función pedagógica de la fiesta, creando una identidad patriótico-religiosa, al fin y al cabo, el peligro musulmán dejaba de estar presente. En cualquier caso, las poblaciones fueron haciendo suyas las Relaciones, adaptándolas a su gusto y ambiente, como las adecuaciones toponímicas, las improvisaciones humorísticas o la introducción de arengas a la tropa y alabanzas a las imágenes. Esta tarea corrió a cargo de los individuos locales mejor formados, desde poetas y eruditos del lugar a maestros o sacerdotes que viajaban bastante y transmitían distintas influencias.³⁷ Por ejemplo, tras el declive de la representación del “Triunfo del Ave María” de Granada capital, fue recuperada por el escritor Francisco de Paula³⁸, si bien, la mayoría quedaron en el anonimato.

En ningún caso las representaciones pueden considerarse crónicas de lo sucedido, ya que los hechos aparecen deformados y sin fidelidad histórica, por falta de rigor de los autores o por propio desconocimiento. Dentro del ciclo granadino encontramos muchos ejemplos, en Laroles (Granada) podemos ver entre los personajes representados a Guzmán el Bueno, figura destacada en la defensa de Tarifa a finales del siglo XIII, y también al propio Aben Humeya, con una diferencia cronológica de casi tres centurias³⁹. De esta manera, no es extraño encontrar en los papeles al propio Carlomagno o a San Luis, rey de Francia. Un ejemplo más llamativo incluso es la presencia en Carchelejo (Jaén) del rey Juan Carlos I⁴⁰. Los actuales textos, al no tratarse de los primigenios, dificultan poder rastrear sus orígenes. Cada vez se iba haciendo más clara la diferenciación con el ciclo levantino, pues potenciaron escenas más vistosas como los desfiles. La fiesta se asentó en poblaciones más grandes donde confluían diferentes ideas y que se mostraban más abiertas a innovaciones, allí el papel de la clase media letrada durante el siglo XIX fue fundamental en los cambios producidos⁴¹.

³⁷ Garrido Atienza y González Alcantud, 1998: 43-44.

³⁸ Martínez Pozo, 2016: 44-45. Tal fue la repercusión de su recuperación en 1900, que tuvo que hacer varias funciones.

³⁹ Brisset, 1993: 3. Guzmán el Bueno fue un noble leonés que había participado en la conquista de Tarifa en 1292, sin embargo, luego tuvo que defenderla, prefiriendo sacrificar antes la vida de su hijo cautivo.

⁴⁰ Checa y Fernández Soto, 1998: 273. Este inusual personaje demuestra lo moldeable de la fiesta.

⁴¹ Garrido Atienza y González Alcantud, 1998: 38. Las fechas más antiguas de la versión moderna de la fiesta las encontramos en Caudete (1617) y Alcoy (1672).

Si seguimos avanzando cronológicamente, nos encontramos con un siglo XX de luces y sombras. En el año 1918, el gobernador civil de Almería va a prohibir esta celebración en Macael, y por extensión, en todas las localidades bajo su mando por considerarlas incultas. En respuesta a ello, y en su defensa, al año siguiente se publicó la obra “La Fiesta de Moros y Cristianos en la Villa de Carboneras” por Ramón Cala y Miguel Flores.⁴² En cualquier caso, en 1920 se perdieron para siempre estas fiestas en Antas o Armuña de Almanzora por ejemplo. Con la Guerra Civil se produce otra importante crisis en la fiesta, no solo son años sin celebraciones, sino que los avatares del enfrentamiento producen al comienzo incendios en archivos como los parroquiales, acabando en muchas ocasiones con los manuscritos originales de las Relaciones, y al final, con el requisamiento de trabucos y arcabuces antiguos, afectando a pueblos donde la pólvora era un ritual, como Sierra⁴³.

Aunque el franquismo se interesó por las recuperaciones folclóricas, el momento más crítico estaba por llegar. Este se produjo especialmente en los años 60 y se debió a la masiva emigración, la despoblación provocó la agonía de la fiesta en muchas poblaciones, desapareciendo en cortijadas especialmente⁴⁴. En cualquier caso, trajo cambios sustanciosos, generalmente el traslado de las fiestas al verano o la reducción de jornadas festivas, pues la representación se divide en funciones. Con el regreso de la democracia muchas poblaciones iniciaron la recuperación de sus tradiciones, lo que sigue a la par con la permanente despoblación del interior almeriense, también se ha producido un mayor interés por el estudio de la fiesta y en publicar los textos de las Relaciones⁴⁵. En tiempos recientes se están superando nuevos retos como la incorporación de las mujeres, las migraciones y el turismo, lo cual ha provocado la creación de nuevas fiestas de “Moros y Cristianos” sin el argumento de antaño, apostando por las conmemoraciones de conquista, como Mojácar o Vera.

⁴² Figura 2. Portada de la obra “La Fiesta de Moros y Cristianos en la Villa de Carboneras” de 1919.

⁴³ Cala, Flores y Grima, 1993: 26. Grima Cervantes habla de requisamientos por parte de la guardia civil.

⁴⁴ Láminas I y II. Imágenes antiguas de las Relaciones de Los Pardos (Cantoria), que se perdieron por estas fechas.

⁴⁵ Los textos de las Relaciones son el soporte de la fiesta. Desde el 2004 se están publicando gracias al Instituto de Estudios Almerienses, con la ayuda de personas de la comunidad local en las transcripciones. El primer número fue Senés (Figura 3. Portada de las Relaciones de Senés).

4. Los “Moros y Cristianos” en la provincia de Almería (Ciclo granadino)

4.1. Argumento y estructura: características principales

Una treintena de poblaciones almerienses celebran los “Moros y Cristianos”, insertándolos en las fiestas patronales, pues son a quienes se dedican, salvo en Mojácar. Suele considerarse la festividad de mayor rango del pueblo, recibiendo un interés y cuidado especial⁴⁶. Se trata de una representación entre bandos, conocida con el nombre de Relaciones, que destacan en pequeños pueblos y cortijadas del interior, con las excepciones de Carboneras, Mojácar y Vera, más grandes y en el litoral. Las únicas de toda la provincia que no siguen el esquema típico son precisamente Mojácar, iniciadas en 1988, y Vera, en 2014, que conmemoran la conquista y capitulación cristiana de finales del siglo XV, lugares donde las influencias levantinas son considerables. Luego además existen otras celebraciones relacionadas, que no se conocen con el nombre de fiestas de “Moros y Cristianos”, refiriéndonos en este caso al Día del Pendón en la capital almeriense, los Juegos Moriscos de Aben Humeya en Purchena y la Paz de las Alpujarras en Padules.

Centrándonos en la fiesta de “Moros y Cristianos” mayoritaria y tradicional, ya hemos visto que su origen se hallaría entre finales del siglo XVI y principios del XVII, tras la expulsión morisca y posterior repoblación, impulsada por el temor a los asaltos musulmanes y por el nexo con el patrón o patrona, incorporando en la escena la idea del robo de la imagen. Como vemos, es una hipótesis del momento, en ningún caso se recrea un hecho real. Ni que decir tiene que el mensaje doctrinario, en términos religiosos, militares y patrióticos, actualmente no cumple su función, el significado de la representación ha cambiado⁴⁷, si bien, lo que sigue representándose es una lucha entre el bien y el mal, donde siempre gana el “bando cristiano”. Los personajes quedarán divididos jerárquicamente en dos escuadras, la “mora” y la “cristiana”, siendo interpretados por gente de la comunidad local. Suelen ser sencillas y reducidas, destacando los solemnes personajes principales, así como el contrapunto humorístico de los “espías”. Muy importantes son los abanderados, y en caso de conservarse, la tropa. La representación suele ser precedida por una procesión para traer las imágenes religiosas al lugar elegido para la representación, dando comienzo las Relaciones, es decir, los parlamentos. Usando caballerías, se van a reproducir unos diálogos en verso siguiendo un esquema de provocación y desquite, dirigiéndose con un tono entre familiar y beligerante al adversario, infravalorándose mutuamente⁴⁸. El esquema de las Relaciones va a tener dos partes

⁴⁶ Checa y Fernández Soto, 1998: 265.

⁴⁷ Jerez Hernández, 1996: 11. No se atiende al mensaje, se busca el lucimiento y divertimento.

⁴⁸ Martínez Pozo, 2012: 111. Hay distintos detalles de este tipo en los textos, a veces parecen conocerse de siempre.

básicas bien diferenciadas, la inicial victoria del “bando moro” y la final del “bando cristiano”, siguiendo una pautas bastante simétricas.

La primera parte se produce de la siguiente manera: el “bando moro” hace acto de aparición en la localidad, previsiblemente después de un desembarco, muchas veces se identifican como turcos, pero no siempre, constatando una amalgama de pueblos musulmanes. Un subalterno de este bando (embajador, centinela, espía, etc.)⁴⁹ va a exigir a los cristianos que entreguen el lugar o castillo, así como su venerada imagen religiosa. Ante la negativa cristiana, se van a retar a la batalla. Muchas veces, antes de producirse la misma, la autoridad cristiana (rey, general, etc.) va a realizar arengas a la tropa, juras de bandera⁵⁰ o súplicas a la imagen. El enfrentamiento es un acontecimiento que cada pueblo lo hace a su manera, desde una simulación física entre tropas, a la desaparición momentánea en la escena de los personajes, pero habitualmente de manera jerárquica⁵¹. En estos momentos suele aparecer la pólvora, principalmente a través de petardos y tracas, aunque aún pueden verse algunos trabucos y arcabuces. No solo batallas, también podemos ver escaramuzas, asaltos, asedios o secuestros, de hecho, una variante importante es que durante la procesión, el “bando moro” desde su escondite, asalta el cortejo con avanzadillas. En cualquier caso, en esta primera parte el “bando moro” logra la victoria, consiguiendo sus objetivos.

Luego se produce una segunda parte con el fenómeno inverso, los cristianos van a reclamar la devolución del lugar o castillo, y también de la imagen religiosa arrebatada. De nuevo, los parlamentos desembocan en el enfrentamiento, una nueva batalla en la que vence ahora el “bando cristiano” de manera definitiva, muchas veces gracias a la “ayuda divina”. Lo habitual es que el “bando moro” se convierta al cristianismo de forma voluntaria y terminen las Relaciones de forma pacífica, aunque hay excepciones. Otros destinos pudieran ser la prisión o el destierro, el peor de todos la muerte, si bien de este manera solo he constatado un caso, en Sierro, debido a un personaje que reniega de la conversión⁵². Sin embargo, este tipo de escenas están prácticamente censuradas hoy en día. Asegurada la victoria cristiana, podemos concluir que la conversión es la mayor expresión de superioridad, pues significa renunciar a las creencias anteriores, siendo una cuestión

⁴⁹ López Galán y Agudo Torrico, 2013: 191.

⁵⁰ Lámina III. Imagen de la jura de bandera en Benínar (1960).

⁵¹ López Galán y Agudo Torrico, 2013: 192. Por poner dos ejemplos, el combate es pautado en Los Santos (Alcántar), y espontáneo en Gérgal.

⁵² Checa y Fernández Soto, 1998: 292. Aunque antes también había final trágico en Alcudia de Monteagud entre otros.

de honor. Además el cristiano aparece como generoso, algo que se ha vinculado a las viejas comedias fronterizas donde se producían gestos de caballeridad por haber luchado dignamente.⁵³

Las representaciones se dividen en varias funciones, lo común en la provincia de Almería es que sean dos o tres como luego veremos, si bien encontramos excepciones como Lúcar, con cuatro. El intervalo de tiempo entre ellas es variable, en una jornada puede representarse una función o varias, de manera que las Relaciones pueden durar más de un día. Para visualizar este abanico de posibilidades pongamos algunos ejemplos, Carboneras y Senés dividen sus relaciones en dos funciones, en el caso de Carboneras representan un acto por la mañana y el otro por la tarde en el mismo día, Senés en cambio, usa dos jornadas distintas. Lo mismo ocurre con aquellos pueblos que tienen tres funciones, como Somontín o Velefique, en el primer caso representan primer y segundo acto una tarde, y dejan para el día siguiente el tercero, Velefique por su parte, hace una función por jornada, de manera que se extienden tres días⁵⁴. La crisis de los años 60 del siglo XX, además de propiciar el traslado de fiestas al verano, también provocó la tendencia a disminuir el número de jornadas. Por último, es necesario comentar la importancia que tiene para algunos pueblos el tiempo entre las funciones, pues puede constituir un intervalo ceremonial activo, hay casos en los que las imágenes patronales pasan la noche completa en la plaza del pueblo o en lugares especiales, viéndose una velada de armas, rezos, música o banquetes⁵⁵. Si bien, lo común es devolver las imágenes al templo hasta la siguiente función.⁵⁶

El lugar elegido para la representación es variable, pero siempre se hará al aire libre. Lo más típico es la plaza principal del pueblo, pero no siempre es así, por ejemplo Alcuñía de Monteagud usa como escenario las eras, en Higueral las escalinatas de la iglesia, en Albánchez las propias calles o en Gérgal las inmediaciones de su fortaleza, pudiendo existir varios escenarios en una misma población. Un claro ejemplo de ello es el desembarco costero del “bando moro” en Carboneras o espacios variables de asaltos y escaramuzas. También se hacen representaciones fuera de los pueblos, como en cauces de ramblas para el caso de Partalóa o La Alquería (Adra), o en el campo mediante romerías como La Loma o Bédar, en este caso junto a una ermita.⁵⁷ Además, los actos previos como pasacalles, procesiones o desfiles trasladan la fiesta a diferentes calles de la localidad. En definitiva, son espacios amplios, donde se facilita la visibilidad y la concentración de

⁵³ Checa y Fernández Soto, 1998: 286-289. Este esquema simétrico con la conversión final es lo característico en los pueblos del ciclo granadino.

⁵⁴ Para ello he comparado los textos de las Relaciones de Carboneras, Senés, Somontín y Velefique.

⁵⁵ Láminas IV y V. Tiempo nocturno entre funciones en Sierro, donde se vela a San Sebastián.

⁵⁶ Checa y Fernández Soto, 1998: 299.

⁵⁷ López Galán y Agudo Torrico, 2013: 193. Como vemos, gran variedad de espacios, pero todos amplios y al aire libre.

asistentes, sin asientos reservados, eso sí, usándose también ventanas, balcones, terrazas, etc.⁵⁸ El público se integra de la forma más natural en la representación, incluso formando parte de ella, es por tanto un actor-espectador que conoce el texto, el escenario y los actores. Muchas veces, en el espacio escénico se simula un castillo para lucir las relaciones, en madera o cartón, pero no siempre⁵⁹.

Por último dos cuestiones interesantes que no quiero olvidar, la importancia de la música y del comensalismo en estas fiestas, que corren a cargo de la organización, sea la comisión de festejos, las cofradías o las mayordomías⁶⁰. Con esto último, nos referimos a unos vecinos o vecinas encargados de satisfacer la fiesta. Respecto a la música, la presencia de bandas es esencial, destacando los pasacalles, las procesiones y los desfiles de las escuadras, pero también en las propias Relaciones mediante toques de silencio, redobles de tambor, percusión en las batallas, etc. Además de los acordes que acompañan al baile de banderas, pero en general, lo más habitual en la fiesta serán los pasodobles. En cuanto al comensalismo, suelen quedar convidados los actores y los músicos por la organización, también destacamos las comidas campestres en muchos casos, como en El Marchal (Lubrín) donde se degustan roscas de pan rellenas de anchoas, también el papel de la romerías. En Albánchez se producía la tradición de que, tras el bautizo del “bando moro”, se invitaba a los protagonistas a vino, pan y un embutido llamado “perrico”⁶¹.

4.2. Advocaciones

La figura del patrón o patrona es fundamental en la fiesta, sea virgen, cristo, santo o santa, pues se van a realizar en su honor, recordemos que hablamos de fiestas patronales. Este vínculo potenció la celebración y quedó insertado en el argumento de las Relaciones mediante el “robo de la imagen”, recibiendo en los parlamentos desde alabanzas hasta insultos dependiendo del bando. Por ese motivo van a estar presentes en la escena, serán colocados en lugares preminentes como en las proximidades del simulado castillo, si lo hubiera, o en templete improvisados. Tendrán su protagonismo durante las procesiones, transportados por ambos bandos (Gérgal, Sierro, etc.) o solo por los cristianos (Paterna del Río, Bédar, etc.), también en los asaltos o los intervalos entre funciones como antes apuntábamos. Las poblaciones más pequeñas como las pedanías preferirán

⁵⁸ Lámina VI. Imagen de las Relaciones de Sierro, el público aprovecha cualquier rincón para ver la escenificación.

⁵⁹ Checa y Fernández Soto, 1998: 302. Para los pequeños pueblos es incluso complicado preparar este sencillo elemento ornamental.

⁶⁰ López Galán y Agudo Torrico, 2013: 193. Constatamos gran variedad: organizadas por el ayuntamiento (Bayarque, Senés, Velefique, Carboneras, Olula de Castro), por hermandades y cofradías (Sierro, Bacares, Gérgal), por mayordomos (Bayárcal, La Alquería, Paterna del Río), también por asociaciones culturales o por particulares.

⁶¹ *Ibid.*, 195.

dedicarles una romería, a modo de reunir más gente⁶². La despoblación, y en menor medida la climatología, hizo que muchas fiestas dedicadas a patronos invernales pasaran a celebrarse en verano, con nuevos nombres, como “fiestas de verano” o “fiestas del emigrante” por ejemplo.⁶³

Entre las principales advocaciones de la provincia encontramos a la Virgen del Rosario (7 de octubre), San Sebastián (20 de enero) y San Antonio de Padua (13 de junio), presentes en al menos cuatro fiestas de “Moros y Cristianos”. La explicación de ello reside en el simbolismo de estas figuras, para ello nos tenemos que remontar a cuando fueron establecidas en el patronazgo local. Recordemos que la mayoría de las poblaciones donde continúa la fiesta de “Moros y Cristianos” fueron zonas protagonistas en la Rebelión de los Moriscos, pequeños núcleos que tuvieron que ser repoblados, momento clave para el establecimiento de patronos y patronas. Y mucho que ver en ello tuvo don Juan de Austria, quien sofocó la rebelión. Si nos fijamos en la devoción a la Virgen del Rosario, estaba en plena boga como símbolo de lucha frente al islam, especialmente a raíz de la Batalla de Lepanto el 7 de octubre de 1571; de hecho se estableció esta misma fecha en el santoral, batalla donde precisamente fue protagonista Juan de Austria⁶⁴. En cuanto a San Sebastián⁶⁵, fue entronizado por este mismo personaje en diferentes lugares del Alto Almanzora y los Filabres, debido a que don Juan de Austria y sus tropas eran devotos del santo, por haber sido modélico militar y mártir en el Imperio Romano⁶⁶. En lugares como Lúcar, Somontín o El Marchal (Lubrín), en las fiestas de “Moros y Cristianos” se produce el ritual de lanzamiento de roscos de pan en su honor, colocándose los como ofrenda⁶⁷. En cuanto a San Antonio, algo parecido ocurrió en esta época, pues es patrón en diferentes poblaciones del valle del Almanzora. Se sabe que este santo despertaba oleadas de devoción, siendo uno de los canonizados más rápidos en la historia de la Iglesia.

Otras advocaciones importantes serían San Roque, cuyo culto se extendió con fuerza a finales de la Edad Media, y que tiene gran simbolismo contra las epidemias. La Inmaculada Concepción, con gran arraigo históricamente, cuya fecha de celebración, el 8 de diciembre, viene a raíz de la Batalla de Empel de 1585 en la guerra de Flandes. Y finalmente, podemos destacar a la Virgen de las Angustias, si bien, poblaciones que hoy celebran sus fiestas de “Moros y Cristianos” en su honor, como Vera o La Alquería, antiguamente se la dedicaban a otros santos, San Cleofás y San

⁶² Checa y Fernández Soto, 1998: 299-301.

⁶³ López Galán y Agudo Torrico, 2013: 193. Se piensan diferentes fórmulas para mantener la representación.

⁶⁴ Carricondo, Mora, Reche y Sánchez, 2010: 228.

⁶⁵ Lámina VII: imagen de San Sebastián en Sierra durante las fiestas de “Moros y Cristianos”.

⁶⁶ Martínez Pozo, 2012: 112. Castellón del Pino comenta la importancia de este santo de fecha invernal.

⁶⁷ López Galán y Agudo Torrico, 2013: 199. Destaca el lazo rojo que se le pone a los roscos como elemento simbólico.

Antonio respectivamente, siendo por tanto algo novedoso, que se explica por su devoción creciente en el sureste peninsular.⁶⁸

4.3. Bandos y personajes

Lo único común en todas las poblaciones son los bandos, el “cristiano” y el “moro”, pues los personajes van a variar, ya que ninguno es imprescindible. Tampoco existe un número determinado de integrantes en cada bando, lo que sí podemos hacer es establecer dos tipologías, los que intervienen en los parlamentos de manera notable, y los que tienen un papel minoritario o inexistente, siendo otra su función principal. Eso sí, constatamos un mínimo de dos actores de papel hablado por bando. Según las fuentes y textos consultados vemos que los personajes más repetidos son: rey, general, capitán y embajador, siendo este su orden jerárquico, de hecho, podríamos establecer dos escalafones, uno superior (“rey” y “general”), y otro inferior (“capitán” y “embajador”), de manera que en las Relaciones solemos encontrar uno de cada escalafón.

Otros personajes genéricos con papel hablado, pero que serían menos habituales y repetidos serían: sargento, centinela, consejero, astrólogo, soldado, alabardero, ayudante, paje, etc. Así como personajes extraordinarios como el “ángel” o el “demonio”, a veces con el nombre de “Luzbel”. Luego además podemos ver personajes esporádicos con nombre propio como: “don Juan de Austria”, “Aben Humeya”, el “Marqués de los Vélez”, etc. pero es lo menos habitual. En cuanto a los personajes que tienen un papel minoritario o inexistente, encontramos a “espías”, “abanderados”, “pinchos” y de manera general, la “tropa”; es decir, estamos hablando de personajes que tienen realmente una encomienda diferente. Por último, destacar la figura del “apuntador”, siempre presente en los parlamentos, texto en mano, para mantener la fidelidad de la representación, siendo un apoyo para los actores en caso de despiste. Hay que decir que los personajes generalmente van montados a caballo en la representación⁶⁹, aunque no siempre fue así, suponiendo una dificultad añadida para que todo salga perfecto, si bien, tendrán el apoyo del público, que aplaudirá las intervenciones de uno y otro bando.⁷⁰

⁶⁸ Para conocer los patronazgos de las fiestas de “Moros y Cristianos” me he ayudado de varias obras como Martínez López, 2006: 179-215 o Checa y Fernández Soto, 1998: 307. Pero como el listado de pueblos con esta celebración cambia con frecuencia, he tenido que indagar e incluso preguntar a los propios ayuntamientos en algunos casos.

⁶⁹ No sabemos desde cuando se usarían las caballerías, no es un elemento indispensable, pero una de las primeras referencias se dan en el Catastro de Ensenada de Somontín (1752), que recoge: “los caballos los dejan sus dueños en las relaciones” (Castellón, 2012: 184).

⁷⁰ Para establecer estas clasificaciones de personajes, debido a la confusión de las obras consultadas, he comparado personalmente los textos a los que he tenido acceso: Bayarque, Carboneras, Gérgal, Olula de Castro, Senés, Sierro, Somontín, Velefique, así como otros pueblos donde actualmente no se representan, como Benínar y Canjáyar.

Más adelante, en el apartado dedicado a los textos de la fiesta veremos más información sobre los parlamentos, pero antes, intentaremos definir aquellos personajes especiales, que no siempre tienen un papel hablado. La figura humorística del “espía”, también conocido con otros nombres según el lugar, es muy interesante porque va a suponer el contrapunto a las Relaciones, van vestidos como mamarrachos y su objetivo es hacer reír al público⁷¹. Es la parte grotesca de la obra⁷² pero también ingeniosa y original, no suelen tener un papel escrito de antemano, sino que harán sus intervenciones de manera espontánea, en algunos pueblos los veremos recitando refranillos, en otros recordando los cotilleos más destacados del año. En Senés es típico esto último, invitando a esas personas a un trago de vino que ayude a pasar el mal momento. En la mayoría de poblaciones van provistos de cachiporras de trapo, con las que aporrean al público y entre ellos mismos, quedando liados en muchas ocasiones. Generalmente intervienen en las pausas entre personajes, en los intermedios e incluso de manera paralela, pidiendo silencio o abriéndose paso entre la gente.⁷³

El papel de los abanderados y abanderadas es muy notable, habiendo uno por cada bando, aunque puede haber más como en Bacaes. Son los representantes de su escuadra, y en mayor instancia, de su cultura. Aunque no suelen intervenir en los parlamentos, los veremos en las procesiones, desfiles, juras de bandera, etc. pero su función principal es la de bailar o jugar la bandera. Se trata de un acto que se produce de diversas maneras dependiendo de la población, pero generalmente se hace ante las imágenes y, al principio y al final de cada función, bien por el bando ganador o ambos. Se trata de un momento que requiere de gran habilidad, la bandera será ondeada al viento en ambos sentidos, haciendo figuras de “ochos”, pasándola a través de la cintura, por debajo de las piernas o cambiando de mano, todo ello en diferentes posiciones: de pie, de rodillas, sentado y tumbado. La premisa fundamental es que no se enrolle mientras suena la música.⁷⁴

Las banderas también serán variadas, en la cristiana predominarán los colores de la actual enseña española o las cruces, en el caso del “bando moro” destacan las medias lunas y las estrellas, siendo más coloridas.⁷⁵ El papel de los “pinchos” o “pinches”, también será de representación de cada bando, siendo su única función acompañar a las escuadras con sus lanzas o alabardas rematadas en cruces o medias lunas⁷⁶. Finalmente la tropa, cuya función principal es participar en

⁷¹ Figuras 4 y 5. Dibujos de cómo serían los “espías” de ambos bandos en Carboneras hacia el año 1919. También imágenes contemporáneas de un “espía” de Senés (lámina VIII) y unos “peloteros” de Laroya (lámina IX).

⁷² González Alcantud y Albert-Llorca, 2003: 50. Una versión diferente dentro de la propia representación, que contrasta.

⁷³ Checa y Fernández Soto, 1998: 279-280.

⁷⁴ López Galán y Agudo Torrico, 2013: 198. Es uno de los momentos más esperados por su vistosidad.

⁷⁵ Checa y Fernández Soto, 1998: 304. Hay excepciones como Bacaes, con banderas monocolors rojas y moradas.

⁷⁶ López Galán y Agudo Torrico, 2013: 194

las batallas, las juras de bandera o las arengas, no suelen tener un papel hablado y son actores secundarios, no tanto en las fiestas de mayor influencia levantina, como Mojácar o Vera, donde cobran gran protagonismo en los desfiles. En esta labor participan más los niños y niñas, como manera de introducirse en la fiesta, salvo alguna excepción como en el caso de Bayarque, que dispone de unas intervenciones en sus Relaciones de “niños moros”⁷⁷.

No siempre es fácil encontrar a personas dispuestas a interpretar los personajes, siendo notable la labor de la organización para que todo salga bien. La despoblación y envejecimiento de los pueblos del interior almeriense es un problema en este sentido, teniendo que recurrir muchas veces a emigrantes que retornan para las fiestas de “Moros y Cristianos”. El motivo que suele animar a la gente a dar el paso es variado, predominando el gusto por participar o alguna promesa, si bien, otras veces es por mero compromiso. Sabemos que cuando más de una persona quiere acceder a un mismo papel, lo habitual es resolverlo mediante sorteo, como en Sierro⁷⁸. Otras veces, algún personaje lleva representado por la misma persona durante mucho tiempo. Lo habitual es que los papeles más importantes recaigan en personas más experimentadas, pero los jóvenes se muestran cada vez más interesados en la fiesta, siendo en ocasiones, los impulsores de recuperar la tradición⁷⁹.

Según se ha estudiado, en determinadas poblaciones tras la Guerra Civil, los más humildes participaban de tropa con el objetivo de ahorrarse los estrenos propios de las fiestas y poder acceder al convite de la organización, lo que pudo servir para reproducir simbólicamente identidades. Representar algún papel de los principales significaba pertenecer a la élite local pues requería hablar bien, tener tiempo para ensayar y, posiblemente, haber heredado el papel de un antepasado. Socialmente, el “bando cristiano” pudo ser prominente por ser el vencedor, además sabemos que su tropa, vestida con uniformes militares, atrajo a quienes buscaban lucirse. Pero todo esto se encuentra desfasado completamente; de hecho, los análisis más recientes apuntan a una preferencia por salir en el “bando moro”, por ser más anárquico y con trajes vistosos, frente a un “bando cristiano” más serio y ordenado, que invita menos al divertimento.⁸⁰

⁷⁷ Mirallas, Grima y Torreblanca, 2006: 25 y 26. Se trata de una sencilla pero original participación en Bayarque.

⁷⁸ Castaño, 2014. Documental en el que se comenta la solución en estos casos.

⁷⁹ Parece no haber término medio, en unos pueblos los jóvenes están más involucrados que en otros.

⁸⁰ Jerez Hernández, 1996: 7. De todas formas se vieron situaciones muy distintas según el lugar.

4.4. El soporte de la fiesta: influencias en los textos de Almería

La base de la fiesta de “Moros y Cristianos” se encuentra en los parlamentos representados, los diálogos entre bandos. En ello ha sido clave la tradición oral en su pervivencia, su plasmación escrita ha sido menos importante, pero ha terminado imponiéndose para asegurar el futuro de las Relaciones, teniendo cada pueblo su propio texto⁸¹. En el apartado histórico vimos la evolución en este aspecto, actualmente no tenemos los textos primigenios porque fueron relaborados con el tiempo, especialmente en el siglo XIX por eruditos locales, maestros o sacerdotes, siendo por lo general anónimos e inspirados en importantes obras literarias o incluso Relaciones vecinas. Como dice Alcantud, son un collage descontextualizado de la realidad histórica, con personajes dispares, por lo que no pueden ser consideradas crónicas de lo sucedido; simplemente siguen un “tiempo ritual” (Garrido Atienza y González Alcantud, 1998: 38). Esta versatilidad ha llegado hasta tiempos más recientes, destacando la introducción de arengas a la tropa o alabanzas a las imágenes, así como la suavización de parlamentos para que sean menos virulentos, especialmente en su desenlace. Si bien, los estudiosos de la fiesta y autoridades locales han terminado publicando los textos de las relaciones para asegurar su conservación, de modo que ahora es más difícil cambiar algo⁸². Esto no quiere decir que la tradición oral se haya perdido del todo, los más mayores siguen siendo guardianes del texto, incluso sin haber representado ningún personaje.⁸³

Rastrear cuales han sido los textos que más han servido de referencia en el ciclo granadino es altamente complicado y nunca seguro, aunque expondré las dos variantes que más peso tienen. Por un lado, la zona del Altiplano de Granada, y por otra, la Alpujarra (Checa y Fernández Soto, 1998: 281-285). La primera se fundamenta en las comarcas de Baza y Huéscar, aunque también la de Guadix, tienen en el texto de Zújar (Granada)⁸⁴ su matriz, texto creado por Carmen Muñoz entre 1713 y 1725, pero que se extiende más allá y se ha vinculado por su cercanía con el Almanzora y los Filabres. Difiere de las comedias de “Moros y Cristianos” de autores como Lope de Vega o Calderón en la pérdida de sentimientos amorosos, basándose además en los autos de la lucha del bien contra el mal, representados con el ángel y el demonio, ahora incorporando al argumento la lucha contra los otomanos. También se ha encontrado relación con la obra “El esclavo del demonio” del accitano Mira de Amescua, que data de principios del XVII. Los textos de esta zona destacan por sus alusiones bíblicas e intervenciones sobrenaturales, siendo una parte fundamental de la fiesta los bailes de bandera.

⁸¹ Figura 6. Ejemplo de un texto de las Relaciones, en este caso de Carboneras.

⁸² De gran importancia la labor de compiladores y transcritores locales en las últimas décadas.

⁸³ Checa y Fernández Soto, 1998: 276-278.

⁸⁴ Para conocer el esquema concreto de las Relaciones de Zújar ver Gómez García, 1992: 184-187.

En el caso de la Alpujarra es más difícil decantarse por un texto matriz, el de Válor (Granada)⁸⁵, adjudicado por tradición a la poetisa Enriqueta Lozano de Vílchez, a finales del XIX, es el que más completo se conserva, siendo una revisión de un primitivo texto de finales del XVI, en honor al Cristo de la Yedra, patrón del pueblo. Se percibe la influencia decimonónica, buscando transmitir una religiosidad y patriotismo a través de los diálogos. Otros textos que destacan en la zona son los de Trevélez y Bubión. Es evidente la influencia por toda la Alpujarra, incluida la almeriense, con una conexión de parlamentos y personajes, centrando sus argumentos en las escaramuzas. Los esquemas son semejantes a los anteriores, pero en esta variante destaca la viveza de las acciones bélicas o el uso de la pólvora. Están influidas por el romancero “El Cerco de Santa Fe” de Lope de Vega y “El Triunfo del Ave María”, aunque solo se recogen cuestiones militares y religiosas.⁸⁶

Sin embargo, esto sería una aproximación, pues vemos importantes variantes geográficas, en el caso de la provincia de Almería han podido llegar las influencias de manera combinada. Si nos fijamos en el levante almeriense, lejos de estas dos zonas de referencia, vemos múltiples hipótesis⁸⁷. En primer lugar, como en los parlamentos se hace referencia a la Sierra de La Sagra, muy próxima a Huéscar, parece que las influencias pudieron llegar del Altiplano de Granada, pero también hay conexiones claras con la Alpujarra, por ejemplo, el papel del “espía” en Carboneras (aquí sí aparece en los parlamentos) es idéntico al de Bubión, así como otras semejanzas con los textos de Válor y Picena. También se ha interpretado un diálogo que habla de la “nobleza urcitana”, con una vinculación al Bajo Andarax, concretamente a Pechina, población que representaba desde el siglo XVII su fiesta de “Moros y Cristianos” en honor a San Indalecio.⁸⁸

Ya hemos visto la argumentación y estructura de la representación, también los personajes que aparecen, pero en cada población encontramos algunos matices. Debido a la gran variedad de textos, en unos van a predominar las tramas densas que buscan transmitir una ideología, de manera que se potencian sus parlamentos. Mientras, en otros tienen una línea argumental básica que se precipita en el desenlace, para destacar escenas vistosas como la batalla o la conversión. De hecho, sin salirse del esquema común, hay pueblos que van a introducir historias concretas o fragmentos

⁸⁵ Para conocer el esquema concreto de las Relaciones de Válor ver Ruíz Fernández, 1989: 49-51.

⁸⁶ Figura 7. Mapa físico de Andalucía oriental, en el que vemos la ubicación de Zújar y Válor.

⁸⁷ Checa y Fernández Soto dibujan dos grandes familias entre las provincias de Granada y Almería, así como una tercera, un tanto separada, que sería la del levante almeriense.

⁸⁸ Cala, Flores y Grima, 1993: 27-29. Debido a las pérdidas documentales es difícil precisar una versión definitiva, en cualquier caso, el peligro costero sería el precursor de la fiesta en esta zona.

literarios conocidos, un ejemplo de ello pudiera ser el Romance de Abenámar en el texto de La Alquería (Adra)⁸⁹. En cualquier caso, nos vamos a encontrar una representación seria, transmitiendo los valores morales de otra época, con un lenguaje en verso lleno de combatividad y orgullo, tanto religioso como patrio, usando todo tipo de estrofas. Vemos un lenguaje culto pero también popular, con gran cantidad de expresiones locales y recursos literarios. Si bien, de forma paralela, contrasta la acción paródica y grotesca de los “espías”.⁹⁰

La conversión es el culmen de la representación, y se produce de diversas maneras, casi todas de forma pacífica, incluso a petición del “bando moro”, suponiéndoles un momento muy deshonoroso que enlaza con el desprecio cristiano de la época, un hecho cargado de significado para quienes repoblaron los pueblos, pero que hoy lo ha perdido totalmente. Vamos a exponer algunos ejemplos de este momento. En Senés, el “general moro”, se dirige al Santo Rostro (patrón del pueblo) diciendo: “Yo destrocé vuestro templo, avasallé vuestra estampa. Hoy me acerco a vuestras plantas, lleno de arrepentimiento”. Acto seguido quedan sus heridas milagrosamente curadas y su embajador, a pesar de las resistencias iniciales, también muestra su remordimiento.⁹¹

En Somontín, al caer derrotado, el “rey moro” se interesa por la religión cristiana “Dime cristiano y ¿en qué consiste la vida eterna?”, una vez convencido cierra las Relaciones con una larga intervención incluyendo alabanzas a la patrona Santa Inés. Antes, el personaje humorístico de Somontín, llamado “Jamete”, también había preguntado a su manera⁹² “Dime cristiano, ¿y habrá también unas poquitas de abejas, avispas, pulgas y moscas, castucos y sanguijuelas, ventosas y sinapismos, melocotones y brevas, que por detrás de las orejas se les pueda aplicar a la gente forastera y aquella que mal quiera?”⁹³. En el caso de Gérgal, el “general moro” asegura haber leído previamente la Biblia: “De tu santa religión los misterios fui leyendo y mi grande admiración por momentos fue creciendo”, para finalizar la escena con abrazos⁹⁴. Caso excepcional el de Sierro con un trágico final, pues dentro del “bando moro”, la resistencia del embajador le provoca la muerte por degollamiento⁹⁵, tras simular la batalla con su igual cristiano, aparece con su cabeza fingida

⁸⁹ Martínez Pozo, 2012: 118.

⁹⁰ Checa y Fernández Soto, 1998: 281 y 288. Dependiendo del lugar se potenciará en mayor o menor grado la dramatización.

⁹¹ Instituto de Estudios Almerienses, 2004: 44-52. Texto de las Relaciones de Senés.

⁹² También pretende que le convenzan para su conversión, si bien, sus exigencias son sencillas y cómicas

⁹³ Azor Oliver, 2014: 47-52. Texto de las Relaciones de Somontín. Son textos anónimos, cuando aparezca un “autor”, como en este caso, nos estamos refiriendo realmente al compilador y/o transcriptor.

⁹⁴ López Soria, 2004: 56-62. Texto de las Relaciones de Gérgal.

⁹⁵ Lámina X. Imagen antigua de Sierro tras el trágico final de sus Relaciones.

clavada en un palo, y dice: “Le ha cortado la cabeza a ese bárbaro atrevido, y mirar aquí donde la traigo para escarmiento de impíos, y la tengo que fijar en lo más alto del castillo”⁹⁶.

4.5. Participación de la mujer

Aunque la mujer participó en la Rebelión de los Moriscos como apuntó el cronista Hurtado de Mendoza, luego ha tenido muy difícil acceder a la fiesta que desde entonces se impulsó. La creación de textos desde un punto de vista religioso-militar, sin argumentos amorosos, ha sido la excusa que ha valido para alejar a las mujeres de la representación durante siglos. De manera paralela, los discursos religiosos, políticos e incluso científicos argumentaban la inferioridad femenina, una creencia asentada en la sociedad, y que excluía a la mitad de la población. Martínez Pozo estudió el asunto (Martínez Pozo, 2015: 79-87) y constató que con el paso del tiempo se fueron realizando conquistas, es por ello que dos de los textos de “Moros y Cristianos” más importantes por su difusión, salieran de escritoras como Carmen Muñoz y Enriqueta Lozano de Vílchez. Sin embargo, el papel tradicional que han tenido en la fiesta se ha referido a la organización, una labor en la sombra que incluía la preparación de las imágenes, la limpieza del templo, la elaboración de vestidos y banderas, etc. Un trabajo muy importante para el desarrollo de la fiesta, pero que las apartaba de los papeles hablados.

La primera aproximación a la escena llegó como cantineras, ofreciendo porrones de agua o aguardiente a los actores, observándose a finales del siglo XIX las primeras referencias de ellas, destacando en poblaciones levantinas, más grandes y dinámicas, el ejemplo más precoz lo encontramos en Petrer en 1870. Dentro del ciclo granadino las primeras referencias las encontramos en Matián, anejo de Cúllar (Granada).⁹⁷ Más tarde le llegarían los primeros cargos, también en el Levante, en Onil como capitana en 1886, y en Petrer como abanderada en 1905.⁹⁸ La conquista femenina se frenó en seco durante el franquismo, quedando de nuevo rechazada su participación en primera línea. De hecho, en el epílogo del franquismo aún podíamos escuchar testimonios inverosímiles, como en un congreso sobre la fiesta celebrado en Villena en 1974: “Si aparece la mujer masivamente en las agrupaciones festeras, o es débil la Fiesta por carecer de solera y tradición, o se han convertido en un espectáculo turístico-carnavalesco-arrevistado que nada tiene que ver con nuestras Fiestas de Moros y Cristianos”.⁹⁹

⁹⁶ Castellón, 2005: 137-138. Texto de las Relaciones de Sierro.

⁹⁷ Para más información véase el artículo de *Gazeta Antropológica*, nº 28: “La representación de moros y cristianos en Matián (Cúllar, Granada). Una fiesta enterrada por el éxodo rural” de Cabeza Cáceres y Martínez Pozo (2012).

⁹⁸ Albert-Llorca y González Alcantud, 2003: 104. En referencia a la obra “Las mujeres en las fiestas” de Heuzé (2003) sobre una joven de Petrer en 1905.

⁹⁹ Chico Amat, 1974: 247. Actas del primer Congreso Nacional de Fiestas de moros y cristianos (Villena).

Con la llegada del nuevo periodo democrático fue difícil abrirse paso tras décadas de silencio, de hecho, se han necesitado saltos generacionales para seguir avanzando. La incorporación empezó muy lentamente, incluso a través de demandas judiciales ganadas, si echamos de nuevo un vistazo a las fiestas levantinas vemos como su incorporación se explica por el deseo de engrandecer la fiesta; es decir, más cuotas en los organismos, desfiles más grandes y vistosos, etc. Sin embargo, todavía existe controversia, y cuesta creer la dificultad para ver escuadras mixtas. En la provincia de Almería, las dificultades no han sido pocas, pero se están superando gracias al carácter moldeable de la fiesta, que se ha caracterizado por adaptarse siempre a los tiempos. Aunque no existe restricción alguna a su participación, hay lugares donde cuesta más que en otros, al fin y al cabo hablamos de pequeños pueblos rurales con una población bastante envejecida, en las localidades más dinámicas, como las costeras de Carboneras, Mojácar y Vera, e incluso Gérgal, vemos mayor presencia femenina, especialmente en la tropa y desfilando.

Hay poblaciones que han buscado paliar esta situación estableciendo nuevos personajes, por ejemplo en Carboneras se ha creado papeles hablados femeninos¹⁰⁰, pero quizá esto no sea la mejor solución porque construye tópicos, en ocasiones estimulando su papel de esposas y siempre ajenas al combate. Mayor controversia despiertan las nuevas “reinas de las fiestas” como en Velefique¹⁰¹, estableciendo un papel florero que precisamente se está empezando a erradicar en otras celebraciones. Probablemente lo mejor sea que tanto hombres como mujeres puedan acceder a los mismos papeles, personajes unisex como capitán/capitana, embajador/embajadora, etc. Esto es lo que está progresando actualmente, de manera que podemos verlas ocupando personajes de máxima autoridad en La Loma, Bacaes o Sierro; como apuntadoras en Senés, Olula de Castro o Alcuñía de Monteagud; como abanderadas en Laroya o Bacaes, y así un largo etcétera¹⁰². Las cosas cambian y es necesario lograr la equiparación para que no puedan ser tachadas de fiestas machistas. Un caso significativo es Sierro, donde ha habido presencia destacada de mujeres en los últimos años (en 2016 concretamente, las Relaciones fueron realizadas íntegramente por ellas¹⁰³).

¹⁰⁰ López Galán y Agudo Torrico, 2013. Nos referimos a “reina mora” y “reina cristiana”.

¹⁰¹ Checa y Fernández Soto, 1998: 298. Su función es desfilarse con su corte.

¹⁰² López Galán y Agudo Torrico, 2013: 195. Realmente en todos los papeles.

¹⁰³ Martínez Pozo, 2017: 2. Además, así se asegura desde el propio pueblo.

4.6. Vestimenta

Este es un tema de no poca importancia porque supone la carta de presentación de las fiestas de “Moros y Cristianos”, es un factor interesante de identidad y diferenciación, no solo entre ambos bandos, sino entre las poblaciones. Suele renovarse cada cierto tiempo y requiere de un derroche de imaginación, siendo lo más característico la heterogeneidad y el anacronismo, pues no se busca la autenticidad, sino la participación. De hecho, siempre ha sido una “fiesta viva” en este sentido, y ha evolucionado según los tiempos. Lo más común en la provincia de Almería, al igual que en el conjunto del ciclo granadino, es la modestia y sencillez de la vestimenta, por la histórica falta de recursos en estos pequeños pueblos montañosos. Si bien, la simpleza de antaño se está perdiendo, puesto que hasta hace unas décadas una toalla, sábana o colcha podía servir para hacer un disfraz de “moro”, y un antiguo uniforme para el de “cristiano”, otras veces, la diferencia entre los bandos era tan sutil que se basaba en la longitud de los pantalones.

Actualmente, es la organización de festejos quien se encarga de su compra o confección, también los actores suelen colaborar decorando su traje. Pero debemos señalar una novedad creciente como es la influencia levantina de trajes vistosos y lujosos con pedrerías, terciopelos y ricos bordados, así como destacados complementos. Mientras el “bando cristiano” se basa en las películas de cruzadas, el “bando moro” usa estilos arabizantes muy coloridos, inspirándose en cuentos como “Las mil y una noches”¹⁰⁴. Este influjo ha llegado con fuerza a las poblaciones más grandes del levante almeriense, nos referimos a Carboneras, Mojácar o Vera, con importantes desfiles, pero también están llegando al interior, a pueblos como Gérgal, Velefique o Bédar. Lo más común en estos casos es alquilar los trajes a los propios festeros alicantinos.¹⁰⁵

Comencemos con el “bando moro”, cuya vestimenta acostumbra a ser llamativa, colorida y más lucida que la del “bando cristiano”. Lo más común son las camisolas y pantalones bombachos, especialmente blancos, con capas y fajines de vivos colores. Otras veces llevan coloridas chilabas o chalecos sin manga. En la cabeza podemos ver desde un pañuelo anudado, un turbante o un sombrero de cartón forrado con tela, al que se adosan elementos decorativos: collares, trocitos de espejo, cintas de colores, plumas, etc. Para finalizar, van armados con alfanjes o cimitarras. Es habitual encontrar algún símbolo distintivo como las medias lunas. La tropa, por su parte, destaca por llevar camisas y pantalones anchos, más la imaginación de cada uno. El “bando cristiano” tiene

¹⁰⁴ Lámina XI. Imagen con los trajes de estilo levantino que se ven en Carboneras.

¹⁰⁵ López Galán y Agudo Torrico, 2013: 196-197. Lo tradicional era usar lo que se tenía a mano para confeccionar las vestimentas, si bien, el influjo levantino va en aumento.

unas vestimentas más heterogéneas, suelen ser más serias y austeras, predominando los tonos oscuros. Una tipología muy común es vestir uniformes de épocas pasadas, o bien, inspirarse en ellos. Aunque hay variantes, algunos se asemejan a mosqueteros, otros visten a la usanza de los hidalgos modernos con camisa de cuello a la valona, calzones y medias. Podemos ver telas de damasco negro o bandas cruzadas color carmesí. Como complementos, los sombreros y armas como espadas de cazoleta o sables, también elementos identificativos como cruces en las prendas en forma de detalle. La tropa lleva vestimentas más sencillas, también uniformes históricos como al estilo de las tropas de Flandes, si bien muchos apuestan por uniformes actuales de soldados regulares, de infantería de marina, guardia civil, etc. de bajo rango.¹⁰⁶

Estos anacronismos se explican por los orígenes de la fiesta, nos referimos a la soldadesca y a la milicia popular que usaba los trajes de su propia época. Así como lo moldeable de la fiesta con el paso del tiempo. Se ha visto como las guerras con Marruecos o, simplemente, la estancia en el norte de África para el servicio militar hasta épocas recientes, contribuyó por un lado a potenciar las vestimentas militares, y por otro a observar modelos islámicos, trayendo prendas y complementos. Ya en 1894, el doctor granadino Olóriz apuntaba a ello¹⁰⁷. En cuanto al armamento, hemos visto la costumbre de usar armas de filo, pero no podemos olvidar la importancia que siguen teniendo las de fuego, como los disparos al aire de arcabuces, especialmente en la Alpujarra¹⁰⁸. La importancia de la pólvora se vio dificultada con el paso del tiempo, de modo que antiguamente todos los pueblos debieron tener presente este fenómeno. Hoy ha quedado reducido, más bien, al ámbito de los petardos y las tracas, que suenan con fuerza en los momentos de combate. Por último, no me quiero olvidar de la vestimenta de los “espías”, cuya única condición es hacer reír. Suelen ir como mamarrachos o bufones, con ropas coloridas pero viejas y andrajosas, también numerosos complementos como sombreros o pelucas, destacando sus cachiporras de trapo, es decir, un palo con una cuerda unida a una pelota de tela. A veces, incluyen algún elemento diferenciador del bando al que pertenecen.

¹⁰⁶ Jerez Hernández, 1996: 8-9. La descripción de vestimentas en este artículo es muy completa, también me he valido de otras fuentes y de la comparación de imágenes.

¹⁰⁷ Garrido Atienza y González Alcantud, 1998: 45. Olóriz (1855-1912) también trabajó en el campo de la antropología.

¹⁰⁸ López Galán y Agudo Torrico, 2013: 192.

5. La versión cívica de la fiesta: el día del Pendón de Almería

Hasta nuestros días han llegado otro tipo celebraciones que también hacen referencia al histórico enfrentamiento entre musulmanes y cristianos. Ciudades como Almería o Granada conmemoran la conquista cristiana mediante capitulación, producida en 1489 y 1492 respectivamente. Mientras Almería celebra el Día del Pendón el 26 de diciembre, Granada hace lo propio con el Día de la Toma el 2 de enero. Estamos hablando de actos ceremoniales, definidos como cívico-militares, que han terminado siendo motivo de controversia por considerarse intolerantes. Es el contrapunto protocolario y rígido de las populares fiestas de “Moros y Cristianos”, porque pasan más inadvertidas y porque giran en torno al eje religioso pero también paródico, demostrando una fácil resolución de conflictos mediante el “collage”. Sin embargo, sabemos que en la ciudad de Granada se representó durante mucho tiempo “El Triunfo del Ave María”, que seguía el esquema de las comedias de “Moros y Cristianos” y se asemejaba a las fiestas rurales por su popularidad, aunque en un espacio cerrado.¹⁰⁹ Esta función ayudó a revitalizar la ceremonia del Día de la Toma, pero tuvo que superar diferentes crisis a lo largo de los siglos, hasta su definitiva desaparición en el franquismo¹¹⁰.

Si nos centramos en el caso almeriense, vemos que, aunque los acuerdos de capitulación entre los Reyes Católicos y El Zagal llegaron días antes, fue el 26 de diciembre de 1489 cuando se ondeó por vez primera el estandarte real en la torre del Homenaje de la Alcazaba al grito de “Almería por los Reyes Católicos”, siendo el encargado Gutierre de Cárdenas, primer alcaide y gobernador de la Alcazaba, así como alférez mayor de Castilla. Aunque no es la enseña propia de los monarcas, así se considera por ser ellos quienes la donan¹¹¹. Desde los primeros momentos se celebró esta conmemoración, que consistía en una procesión del Pendón pasando por la casa consistorial y la catedral. Son conocidas las dificultades que pasó la celebración durante el periodo morisco, con intereses encontrados entre los habitantes de la ciudad¹¹², sin embargo, con la definitiva expulsión morisca, el Pendón se llegó a exhibir hasta varias veces por año.

Actualmente, el festejo es muy similar, es portado en la procesión por el concejal más joven de la corporación, al menos que se sepa desde 1971¹¹³. Desde las protestas generalizadas de 1999,

¹⁰⁹ Garrido Atienza y González Alcantud, 1998: 39. En el medio rural no fue posible generar ceremonias tan sofisticadas, sino que se dejaron llevar por influjos carnavalescos.

¹¹⁰ González Alcantud y Albert-Llorca, 2003: 49. Responde a las circunstancias anti-festeras tras la Guerra Civil.

¹¹¹ También presentes los estandartes de la Santa Cruz y de Santiago, considerado patrón del reino.

¹¹² Martínez López, 2006: 32. En 1546 estuvo a punto de suprimirse esta celebración a petición morisca.

¹¹³ Lámina XII. Imagen del cortejo del Día del Pendón frente a la catedral de Almería.

que ya venían acrecentándose, el alcalde Santiago Martínez Cabrejas cambió las palabras que se decían cuando se presentaba el símbolo en el balcón del ayuntamiento, suprimiendo la alusión a los Reyes Católicos por una nueva consigna: “Almería por Andalucía, por España y la integración de todos los pueblos”. Tres veces se tremola el Pendón y tres veces se dice la frase, acabando con sendos vivas. Debido a la antigüedad del mismo, así como los desgastes producidos por sus salidas, estuvo incluso presente en la campaña militar de ocupar Tetuán en 1860, ha provocado distintas restauraciones y copias, de modo que el usado en la ceremonia, ya no es el original.¹¹⁴

6. Una difícil lista de pueblos

Es difícil hacer una lista actual de pueblos que celebran la fiesta de “Moros y Cristianos”, debido a que es una nómina que varía con bastante frecuencia, mientras unos pueblos están intentando recuperar esta celebración, en otros ocurre todo lo contrario, y el paso del tiempo, con apenas gente para hacer las Relaciones, está haciendo desaparecer la fiesta. También los hay donde las Relaciones se hacen de manera intermitente, dependiendo de cómo “venga el año”. Por este motivo es difícil saber a día de hoy, en 2018, aquellas poblaciones que representan la fiesta en la actualidad, además no hay listados actualizados, ni un organismo que las agrupe ni nada por el estilo. Por si fuera poco, al tratarse de pequeños pueblos en la mayoría de los casos, apenas es posible enterarse o saber cómo es la situación actualmente, de manera que he elaborado la lista con bastante esfuerzo, teniendo que ponerme en contacto con muchos ayuntamientos, por distintos medios, insistiendo en algunos de los casos. Los ayuntamientos han reaccionado de diferente manera, pero generalmente alagados por el interés.

Sin duda es una lista con matices, pero podemos decir que hay 31 poblaciones almerienses, incluido pedanías, que celebran la fiesta de “Moros y Cristianos”, habiendo otras celebraciones que también se vinculan con el pasado islámico de la provincia, pero que se denominan de otra manera y tienen otra mecánica, hablamos del citado Pendón de Almería, pero también de los Juegos Moriscos de Aben Humeya en Purchena y la Paz de las Alpujarras en Padules. Luego veremos en qué consisten. Pues bien, de esas 31 poblaciones, 29 de ellas se basan en el esquema tradicional del ciclo granadino que surge tras la expulsión de los moriscos y que hemos expuesto. Las otras dos, aunque también se conocen con el nombre de “Moros y Cristianos”, se basan en hechos verídicos, la capitulación cristiana de finales del siglo XV. Estamos hablando de Mojácar, desde 1988, y Vera desde 2014, con importantes influencias del ciclo levantino, siendo Mojácar además la única fiesta

¹¹⁴ López Galán y Agudo Torrico, 2013: 20-23.

de “Moros y Cristianos” que no se dedica a ningún patrón o patrona. En total son once las pedanías, tres de ellas en Alcóntar, por lo que sería el municipio con mayor número de fiestas de “Moros y Cristianos”. También destacar dos poblaciones que desde hace unos pocos años no la celebran, viéndose una pausa que de confirmarse, desaparecerían del listado, hablamos de Albánchez y de Partalao. En el caso opuesto, tres pueblos están intentando recuperar la tradición después de muchos años, hablamos de Canjáyar, Benínar y Ocaña.¹¹⁵

Si atendemos a la población de los pueblos, nos vamos a referir a la unidad poblacional y no al total municipal, ya que al haber pedanías, hacerlo de otro modo sería engañoso. La mayoría son pequeños; de los 31 pueblos, 25 no llegan a tener más de medio millar de habitantes, de los cuales 12 tienen menos de 200 vecinos y vecinas. Entre los más pequeños vemos tres pedanías que no llegan siquiera a 10 habitantes, hablamos de la Carrasca (Turre) con 4 habitantes, La Loma (Serón), encuadrado en la Diputación de Cántaro, con 5 habitantes, y Aldeire (Alcóntar) con 6 habitantes. Cuesta creer que puedan hacer las Relaciones, pero lo consiguen, no sin dificultades y de manera muy humilde, gracias al retorno de emigrantes para las fiestas principalmente, aun así, muchos años se antoja imposible. Tampoco llegan al centenar en las siguientes pedanías: Los Santos, en Serón (22 hab.), Huebro, en Níjar (33 hab.), Los Angostos, en Serón (44 hab.) y El Marchal, en Lubrín (75 hab.). Luego entre 100 y 200: Laroya (144 hab.), Alcudia de Monteagud (148 hab.), Turrillas (169 hab.), Olula de Castro (181 hab.) y La Alquería, en Adra (198 hab.). Por tanto, de los 31 pueblos de “Moros y Cristianos”, solo seis tienen más de medio millar de habitantes: Bédar (633 hab.), Albánchez (754 hab.) y Gérgal (852 hab.), además de los que superan los 1.000, que son las tres grandes localidades del levante: Mojácar (1.500, y todo el municipio 6.330), Carboneras (6.668, y todo el municipio 7.838) y Vera (12.553, y todo el municipio 15.528).¹¹⁶

La mayoría de las poblaciones se encuentran en zonas montañosas y serranas; por un lado, la ladera alpujarreña de Sierra Nevada, pero también a nivel de costa en La Alquería. En torno al Alto Almanzora, en pequeños pueblos hacia la Sierra de las Estancias y Sierra de los Filabres, destacando esta última, en ambas vertientes, es decir la zona que mira al Valle del Andarax también. Finalmente, en el Levante Almeriense encontramos localidades costeras, aunque otras se dan en las sierras de Alhamilla, Cabrera o Atalaya. Hasta 21 poblaciones, unos dos tercios, se encuentran por encima de los 750 m de altura, muchos de los cuales rondando o incluso superando

¹¹⁵ Figuras 8 y 9. Mapas de la provincia de Almería con las poblaciones que celebran la fiesta de “Moros y Cristianos”. También tabla 2, con los pueblos que celebran la fiesta de “Moros y Cristianos” según categorías y particularidades.

¹¹⁶ Datos poblacionales correspondientes a 2017 según el INE (Nomenclátor: Población del Padrón Continuo por Unidad Poblacional). Para más detalle, listado con localidades y habitantes en tabla 3.

los 1.000 m, hablamos de La Loma (Serón), Bayárcal, Bacaes, Paterna del Río, Alcudia de Monteagud, Olula de Castro y Senés. Del tercio restante, todos están por encima de los 400 m, exceptuando los próximos a la costa: La Alquería (Adra), Carboneras, Mojácar y Vera¹¹⁷. Hay que destacar, que además de las 31 poblaciones que hoy celebran la fiesta, hay que considerar que al menos otros 43 puntos de la provincia almeriense han celebrado la fiesta a lo largo de la historia¹¹⁸. Para clasificar los actuales, los he dividido en tres zonas geográficas: la Alpujarra (3 pueblos), el Alto Almanzora y Filabres (20 pueblos) y el Levante Almeriense (8 pueblos).¹¹⁹

6.1. La Alpujarra

De esta zona son Bayárcal y Paterna del Río, ambas en la ladera sur de Sierra Nevada y situadas a gran altitud. También La Alquería, en Adra, a unos 4 km de la costa. En realidad se encuadran dentro de un conjunto mayor alpujarreño que incluye la zona granadina. La Alpujarra destaca por su acusada personalidad, por su orografía y por sus circunstancias históricas, esta zona fue enteramente repoblada tras la Rebelión de los Moriscos y se crearon las condiciones necesarias para que surgiera esta celebración. Además podemos destacar la supervivencia de la tradición de “Moros y Cristianos” de la manera más pura, con la importancia de las acciones bélicas y la pólvora, quedando dividida la representación en dos funciones por lo general. Se ha conservado especialmente en los pueblos de la parte central de esta zona interprovincial. Si nos fijamos en los de Almería, podemos destacar de Bayárcal, la introducción del “Triunfo del Ave María”¹²⁰ en sus Relaciones, que se celebran en diciembre en honor a San Francisco Javier¹²¹. En Paterna del Río ambas funciones se representan en la misma jornada, por la mañana el “bando moro” asalta la procesión entre ruidos de disparos y se apodera de la imagen, colocándola en el castillo. Sin embargo, por la tarde caen derrotados. En La Alquería (Adra)¹²² también se desarrollan ambas funciones en el mismo día, en este caso el escenario es el cauce de una rambla, donde los vecinos y vecinas pasan una jornada veraniega.¹²³

Antes apunté el interés de Benínar por recuperar la fiesta, en 1982 este pueblo quedó sumergido bajo las aguas de un nuevo embalse, y así hasta ahora¹²⁴. Sin embargo, sus antiguos

¹¹⁷ Datos geográficos según el Visor Iberpix del Instituto Geográfico Nacional.

¹¹⁸ Nos remitimos a la tabla histórica de poblaciones que han celebrado la fiesta en la provincia (anexos, tabla 1).

¹¹⁹ Figura 10. Mapa con las 31 poblaciones que celebran la fiesta, según zonas geográficas.

¹²⁰ Martínez Pozo, 2012: 118.

¹²¹ Lámina XIII. Imagen de las Relaciones de Bayárcal, en la que vemos prácticamente todos los elementos festivos.

¹²² Lámina XIV. Imagen de las fiestas de La Alquería, transportando a su patrona por la rambla.

¹²³ Jerez Hernández, 1996: 1-6. Al otro lado del límite provincial, otras poblaciones alpujarreñas serían Bubión, Trevélez, Cojayar, Válor, Laroles, Picena, etc.

¹²⁴ Láminas XV-XVII. Imágenes antiguas de las Relaciones de Benínar.

habitantes, a través de una asociación buscan conservar su memoria y rescatar, en la medida de sus posibilidades, viejas tradiciones. En Benínar, existían dos textos para los “Moros y Cristianos”, una versión corta, con rey y embajador por bando, y otra larga, con bastantes más personajes y con nombres propios: Marqués de los Vélez, Aben Humeya, Capitán Juan Enrique, etc.¹²⁵ Aunque la versión larga es posterior, se sabe que se fueron alternando indistintamente dependiendo de las posibilidades de cada año. Curiosamente la versión corta fue adoptada en La Alquería para sus fiestas. Se cree que la fiesta pudo empezar aquí tardíamente, poco antes de mediados del siglo XIX, coincidiendo con el desarrollo minero y de la uva, cuando la población creció y esta fiesta era una manera de distinguirse de Darrícal, a la cual pertenecía. (Ruíz Baños y Sánchez Maldonado, 2009: 23-25, 38-41 y 56)

En Canjáyar también quieren impulsar esta fiesta, si bien en su pasado no gozó de mucho recorrido, apenas entre finales del XIX y principios del XX, pero su intención es firme, en 2012 se hizo una recreación en el colegio del pueblo, y recientemente se ha publicado su texto gracias al Instituto de Estudios Almerienses¹²⁶. Por su parte, Padules realiza un evento singular muy relacionado, se trata de la recreación de la Paz de las Alpujarras de 1570, que conmemora el fin a la rebelión con un pacto entre Juan de Austria y Hernando el Habaquí. Se trata de un fin de semana cultural cuyo proyecto inició su andadura en 2013 y ya va por su sexta edición. Son los habitantes del pueblo quienes recrean los hechos, buscando la mayor rigurosidad posible con la colaboración de historiadores y distintos especialistas¹²⁷.

6.2. El Alto Almanzora y Filabres

Se trata de la zona geográfica con mayor número de poblaciones que celebran los “Moros y Cristianos”, formando un conjunto amplio que también fue protagonista en la Rebelión de los Moriscos, especialmente en la segunda parte de la misma, lo que produjo un total repoblamiento. Teniendo como referente el Valle del Almanzora, vemos una serie de pueblos a uno y otro lado del río en su parte media-alta, por un lado, hacia la sierra de las Estancias: Hijate (Alcóntar), Higueral (Tíjola), Lúcar, Somontín, Ogarite (Oria) y Partalóa. Hacia la sierra de los Filabres: Aldeire (Alcóntar), Los Santos (Alcóntar), La Loma (Serón), Los Angostos (Serón), Bayarque, Bacaes, Sierra, Laroya, Alcudia de Monteagud y Albánchez. También en la otra vertiente de la sierra de los Filabres, mirando al Valle del Andarax: Gérgal, Olula de Castro, Velefique y Senés. Por último

¹²⁵ Tabla 4. Tabla de los personajes de Benínar según la versión corta o larga de las Relaciones.

¹²⁶ Vázquez, Esteban, Esteban y Ruíz, 2017: 181. De gran ayuda es la colección de pueblos de Almería del Instituto de Estudios Almerienses que comenzó en 2010 y que ya tiene varios volúmenes.

¹²⁷ Figura 11. Cartel de la Paz de las Alpujarras de este año, en lengua inglesa con la intención de atraer turismo.

destacar la intención de Ocaña (Las Tres Villas) por recuperar la fiesta según el propio ayuntamiento. Recordar la conexión que se ha visto con la Altiplanicie de Granada, incluso en los patronazgos, si bien la mezcla es importante, van a destacar también por su sencillez, siendo quizá la vertiente sur de los Filabres la que más novedades está recogiendo, especialmente en cuanto a las vestimentas levantinas.

Si hacemos un repaso comenzando por la ladera de la Sierra de las Estancias, vemos dos pedanías en la parte más occidental, Hijate e Higueral, cuyas fiestas se dedican a San Antonio en ambos casos, si en la primera se celebran de manera más intermitente, en la segunda están bien asentadas, sus Relaciones son parecidas a las de Bacares¹²⁸ y se dividen en tres actos, apareciendo en ellas hasta el “Ángel” y “Luzbel”. Destacan por desarrollarse en varios escenarios y por el uso de la pólvora para representar las escaramuzas¹²⁹. De las fiestas de Lúcar tenemos las primeras referencias en 1652, y son las más largas de la provincia porque estiran sus relaciones hasta las cuatro funciones, es decir, mañana y tarde, en dos jornadas. Tienen gran variedad de personajes: don Andrés de los Pinedas, Sancho, Jamete, etc., precisamente este último es el protagonista de la última parte, por sus graciosas intervenciones mientras es bautizado. En la cercana Somontín, como en la anterior, van a dedicar sus festejos a San Sebastián, celebrándose en pleno invierno. Como curiosidad, decir que este año 2018, por enfermedad en los participantes, no se han podido representar las Relaciones. Interesante es el caso de Ogarite, perteneciente a Oria, lugar con histórica tradición en estas celebraciones, sin embargo la típica representación que se hacía en su rambla se dejó de hacer. Ogarite se alzó como continuadora, y adaptó los textos en los años 50 del siglo XX, su escasa población ha traído problemas, pero desde 1998 se volvió a impulsar, y más tarde se adquirió la talla de su patrona, la Virgen del Rosario, y se le dedicó una ermita¹³⁰. Por último, Partalooa, donde la intermitencia de sus “Moros y Cristianos” los hizo caer en el descuido y desde hace unos 4 o 5 años no se han celebrado, si bien hay intenciones de seguir con las representaciones a través de un movimiento vecinal.

En frente, en la ladera norte de los Filabres encontramos otros tantos pueblos. En la parte más occidental vuelven a predominar las pedanías, por un lado Aldeire y Los Santos, de Alcóntar, por otro La Loma y Los Angostos, de Serón. Es necesario reconocer la dificultad para organizar las Relaciones por su escasa población, de hecho dependen totalmente del retorno de emigrantes por

¹²⁸ Martínez Pozo, 2012: 108. Aunque los textos tienen similitudes, el modo de celebración es muy diferente.

¹²⁹ Pozo, Jiménez, Torreblanca, Acosta, López, Guiard, Rubio y Pozo, 2014: 181.

¹³⁰ Carricondo, Mora, Reche y Sánchez, 2010: 227-228.

vacaciones, para ello propician romerías y convivencias, destacan por su clara sencillez y por representarlo todo en una misma jornada. En cuanto a Bayarque, luego analizaremos con detalle la fiesta. De Bacares debemos resaltar que sus “Moros y Cristianos” se hayan totalmente eclipsados por la figura del patrón, el Santo Cristo del Bosque, que se celebra cada 14 de septiembre¹³¹. Desde muy antiguo despertó gran devoción por toda la comarca, y en su día cientos de peregrinos y peregrinas suben a este montañoso pueblo situado a más de 1.200 metros. Tal es la relevancia que el papa Gregorio XVI concedió en 1833 indulgencia plenaria a los que subieran andando. Cada año, la procesión del Cristo llega hasta una ermita, donde se narran las Relaciones y se bailan las banderas.¹³²

Caso interesante es el de Sierro¹³³, del que ya hemos hablado por el trágico final de sus Relaciones, y también por la importante participación femenina. Sus “Moros y Cristianos” son organizados por la Cofradía de San Sebastián y despiertan gran pasión¹³⁴, de ahí la alta participación vecinal. Desde 1934 las Relaciones se hacen el primer fin de semana de septiembre para evitar el mal tiempo invernal. El epicentro de la fiesta es su plaza, con un castillo simulado, donde pasa toda la noche la venerada imagen de San Sebastián, pues el pueblo vela armas e insignias entre las funciones, se reza el llamativo Rosario de Ánimas y se canta la Salve. Como colofón final de la fiesta, destacan su estruendosa pólvora.¹³⁵ Muy cerca se encuentra Laroya, donde se escenifican las representaciones a finales de agosto en honor a San Ramón Neonato. En la parte más oriental Alcudia de Monteagud y Albánchez, el primero recuperó sus “Moros y Cristianos” hace pocos años, todo lo contrario que el segundo, que lleva unos años sin celebrarlos, estando en riesgo de desaparecer.

Finalmente, los pueblos de los Filabres en su cara sur, destacando Gérgal por sus mayores dimensiones, cuyos actos más esperados son la tradicional guerrilla a pies de su fortaleza¹³⁶, su desfile, y la solemne procesión, las Relaciones se extienden por tres días y se han puesto de moda los trajes de influencia levantina¹³⁷. En Olula de Castro levantan mucha expectación los bailes de las banderas, pero sus “Moros y Cristianos” tuvieron una larga pausa entre 1960 y 1988 debido a la

¹³¹ Lámina XVIII. Interior de la iglesia de Bacares durante las fiestas del Santo Cristo del Bosque.

¹³² Martínez López, 2002: 208-211. Se produjo el encargo de la imagen tras la repoblación, siendo 1768 el año en el que se estableció como patrón y la fecha del 14 de septiembre como su festividad.

¹³³ Láminas XIX y XX. Imágenes antiguas de la fiesta en Sierro.

¹³⁴ Castaño, 2014. Se recomienda el visionado del documental de la fiesta, producido por el ayuntamiento de Sierro en formato digital. Se muestran distintas entrevistas comprobando el sentimiento que despiertan las Relaciones.

¹³⁵ Castellón, 2005: 87-93.

¹³⁶ Checa y Fernández Soto, 1998: 298. Hemos visto la importancia del castillo en el argumento festivo.

¹³⁷ Figura 12. Imagen de programa de las fiestas de “Moros y Cristianos” en Gérgal de 1996.

masiva emigración¹³⁸. Muy próximos se encuentran Velefique¹³⁹ y Senés, mientras el primero celebra sus fiestas dedicadas a San Roque a mediados de agosto, el segundo destaca por el papel de los “espías” que suelen recordar las principales anécdotas del pueblo.¹⁴⁰

Por último, quería referirme a los Juegos Moriscos de Aben Humeya en Purchena (Acosta, 1997: 17-33), es decir, la conmemoración de unas competiciones deportivas que se supone tuvieron lugar durante la Rebelión de los Moriscos, lo cual no enlaza con las fiestas de “Moros y Cristianos”. Según la tradición, Purchena, se convirtió por su estratégica posición en capital de los moriscos tras el fracaso del cerco de Vera en septiembre de 1569. Aben Humeya revivió antiguas tradiciones de su pueblo, incluyendo una serie de juegos deportivos que los musulmanes fueron asimilando en sus expansiones territoriales. Encontramos diferentes tipologías de ejercicios, y competiciones, incluida la música y la danza, como son la lucha, el tiro con arco o el lanzamiento de honda, habiendo en total once pruebas y siendo la duración de los juegos de doce días, con el objetivo animar a los moriscos y mantenerlos entrenados. El problema es que este acontecimiento fue recogido por el murciano Pérez de Hita en la segunda parte de su obra “Guerras Civiles de Granada” en 1597, siendo conocido este autor por su tendencia a la fábula. Nunca sabremos si se llegaron a producir, pero muchos creen que sí porque pudo disponer del testimonio de unos moriscos prisioneros, aunque nadie da crédito a las fantásticas descripciones de las pruebas.

En los años 90 se reimpulsó la fiesta, concretamente en 1993 se celebró en el pueblo un curso de verano por la Complutense de Madrid dedicado a las fiestas y juegos medievales, se estudió el tema y de forma paralela se revivieron los juegos. Muchos han visto una vinculación con el espíritu olímpico, y hasta el propio Samaranch lo afirmó. Debido a ello, pasaron cuatro años hasta su siguiente convocatoria, sin embargo, debido al éxito alcanzado, desde ese año se celebran anualmente en verano. Durante varios días hay programados diferentes actos y se produce una escenificación, adaptando lo que escribió Pérez de Hita¹⁴¹. El cierre de los juegos corre a cargo del personaje de Aben Humeya, que a modo de premonición concluye: “Confiado en que en el futuro alguien de esta sierra los volverá a convocar en gloria de nuestra memoria”¹⁴².

¹³⁸ Láminas XXI y XXII. Imágenes de las Relaciones de Olula de Castro, comprobando el antes y después de los trajes.

¹³⁹ Lámina XXIII. Imagen de los participantes en los “Moros y Cristianos” de Velefique.

¹⁴⁰ Martínez Pozo, 2012: 123-130. Alberto Castellón describe como serían los “Moros y Cristianos” de algunos pueblos, de utilidad en caso de no poder acceder a estudios locales concretos.

¹⁴¹ Algunas de las pruebas actualmente son: carrera de cintas, lucha, sostenimiento de ladrillo, levantamiento de piedra Burxana (68 kg), triple salto, velocidad, tiro con arco, lanzamiento de cantos y honda, así como concursos de canto, música y danza.

¹⁴² Acosta, 2001: 18. Se trata de una adaptación del texto de Pérez de Hita (“Guerras Civiles de Granada” 2ª parte) para la escenografía, representándose cada jornada una escena.

6.3. El Levante Almeriense

La última zona importante es el Levante Almeriense (Cala, Flores y Grima, 1993: 26-30), aunque es bastante heterogénea tiene importantes similitudes, a comienzos de la Edad Moderna fue una zona muy peligrosa por la constante piratería musulmana, de ahí el sistema defensivo que existía. Encontramos las siguientes poblaciones: Turrillas, Huebro (Níjar), Carboneras, El Marchal (Lubrín), Bédar, La Carrasca (Turre), Mojácar y Vera. Destacan las fiestas de Carboneras, al principio en honor a San Andrés, pero luego a San Antonio¹⁴³. Este cambio de devoción se remonta a 1827, cuando un navío portugués recaló en el pueblo con una imagen del ilustre religioso, no pudiendo marcharse por la meteorología adversa. Finalmente, en 1918 se produce el cambio oficial de patrón. Carboneras creció mucho en el siglo XIX y, a la par, los “Moros y Cristianos”, rindiéndose importante culto a la pólvora con trabucazos y carretillas. En 1890 encontramos el primer testimonio periodístico de la fiesta en la “Crónica Meridional”, pero debemos destacar la publicación “La Fiesta de Moros y Cristianos en la Villa de Carboneras” de Ramón Cala y Miguel Flores, un clásico de la investigación. Las fiestas se producen cada 13 de junio en dos actos, uno por la mañana y otro por la tarde, destacando el espectacular desembarco costero¹⁴⁴. Participan cientos de personas y cada vez se ve más claramente la influencia levantina en los trajes y desfiles.

Los textos de Carboneras son prácticamente idénticos en su versión simple con los de Huebro y Turrillas, si en el primero encontramos un centenar de versos propios, en el segundo ascienden hasta 250¹⁴⁵. En Turrillas, durante la procesión de San Antonio, que es transportado por el “bando cristiano”, se va a producir el asalto y arrebato de la imagen por parte del “bando moro”, comenzando así los parlamentos. Desde 1997 estas fiestas fueron rescatadas por el ayuntamiento, con la implicación de la comunidad vecinal. Para el caso de las tres pedanías de la comarca, Huebro, El Marchal y La Carrasca, las dificultades son claras por su escasa población, de modo que suelen organizar romerías o jornadas de convivencia para fomentar la asistencia, si bien, es imposible evitar la continua intermitencia de sus “Moros y Cristianos”. En cambio, Bédar goza de mayor estabilidad¹⁴⁶, celebrando sus Relaciones en honor a la Virgen de la Cabeza, lo que entronca con el Altiplano de Granada¹⁴⁷.

¹⁴³ Figuras 13 y 14. Imágenes del programa festivo de 1969 y 1974 en Carboneras.

¹⁴⁴ Lámina XXIV. Imagen antigua del desembarco costero en los “Moros y Cristianos” de Carboneras.

¹⁴⁵ Cala, Flores y Grima, 1993: 27.

¹⁴⁶ Láminas XXV y XXVI. Imágenes antiguas de las Relaciones de La Carrasca (Turre) y Bédar

¹⁴⁷ Especialmente con la comarca de Baza, donde en Zújar, Cúllar y Benamaure celebran los “Moros y Cristianos” en su honor, véase la obra “Fiestas de Moros y Cristianos de la Comarca de Baza” de Martínez Pozo (2009).

Por último, Mojácar y Vera, dos grandes poblaciones que celebran sus “Moros y Cristianos” de manera distinta al resto. Esto se debe a que no van a seguir el esquema típico del ciclo granadino, sino que van a conmemorar sus capitulaciones cristianas, con un gran protagonismo de los desfiles y las vistosas vestimentas inspiradas en las fiestas alicantinas y valencianas. Buscan potenciar el turismo entre otros aspectos. Mojácar comenzó esta celebración en 1988, coincidiendo con los 500 años de este importante acontecimiento, como curiosidad, se trata de la única de la provincia que no se dedica a ningún patrón o patrona. El caso de Vera es más reciente todavía, comenzando en 2014 con un argumento similar al anterior, aunque en esta ocasión se dedican a la Virgen de las Angustias. Curiosamente en Vera existieron unas fiestas primigenias, de las más antiguas documentadas en la provincia, dedicadas a San Cleofás, sin embargo no se ha querido recuperar esta versión.

7. Un ejemplo en el Alto Almanzora: Bayarque

Bayarque se encuentra en el Alto Almanzora, concretamente en la vertiente norte de la Sierra de los Filabres, a poco más de 800 metros de altitud. Su población es reducida, el último dato correspondiente a 2017 habla de apenas 215 bayarquinos y bayarquinas, una caída que viene produciéndose desde la Guerra Civil (1936-39), pues el censo de 1930 hablaba de 836 habitantes. Desde entonces Bayarque, como otros pueblos del interior almeriense, ha tenido que afrontar la dura postguerra y la masiva emigración, de manera que el censo de 1981 ya reflejaba 283 habitantes, cifra que ha ido bajando progresivamente hasta las cifras actuales, las más bajas registradas y que ponen en serio peligro el futuro del municipio, debido al envejecimiento de la población.¹⁴⁸

7.1. Historia y evolución

En Bayarque se llevan celebrando los “Moros y Cristianos” unos cuatro siglos, una tradición que se debe, como ya hemos apuntado, a la dilatada e histórica presencia musulmana. Según el historiador local Diego Mirallas¹⁴⁹(Mirallas, 2010: 21-41), las evidencias remontan al siglo IX el origen del núcleo actual, con su emplazamiento y trazado urbano actual. Destacar la cercana fortaleza de “Tíjola la Vieja”, tradicional sede de mando hasta su destrucción, en el espectacular enclave de la Cerrá¹⁵⁰. Bayarque, como otras zonas de la actual provincia de Almería, cae en manos

¹⁴⁸ Datos obtenidos del INE (Alteraciones de los municipios en los Censos de Población desde 1842).

¹⁴⁹ Diego Mirallas es un bayarquino dedicado a la historia, al que se le debe mucho en cuanto al estudio y difusión del pueblo de Bayarque. Como exalcalde conoce además los entresijos del archivo municipal.

¹⁵⁰ Figura 15. Mapa topográfico con la localización de la antigua fortaleza “Tíjola la Vieja”, entre Bayarque y Tíjola.

cristianas en la campaña de 1488, catalogándose como “lugar”, que es la mínima entidad con concejo y jurisdicción propia, a pesar de su inclusión en un territorio mayor, que por cercanía, se vinculó a Serón y Tíjola¹⁵¹. Todo apunta a que la categoría de “villa” apareció por error, y terminó oficializándose más tarde, entre los siglos XVIII y XIX¹⁵². Bayarque fue territorio de señorío, en manos de los señores de Villena y Escalona, sin embargo, la población era completamente morisca y continuaron practicándose las viejas costumbres por la dejadez de las autoridades. Por este motivo, cuando estalla la Rebelión Morisca en 1568, Bayarque se sumó e incendió la iglesia mudéjar de entonces. Sin embargo, la intervención de don Juan de Austria en el Almanzora fue clave para sofocar la rebelión, según cuenta la leyenda, el gobernador morisco de “Tíjola la Vieja”, antes de ser apresado, se tiró con su caballo al vacío en la Cerrá, siendo desde entonces conocido el lugar como el “Salto del Moro”.

Valiéndose de dos moriscos lugareños se elaboró el Libro de Apeo y Repartimiento entre 1571 y 1572, para las adjudicaciones de la repoblación. Sin embargo, debido al alto grado de destrucción de Bayarque, se llegó a plantear formalmente su abandono, como así lo pidió el gobernador Diego García de Hinestrosa, pero en octubre de 1573 se publicó un primer listado para la repoblación, y en junio de 1574 el definitivo. Según los documentos llegaron 44 “cabezas de familia” nuevas, en su mayoría del Reino de Murcia y de Valencia, siendo conocidas las dificultades de los primeros momentos. Un hecho clave para el origen de los “Moros y Cristianos”, como en los otros lugares, fue el establecimiento de sus patronos, la Virgen del Rosario y San Antonio, así considerados como mínimo desde el 1600. La primera reseña de la fiesta la encontramos en 1627 en el libro de actas y notificaciones oficiales del concejo, milagrosamente conservado, nos referimos a una cita sobre una reunión vecinal en la que se dispone “que no falte vino para las relaciones”. Del contexto se puede intuir una celebración más antigua, pero no mucho más, además, esta debió ser muy parecida en líneas generales a la actual.¹⁵³

Muy relacionado con la fiesta de “Moros y Cristianos” ha estado siempre la representación de un Auto Sacramental, el llamado Auto de la Manifestación de Nuestro Señor Jesucristo, del que existen referencias en las actas del Concejo desde el 1700, escenificándose tradicionalmente en Bayarque el último día de fiestas. Se trata de un texto atribuido a Calderón de la Barca, que fue

¹⁵¹ Gil Albarraçín, 1995: 20-21. Se apunta al señorío de Tíjola, Serón y Bayarque, dado el 20 de junio 1492 a Diego López Pacheco, si bien, estos señores de Villena y Escalona se ausentaron.

¹⁵² Figura 16. Detalle del mapa del Reino de Granada de Tomás López en 1787.

¹⁵³ Para el seguimiento histórico de la fiesta en Bayarque hemos tomado de referencia a Mirallas, 2010: 165-169, así como una entrevista personal a él realizada y que se incluye al final de los anexos (Mirallas, 2018).

adaptado a las costumbres del lugar. Cuenta con unos 3.000 versos y más de veinte personajes, entre los que encontramos al Rey Herodes, el Ángel, la Virgen o los Magos de Oriente. El Auto ha sido todo un símbolo de identidad para Bayarque entre los pueblos de la zona, se trataba de una representación que mezclaba drama religioso, viéndose temas como la Anunciación, la Natividad de Jesús o la Huida a Egipto, con diálogos sencillos y graciosos de dos pastorcillos narradores.

Tras el equilibrio de mucho tiempo, las circunstancias más inestables llegaron en el siglo XX¹⁵⁴, primero por la pérdida del texto original de las Relaciones, al igual que el Auto, en el incendio del archivo parroquial en los inicios de la Guerra Civil, pero solventado por la existencia de copias literales. Sin embargo, aún peores fueron los retoques y modificaciones en los años 40 y también 50, en gran medida por el presbítero del pueblo. Pero gracias a que los mayores conocían de memoria el texto anterior, se produjo una recopilación de testimonios cuando acabó el franquismo, una compilación que duró años y que en 1991 finalizó. Finalmente en 2006 se publicó una edición gracias al Instituto de Estudios Almerienses, muy rigurosa y que se aproxima lo máximo posible al anterior texto. La configuración de la representación también viene de antiguo, tres actos y escasos personajes, cada bando con dos papeles hablados, general y embajador, además de abanderados, pinchos y espías. Antiguamente destacaban los coheteros y los mayordomos, como ya hemos visto, estos últimos se encargaban de organizar la fiesta y también el convite posterior, que se haría de manera muy sencilla, con vino blanco y garbanzos, o productos similares. Ahora la organización y convite han pasado a manos del ayuntamiento. El escenario tradicional de la fiesta ha sido la plaza principal del pueblo, conocida como “Plaza de Arriba”, donde nunca se ha simulado un castillo, más bien sería metafórico, lo más parecido fueron los desaparecidos arcos de vegetación y flores que daban cobijo a las imágenes que presidían las funciones¹⁵⁵.

La mayor crisis de los “Moros y Cristianos” en Bayarque llegó en los años 60, la rápida despoblación hizo imposible continuar la representación, y entre los años que median entre 1968 y 1972 no se celebró, sin embargo, con esfuerzo se logró su recuperación antes de que fuera tarde, de hecho, desde entonces no ha habido año que falten. Sin embargo, se produjeron variaciones sustanciosas. La primera y más destacada es el cambio de fecha, hasta entonces se tomaba como referencia el 7 de octubre, día de la Virgen del Rosario, aunque siempre ocupando un fin de semana. A pesar de ello, las Relaciones siempre estuvieron dedicadas a ambos patronos, San Antonio también. Pues bien, para evitar el progresivo deslucimiento de la fiesta se cambió al primer fin de

¹⁵⁴ Láminas XXVII-XXXI. imágenes de las Relaciones entre los años 30 y 80 del siglo XX.

¹⁵⁵ Lámina XXXII. Plaza de Arriba durante las Relaciones, con los arcos de vegetación y las imágenes, años 50.

semana de agosto, para favorecer el retorno de emigrantes por vacaciones e incluso atraer algún visitante, pero por coincidencia con otras fiestas de la comarca, esta última faceta es aún muy desconocida. En estas fechas desaparecieron varios elementos importantes, por ejemplo, el uso de pólvora entró en crisis, hasta entonces las descargas de trabucos se hacían la mayoría de los años. También la “guerrilla” organizada por el general vencedor de cada función, que acababa en una vistosa caracola, es decir, un desfile en espiral con ambas escuadras como colofón de la función, y que al cerrarse sobre sí misma, se desliaba con alboroto. Pues bien, desde los años 60 nada, exceptuando una fugaz reaparición en 1981.

También se perdió la representación del Auto, y la escuadra de la Virgen del Rosario de Bayarque, una especie de asociación que colaboraba con la fiesta y la revitalizaba, destacando los intentos por resucitarla en 2001 que no pudieron prosperar. Otra novedad importante se produjo en las vestimentas, los trajes actuales datan de ese momento, hasta entonces se venían usando unas chaquetillas turcas y turbantes en el “bando moro” y vestimenta militar para el “bando cristiano”. Actualmente la “escuadra mora” viste pañuelo, camisa y pantalón ancho blanco, de rojo el fajín, y en el caso del general, una capa con una media luna. Como excepción el abanderado también lleva pantalón rojo. Los cristianos van enteramente de negro, pero con detalles en blanco, por ejemplo el rugoso cuello, su general lleva además una pequeña capa y sombrero. El “abanderado cristiano” viste un poco diferente, camisa y mallas blancas, así como pantalón ancho negro hasta las rodillas. Los “espías” destacan por su variedad, destacando las máscaras y adornos de esparto. Era común que la comunidad local también se vistiese para mayor lucimiento y ambiente festivo, especialmente entre los niños y niñas, si bien, aunque hoy está prácticamente perdido, de vez en cuando puede verse alguna excepción.

Por último, destacar la crisis de los “espías” desde los años 80, salvando algún vecino que se ha atrevido puntualmente, pero afortunadamente en los últimos años se han vuelto a ver, algo que embellece y completa la fiesta. Las banderas son elementos claves en la celebración bayarquina, desde que se tiene constancia la cristiana ha sido la bicolor española, pero en los primeros siglos debieron usarse banderas coloristas o con cruces como la de San Andrés o Borgoña. La bandera del “bando moro” ha destacado siempre por el uso de medias lunas y estrellas. Actualmente dividida en cuatro cuadros de colores, predominando los celestes, rojos y amarillos. En el baile de las banderas no puede faltar la música que las acompañe, en el caso de Bayarque se alternan dos, una llamada “Bandera”, que es una composición que se puede escuchar en actos similares de pueblos cercanos,

como Bacares o Velefique, y la otra, más curiosa, “Naveira do Mar”, una canción popular gallega que ha recalado en este enclave del Alto Almanzora.

Sin embargo, la esencia de la fiesta continúa, como en el siguiente apartado veremos, ya que los desfiles de las escuadras eran antaño similares a los actuales, con el mismo ritual y movimiento. La sencillez no se ha perdido. De hecho, la recaudación para las fiestas se ha venido haciendo tradicionalmente con el “puerta por puerta”, tan solo recientemente se han visto prácticas distintas. Aunque los gastos de las Relaciones son escasos, se deben hacer frente a otros de las fiestas como los bailes. Es necesario destacar el esfuerzo del ayuntamiento por organizar cada año los “Moros y Cristianos” en un pueblo cada vez más afectado por la despoblación y el envejecimiento, siendo clave el retorno de emigrantes en fiestas. Por tanto, este es uno de los retos principales, así como el de la mayor incorporación de la mujer en la representación, pues su tradicional papel ha estado en los preparativos. Podemos destacar que en 2016 se revivió por un año la representación del Auto Sacramental¹⁵⁶.

7.2. Desarrollo festivo

Cuando llega el primer fin de semana de agosto, Bayarque multiplica su población y sus calles se engalanan de banderillas, es el acontecimiento más esperado del año. Las Relaciones se desarrollan en tres actos, el primero se escenifica el sábado por la tarde, y los dos restantes el domingo, por la mañana y por la tarde. La cronología de cada una de las funciones es la misma, la banda de música municipal “Viña de la Capirota” es la primera en echarse a la calle, partiendo de las ya escuelas viejas. Comienza un pasacalles que da varias vueltas al pueblo tocando pasodobles como Nerva, Amparito Roca, Campanera o Alfara de Algimia¹⁵⁷. Al rato, comienzan a recoger a los personajes durante el recorrido, una vez todos reunidos, se encaminan a la iglesia para sacar las imágenes patronales. Comienza la procesión, abriendo la comitiva ambas encuadras en fila india, primero los pinchos, seguido de abanderados, generales y embajadores, también los espías. Siguen la Virgen del Rosario y San Antonio, finalizando la misma la banda de música que va tocando marchas procesionales como Encarnación Coronada o Hermanos Costaleros. La plaza de Arriba, epicentro de la fiesta, aguarda abarrotada la llegada de la procesión para comenzar la función¹⁵⁸.

¹⁵⁶ Lámina XXXIII. Imagen de la representación del Auto Sacramental en 2016.

¹⁵⁷ Datos aportados desde la propia banda municipal “Viña de la Capirota”.

¹⁵⁸ Figura 17. Plano de Bayarque con el recorrido tradicional de los pasacalles y procesiones.

Lo primero de todo es la presentación, las escuadras al completo y en hilera desfilarán cruzando la plaza dirección a las imágenes, que presiden la escena, mostrándoles su respeto. Todo ello a ritmo del tambor. Acto seguido, hace lo propio el bando que baila la bandera al principio, siendo entonces cuando comienza la función. Una vez finalizada, se producen los hechos de forma simétrica, el otro bando desfila y baila su bandera, y para concluir, de nuevo todas las escuadras repiten el desfile en hilera. En estos desfiles queda demostrado el respeto de ambos bandos por los patronos, independientemente de los parlamentos, arrodillándose ante ellos al principio, en mitad y al final de la plaza, avanzando de cara o de espaldas para no volverles la cabeza. Vamos a analizar los parlamentos de las Relaciones¹⁵⁹. La primera parte, como hemos comentado, tiene lugar el sábado por la tarde, y lleva por nombre “De la conquista de Bayarque por los moros”¹⁶⁰. La función comienza entrando en la plaza el “bando cristiano” a caballo, general y embajador. Se bajan para postrarse de rodillas ante las imágenes y el general se dirige a las ellas para ensalzarlas.

Pero rápidamente el embajador le advierte de un peligro, un monarca argelino está preparando una expedición de conquista y recuerda el testamento de la Reina Isabel: “Tanto jefes como tropa todos quieren guerrear, y el África conquistar para aumentar la corona”. Esta idea de conquistar el norte de África, ya vista en tiempos de los Reyes Católicos, enlaza con la política de los Habsburgo de asegurar plazas de importancia al otro lado del Mediterráneo para frenar el expansionismo otomano y limitar la piratería norteafricana por él impulsada. Rápidamente se toca alarma, el “embajador cristiano” pregunta “¿Quién vive?”, a lo que responde su homónimo musulmán “Turquía”. Una vez enterado el “general cristiano”, escucha sus peticiones, no sin tensión, pues el “embajador moro” comienza: “Alá te guarde cristiano”, a lo que el general responde: “Y a ti el gran Dios que venero, que es el único verdadero que te ofrezco en esta tarde”, algo presente en toda la función.

El “embajador moro” explica que hace pocos años le lanzaron con engaños de las tierras de la “Ilustre Granada”. Se trata de un detalle muy interesante, un recurso con viras de realidad, pues puede intuirse un pasado morisco ya que muchos acabaron en el norte de África y allí pudieron servir como puente para las viejas aspiraciones de recuperar al-Ándalus. Finaliza el embajador mencionando los recuerdos de su “Andalucía encantada”. Es frecuente encontrar términos y

¹⁵⁹ Vamos a analizar en las siguientes páginas el texto de las Relaciones de Bayarque, publicado por el Instituto de Estudios Almerienses en 2006, y transcrito por Mirallas, Grima y Torreblanca. Figuras 18 y 19: portada y ejemplo del contenido de este libro de las Relaciones de Bayarque.

¹⁶⁰ Mirallas, Grima Cervantes y Torreblanca, 2006: 9-27. Texto de las Relaciones 1ª parte: “De la conquista de Bayarque por los moros”.

topónimos modernos como éste, ya que los textos son reflejo de la evolución histórica. Narra la operación que los ha llevado hasta Bayarque, desembarco incluido, y hará una petición clara: “Así pues, de este castillo las llaves necesitamos; por las buenas las tomamos u os pasamos a cuchillo” Las réplicas y amenazas, las advertencias e insultos se van a suceder en ambos bandos, hasta que el terreno incite a la batalla, es entonces cuando el “general moro” hace su presencia en la plaza por vez primera, que se suma irritado al intercambio de palabras: “No creas, en mi presencia, con la victoria contar, que dentro de mis legiones, soy la lava en el volcán; con ella arraso los campos y causo la mortandad”. Se trata del general ficticio Muley Zelim, mandado por el sultán de Turquía, si bien no queda claro la procedencia del “bando moro” al presentarse topónimos distintos.

A estas palabras le contesta el líder cristiano “Muley bárbaro y soberbio, que con tan brava arrogancia de un país extraño vienes a asustarnos con palabras”. Le aconseja abrazar la ley de Dios, entrando en cólera su adversario: “¡A las armas, sarracenos, que combaten los cristianos!”. Inmediatamente suenan tracas, el tambor suena y los personajes marchan a caballo por una esquina de la plaza, desapareciendo de la escena por unos minutos, en los que hipotéticamente están combatiendo, mientras tanto la banda toca algún pasodoble. Los personajes están dando la vuelta, regresando por otra calle¹⁶¹ y entran en la plaza encabezados por los abanderados que entrecruzan sus banderas, detrás los generales chocan sus espadas y finalmente los embajadores también. Finalmente, saldrá vencedora la escuadra musulmana, así lo evidencia el “general cristiano”: “Mis fuerzas, debilitadas, se rinden a tu valor, y ya las tienes postradas”. Aunque es tomado cautivo, finalmente el “general moro” le concede la libertad por compasión. Aquí aparecerá el famoso papel de los “niños moros”, inédito en otras fiestas, que aseguran que estuvieron prisioneros recibiendo un trato canalla, lo que provoca la rabia del “general moro”, que termina ordenando qué hacer con las imágenes capturadas “¡Atadlas, aprisionadlas, que son esfinges de palo; asegurar con cadenas ese infausto simulacro, esos ídolos que veneran torpemente los cristianos”. Curiosa su reflexión final en la función, hacia su embajador al que llama Edecán: “¿Estaremos ya tranquilos? ¿Podemos cantar victoria?”. Parece tener un mal presagio.

La segunda parte se produce el domingo por la mañana y se denomina “Del robo sacrílego de los Santos Patronos”¹⁶². Se trata de la función más corta, se produce al mediodía, generalmente con bastante calor y menor asistencia, tras una primera noche de fiestas. Como excepción, después de

¹⁶¹ Figura 18. Podemos ver el recorrido de los personajes durante el hipotético combate, ausentándose de la plaza.

¹⁶² Mirallas, Grima Cervantes y Torreblanca, 2006: 29-36. Texto de las Relaciones 2ª parte: “Del robo sacrílego de los Santos Patronos”.

esta función se celebra en la iglesia la misa de las fiestas, con los personajes de las Relaciones. La función comienza con la llegada a la plaza del “bando cristiano”, el general, con un devocionario mariano se dirige a las imágenes y realiza un ejercicio de fe con una larga retahíla de alabanzas en la que se intuye el rezo de la “salve” entremedias de sus palabras. Al verlo, el “general moro”, furioso, le insulta y le pregunta si ha olvidado ya de quien es el castillo. Le asegura que no teme enfrentarse cuantas veces quiera.

Vuelven los retos y amenazas, hay que decir, que el público interviene con sus aplausos a uno y otro bando según lo enérgica de sus intervenciones, se busca un lucimiento escénico, nadie toma en serio el mensaje, al fin y al cabo se están retando sus familiares, amigos o vecinos. El “general moro” le aconseja marcharse para conservar la vida y que se deje de locuras: “si vinieran más cristianos que arenas tienen las playas, que flores tienen los campos, no humillarían este brazo”. Pero los cristianos insisten y se vuelve a producir el enfrentamiento, tal y como pasó en la función primera. Cuando regresan a la plaza alzan la voz unos y otros: “¡Muere, cobarde, a mis manos!”, “¡Muere, atrevido, a mi espada!”, “¡Viva mi gran Corán!”, “¡Viva la Iglesia Sagrada!”, “¡Viva el profeta Mahoma!”, “¡Viva la Virgen sin mancha!” De nuevo, el bando moro es el vencedor y se marchan los cristianos, siendo Muley quien cierra la función: “Yo, de mi parte, os confieso que este fuerte no dejemos aunque vengan más cristianos que hay en todo el universo”.

La tercera parte es la más larga y se representa esa misma tarde, llamada “De la reconquista de los cristianos”¹⁶³, poniendo el broche final a las Relaciones. En esta ocasión el “bando moro” es el primero en entrar en la plaza, congratulándose de los éxitos logrados, pero pronto el “embajador moro” trae noticias alarmantes. Dice que haciendo ronda por el pueblo oyó un tambor en el cerro y un labriego le confirmó que los cristianos traían refuerzos. Al escuchar esto Muley critica su torpeza por dejarlos en libertad: “Bien merezco ser vencido para ejemplo y escarmiento”, pero antes de acabar rectifica recordando sus hazañas, prometiendo que vencerá o morirá por Alá. Ahora la entrada ocurre a la inversa, el “embajador moro” pregunta “¿Quién vive?, a lo que responde su homónimo cristiano “¡España!”, y se dirige al líder musulmán “Dios os guarde, Muley, este cristiano que ves hoy te saluda cortés como manda tu ley”, acto seguido le entrega un pliego, y tras leerlo, lo rompe bruscamente. Añade “¿No os ha servido de ejemplo ver que en las costas de España es tanto el terror y el miedo que tienen a mis banderas?”, pero el “embajador cristiano” insiste

¹⁶³ Mirallas, Grima Cervantes y Torreblanca, 2006: 37-63. Texto de las Relaciones 3ª parte: “De la reconquista de los cristianos”

revelando la importancia de las imágenes aprisionadas: “Son el amparo de todos, de afligidos refugio y de los pobres remedio”.

Comienzan retos y amenazas de elevado tono, para finalmente prepararse para la batalla, mientras Muley anima a los suyos, el “bando cristiano” prepara la jura de bandera: “A una guerra sois llamados donde el honor interesa pues, en esa fortaleza están los moros sitiados. Puesto que estáis alistados se me ocurre un pensamiento, y es que hagáis el juramento que hacen todos los soldados”. De esta manera, el abanderado y el “embajador cristiano” entrecruzan bandera y espada, y los espectadores que desean pasan por debajo en señal de entrega, mientras suena el himno nacional. Una vez realizado y listos para la batalla, se postran ante el metafórico castillo reclamando la presencia del “bando moro”. Ya con todos en la plaza, se produce un diálogo que destaca por intervenciones cada vez más largas y belicosas, hasta que el “general cristiano” rechista “Detente, soberbio moro. Detén tu labio perverso, pues no quedará un vecino de este pueblo que, al oír tus amenazas, no desenvaine el acero”.

Nuevamente se produce el enfrentamiento como en las funciones previas, saliendo los personajes fuera de la plaza. A su regreso vocea el “general cristiano”: “Muley Zelim, ¿Cómo duras tanto al rigor de mi espada? A lo que le responde: “General, ¿Cómo no huyes tú de mi fuerte cimitarra?” Al nombrarse, el uno al otro, se plasma un carácter incluso de cercanía dentro de la belicosidad del relato, algo característico de estos textos. En esta tercera ocasión vencen los cristianos. Inmediatamente el terreno se prepara para el final de las relaciones, que concluye con la conversión amistosa del “bando moro”, de hecho, es el “general moro” quien comienza: “Tus Santos me llaman y me animan a que abrace la Ley de Dios Sacrosanta” y sigue “El bautizo a voces pido para que se salve mi alma”, a lo que su igual cristiano le contesta positivamente. Acto seguido, el “bando moro” se baja de los caballos y se arrodilla ante las imágenes, es Muley quien centra la atención de todos, va a renegar de su religión, prometiendo retirarse a un desierto. Exclamará apesadumbrado “Ya, Señor, arrepentido, yo lavarme, Señor quiero con las aguas misteriosas del divino Mandamiento. ¡Agua, Señor, que me quemó! Así alcanzaré el perdón de nuestro Dios verdadero” Este momento es esperado porque se ha convertido en tradición que cuando exclama la necesidad de agua, alguno de los espías le eche un cubo de agua, provocando risas entre personajes y espectadores. La última intervención está a cargo del “general cristiano”, que cierra las Relaciones hasta el próximo año: “Así debe ya tratarse al general más bizarro, al adalid más valiente y al más humilde soldado. Y después de la Salve Real conduzcamos a nuestros santos donde todos han de quedar bautizados, dándole gracias a Dios y a nuestros Santos Patronos”. El

remate a este final amistoso, lo pone el baile de ambas banderas juntas, siendo el punto y final de las fiestas de “Moros y Cristianos”¹⁶⁴

8. Conclusiones

Desde el momento que comencé el trabajo hasta completarlo, la idea que se me queda del tema es bien distinta, hasta el punto de que los primeros enfoques que uno quiere darle se tienen que reestructurar según se va aprendiendo. Hemos comprobado la amplitud de una fiesta que solo en la provincia de Almería abarca una treintena de poblaciones, que sin un ente organizador, han perdurado unos cuatro siglos siguiendo los mismos argumentos y esquemas. Además, nos estamos refiriendo a pequeñas poblaciones por lo general, incluso cortijadas. Cuentan con muy pocos habitantes, pero son capaces de hacer frente a todas las adversidades, especialmente la despoblación y el envejecimiento del interior, para sacar adelante sus tradicionales Relaciones, creando además momentos de convivencia con los emigrados que regresan en vacaciones. Todo ello propiciado por la unión creada con la fiesta por los vecinos y vecinas, símbolo de identidad y de memoria colectiva.

Hemos visto, además, las lejanas e históricas influencias de la fiesta, hasta configurarse en su versión actual tras la Rebelión de los Moriscos y su posterior expulsión, gracias especialmente al nexo con las imágenes patronales y el temor a la piratería musulmana, de modo que ambas ideas están presentes en las representaciones. Destacar además la pertenencia de los “Moros y Cristianos” de Almería a un conjunto mayor que sería el ciclo granadino, caracterizado por su sencillez, a diferencia de las más conocidas fiestas levantinas, especialmente de Alicante y Valencia. Si bien, hemos comprobado que las influencias de esta zona han comenzado a llegar. Observamos que se tratan de unas fiestas anacrónicas, en personajes, diálogos o vestimentas, porque se caracterizan por su maleabilidad a lo largo de la historia, algo que le ha hecho sobrevivir hasta hoy, entre los retos más recientes se encuentra la incorporación de la mujer, así como encontrar el equilibrio para evitar ofender el islam. Si bien, la controversia existe y no es mayor porque son fiestas poco conocidas las de nuestra zona. Sin embargo, como hemos apuntado, el mensaje de superioridad que se quiere transmitir, siendo la conversión su culmen, ha perdido toda vigencia en la actualidad y solo se busca la diversión y el lucimiento de la comunidad local. Me ha llevado a hacer este trabajo los escasos estudios de conjunto que hay en esta zona sobre la fiesta, a diferencia de otras, predominando los análisis locales. Aunque quizá sea su desconocimiento parte de su esencia y singularidad.

¹⁶⁴ Láminas XXXIV-XLIX. Galería fotográfica de las fiestas de “Moros y Cristianos” de Bayarque en la actualidad.

9. Bibliografía

- Acosta Montoro, J. (1997). *De Olimpia a Purchena*. Purchena: Turismo andaluz.
- Acosta Montoro, J. (2001). *Juegos Moriscos de Aben Humeya: texto de la escenificación*. Purchena: Ayuntamiento de Purchena.
- Albert-Llorca, M. y González Alcantud, J.A. (2003). *Moros y Cristianos*. Granada: Diputación de Granada. Centro de Investigaciones Etnológicas “Ángel Ganivet”.
- Azor Oliver, A. (2014). *Relaciones de Moros y Cristianos (Somontín)*. Almería: Diputación de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- Barrios Aguilera, M. y Peinado Santaella, R. (2000). *De los orígenes a la época mudéjar (hasta 1502)*. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.
- Brisset, D. (1988). *Fiestas de Moros y Cristianos en Granada*. Granada: Diputación Provincial de Granada.
- Brisset Martín, D.E. (1993). Clasificación de los “Moros y Cristianos”. *Gazeta de Antropología n° 10, artículo 12*, pp. 1-10.
- Brisset Martín, D.E. (2001). Fiestas Hispanas de Moros y Cristianos. *Gazeta de Antropología n° 17, artículo 3*. pp. 361-380.
- Cala López, R., Flores González Grano de Oro, M. y Grima Cervantes, J. (1993). *La Fiesta de Moros y Cristianos en la Villa de Carboneras*. Almería: Diputación provincial de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- Carricondo Sánchez, J.F., Mora Sánchez, J.M., Reche García J. y Sánchez Martínez, B.V. (2010). *Oria: medio natural, historia y patrimonio cultural*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Casillas Pérez, A. (2016). Vencer al Turco en la ficción: la imagen negativa de los otomanos en las fiestas de moros y cristianos. *eHumanista n° 33*. pp. 1-18.
- Castaño, J.C. (2014). *Moros con cristianos: Historia de la relación de moros y cristianos de Sierro*. Disponible: [CD-ROM]. Sierro: Ayuntamiento de Sierro.
- Castellón Sánchez del Pino, A. (2005). *Sierro, memoria de una Alquería*. Tíjola: Gráficas Salvador.
- Castellón Sánchez del Pino, A. (2012). *Somontín*. Almería: Diputación Provincial de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.

- Checa, F. y Fernández Soto, C. (1998). "Moros y Cristianos" en Andalucía Oriental: textos y fiestas. *Nueva Revista de Filología Hispánica* n° 2. pp. 265-308.
- Chico Amat, J. (1974). La mujer y la fiesta. Actas del I Congreso Nacional de Fiestas de moros y cristianos. Villena.
- Domínguez Ortiz, A. (2009). *Moriscos: la mirada de un historiador*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- Esteban Hanza, E. (2013). *Relaciones de moros y cristianos (Canjáyar)*. Almería: Diputación Provincial de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- Garrido Atienza, M. y González Alcantud, J.A. (1998). *Las Fiestas de la Toma*. Granada: Universidad de Granada.
- Gil Albarracín, A. (1995). *Los templos parroquiales de Tíjola y Bayarque en los territorios almerienses del Marqués de Villena*. Almería: Griselda Bonet Girabet.
- Gómez García, P. (1992). *Fiestas y religión en la cultura popular andaluza*. Granada: Universidad de Granada.
- González Alcantud, J.A. y Albert-Llorca, M. (2003). *Moros y Cristianos: Representaciones del otro en las fiestas del Mediterráneo Occidental*. Toulouse: Presses Univ. Mirail.
- Instituto de Estudios Almerienses. (2004). *Relaciones de Moros y Cristianos (Senés)*. Almería.
- Instituto de Estudios Almerienses. (2004). *Relaciones de Moros y Cristianos (Veleftique)*. Almería.
- Jerez Hernández, J.M. (1996). Teatro épico-religioso en la Alpujarra: Fiestas de Moros y Cristianos. *Demófilo* n° 18. pp. 1-12.
- López Galán, J. y Agudo Torrico, J. (2013). *Fiestas y rituales singulares*. Almería: Diputación Provincial de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- López Soria, J. (2004). *Relaciones de Moros y Cristianos (Gérgal)*. Almería: Diputación Provincial de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- Martínez López, J. (2006). *Fiestas y tradiciones de la provincia de Almería*. Almería: Diputación de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- Martínez López, J. (2002). *Tradiciones, juegos y canciones de Almería*. Almería: Diputación Provincial de Almería. Instituto de estudios almerienses.

- Martínez Pozo, M.A. (2008). *Fiestas de Moros y Cristianos de la comarca de Baza: Benamaurel, Cúllar, Zújar*. Baza: Cervantes.
- Martínez Pozo, M. (2012). *Fiestas de Moros y Cristianos en España*. Benamaurel: Ayuntamiento de Benamaurel.
- Martínez Pozo, M.A. (2015). La mujer en las fiestas de Moros y Cristianos. *Revista de Antropología Experimental* n° 15. pp. 79-87.
- Martínez Pozo, M.A. (2016). El Movimiento Romántico y su influencia en las Fiestas de Moros y Cristianos en el Reino de Granada. *Revista Folklore* n° 417. pp. 39-49.
- Martínez Pozo, M.A. (2017). El travestismo y la androgenización en la fiesta de Moros y cristianos. *Antropología experimental* n° 17 texto 4. pp. 61-77.
- Mirallas Jiménez, D., Grima Cervantes, J. y Torreblanca Martínez, J. (2006). *Relaciones de Moros y Cristianos (Bayarque)*. Almería: Diputación Provincial de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- Mirallas Jiménez, D. (2010). *Bayarque*. Almería: Diputación Provincial de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- Mirallas Jiménez, D. (2018). Entrevista sobre los "Moros y Cristianos" en Bayarque. [Entrevista escrita por correo electrónico].
- Miranda Pérez, J., Segura López, M., Pérez Martínez, A., Usero Giménez, J. y Segura Prieto, J. (2014). *Relaciones de Moros y Cristianos de Olula de Castro*. Almería: Ayuntamiento de Olula de Castro.
- Perceval, J.M. (1997). *Todos son uno. Arquetipos, xenofobia y racismo. La imagen del morisco en la Monarquía Española durante los siglos XVI y XVII*. Almería: Diputación de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- Pozo Marín, R., Jiménez Salas, J., Torreblanca Martínez, J., Acosta Pozo, C.M., López Carreño, M.C., Guiard Torre-Marín, M.A., Rubio Casanova, A. y Pozo Oller, G. (2014). *Tíjola, una ciudad milenaria*. Almería: Diputación Provincial de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- Ruiz Baños, R. y Sánchez Maldonado, F. (2009). *Relaciones de Moros y Cristianos de Benínar*. Almería: Diputación Provincial de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- Ruiz Fernández, J. (1989). *Fiestas y tradiciones de la Alpujarra*. Berja: Ayuntamiento de Berja.

Santamaría Campos, B. (2008). Moros y Cristianos. De la batalla a la discursiva. *Gazeta de Antropología* n° 24, artículo 16. pp. 1-10.

Tapia Garrido, J. (1990). *Historia general de Almería y su provincia*. Almería: Caja de Almería.

Vázquez Guzmán, J.P., Esteban Carretero, J.M., Esteban Hanza, E. y Ruíz García, A. (2017). *Canjáyar: un valle verde entre dos ríos y montañas*. Almería: Diputación Provincial de Almería. Instituto de Estudios Almerienses

10. Anexos

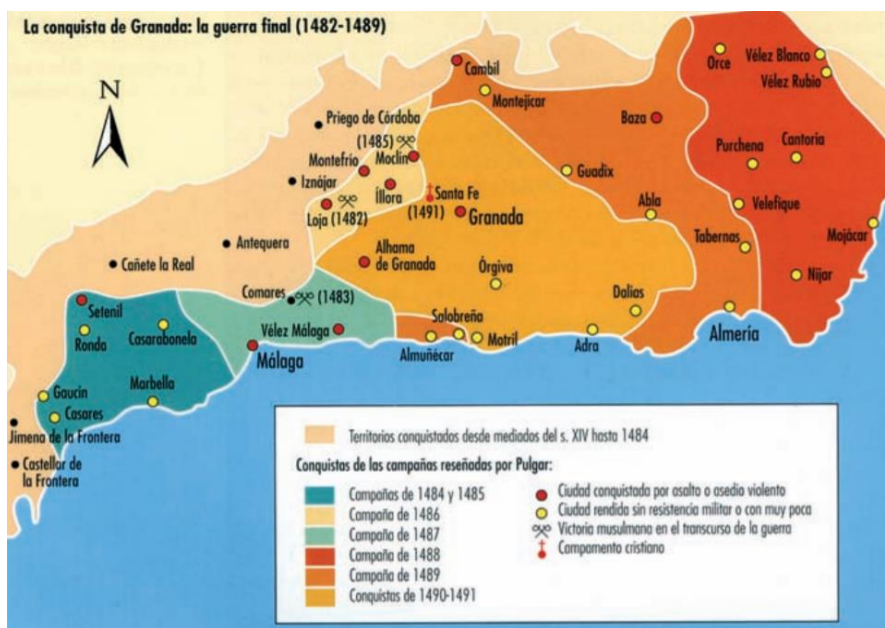


Fig. 1. Fases de la conquista del Reino Nazarí de Granada por los Reyes Católicos (1482-1492).
Fuente: Mirallas, 2010: 25.



Fig. 2. Obra “Fiesta de Moros y Cristianos en la Villa de Carboneras” (1919) por Ramón de Cala y Miguel Flores. Un trabajo pionero en el estudio de esta celebración en la provincia de Almería.
Fuente: Cala, Flores y Grima, 1993: 1.

Fig. 3. Portada del texto de las Relaciones de Senés, primer volumen de la colección iniciada en 2004 por el Instituto de Estudios Almerienses.
Fuente: Instituto de Estudios Almerienses. (2004). *Relaciones de Moros y Cristianos (Senés)*. Almería.

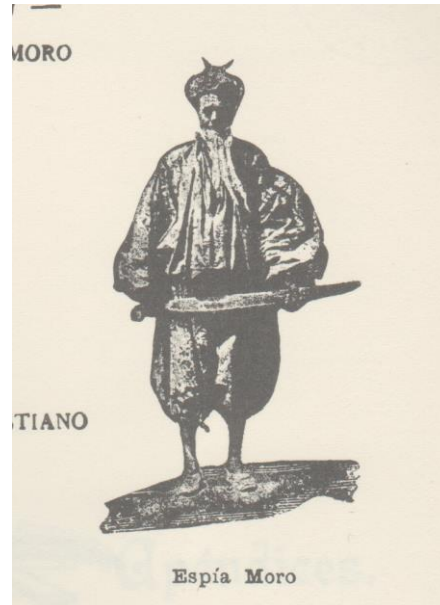
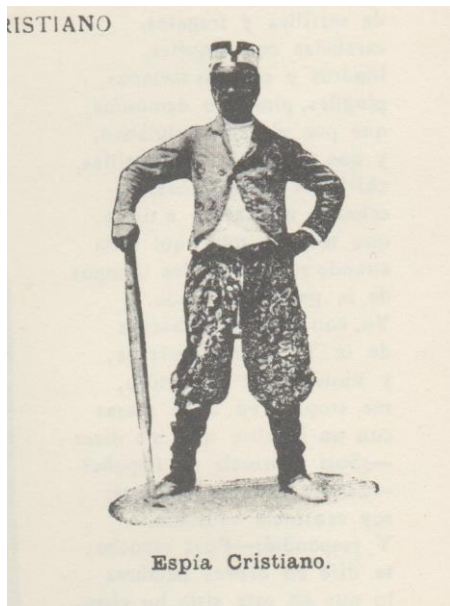


Fig. 4. Dibujo de cómo sería un “espía cristiano” en Carboneras hacia 1919. Apareció en la obra de ese mismo año “Fiesta de Moros y Cristianos en la Villa de Carboneras”, de Ramón de Cala y Miguel Flores.
Fuente: Cala, Flores y Grima Cervantes, 1993: 47.

Fig. 5. Dibujo de cómo sería un “espía moro” en Carboneras hacia 1919. Apareció en la obra de ese mismo año “Fiesta de Moros y Cristianos en la Villa de Carboneras”, de Ramón de Cala y Miguel Flores.
Fuente: Cala, Flores y Grima Cervantes, 1993: 77.

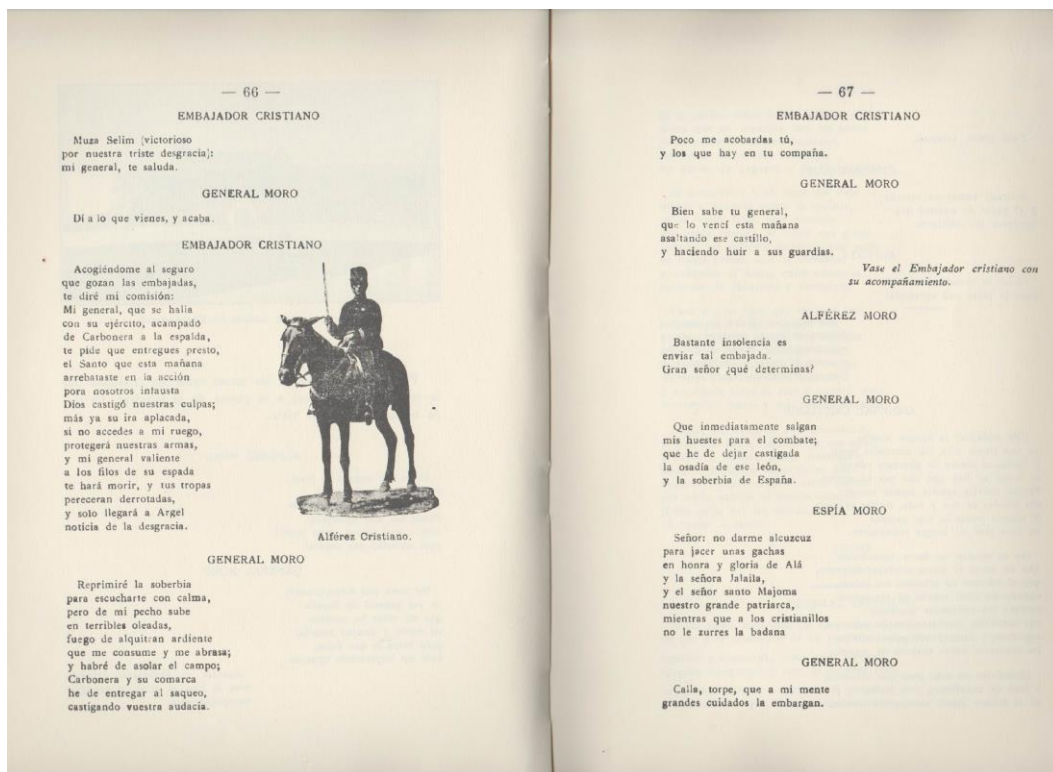


Fig. 6. Ejemplo del texto de las Relaciones de Carboneras, con las intervenciones de los personajes, publicado en la obra de 1919 “Fiesta de Moros y Cristianos en la Villa de Carboneras”, de Ramón de Cala y Miguel Flores.
Fuente: Cala, Flores y Grima, 1993: 66-67.

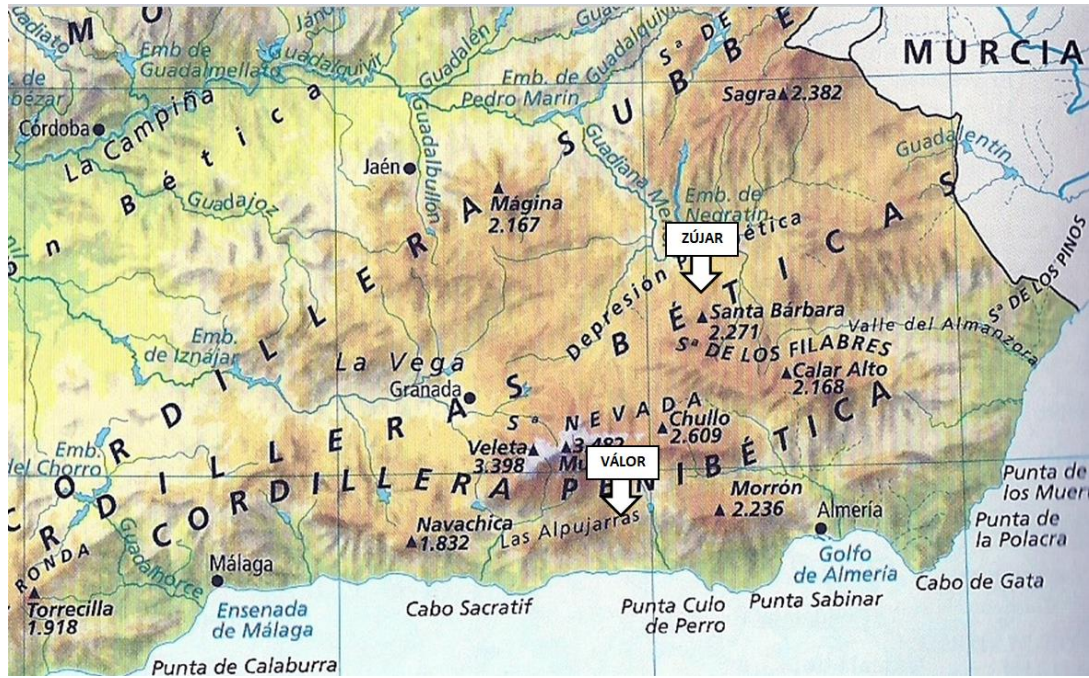


Fig. 7. Mapa físico de Andalucía Oriental con la localización de Vélor y Zújar, dos lugares de referencia para los textos de las Relaciones, y que han influido en la provincia almeriense por su cercanía.
Fuente: elaboración propia.

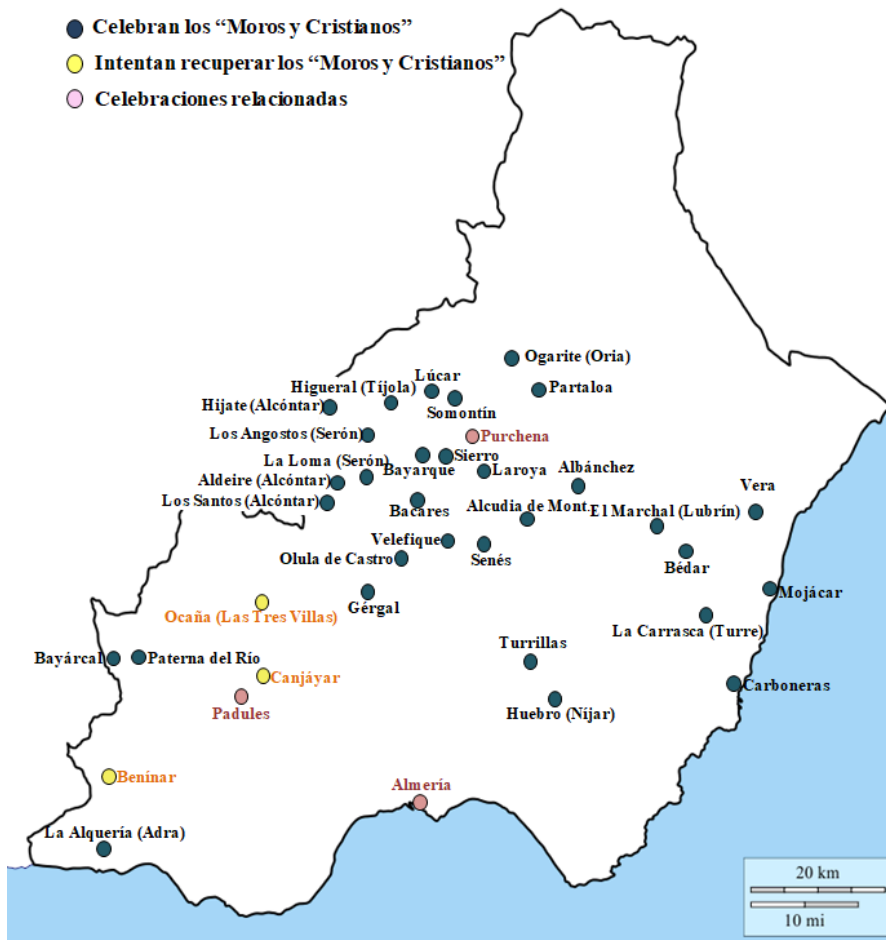


Fig. 8. Mapa de la provincia de Almería con las poblaciones que celebran la fiesta de “Moros y Cristianos” en la actualidad.
Fuente: elaboración propia.

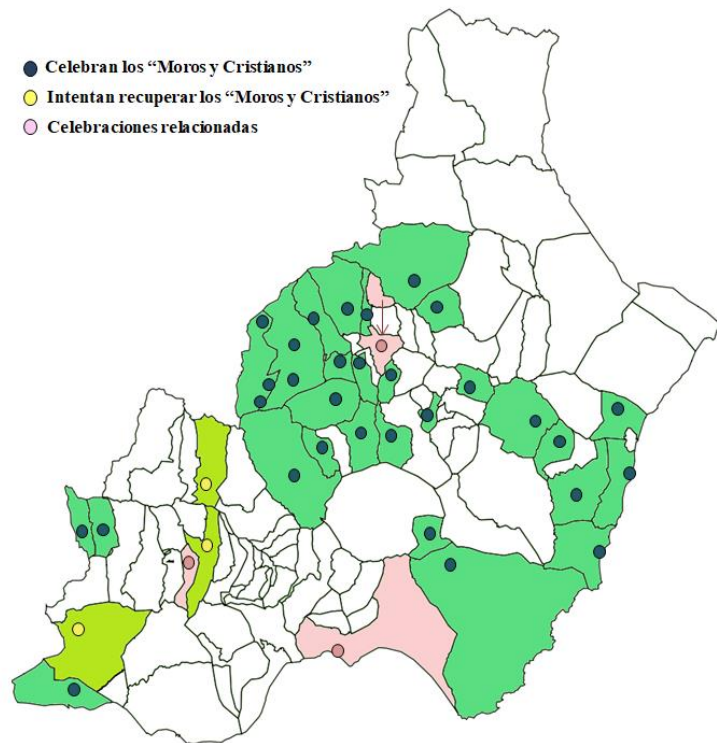


Fig. 9. Mapa de la provincia de Almería con las poblaciones y términos municipales que celebran la fiesta de “Moros y Cristianos” en la actualidad.
Fuente: elaboración propia.

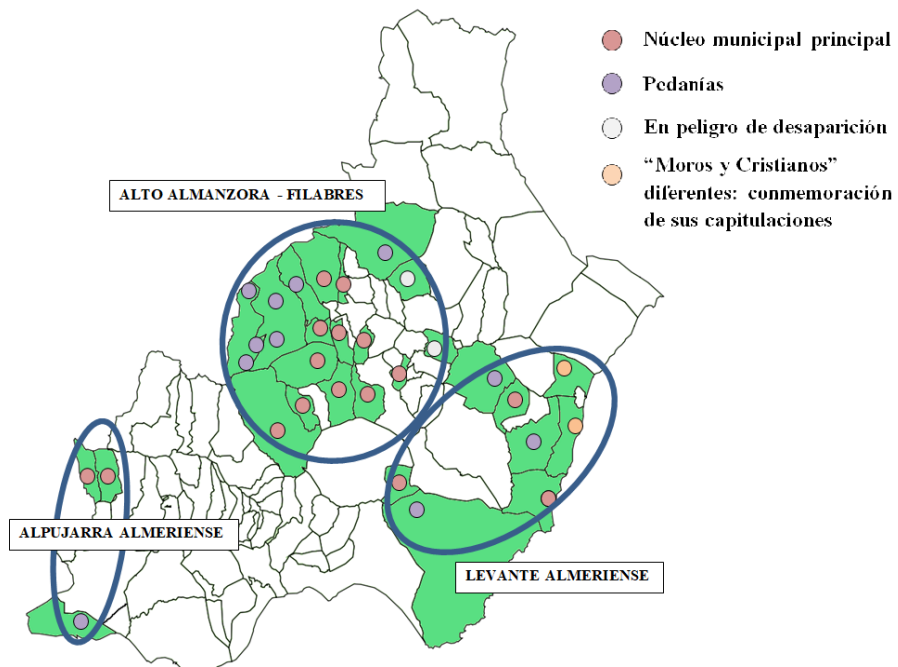


Fig. 10. Mapa de la provincia de Almería con las 31 poblaciones que celebran la fiesta de “Moros y Cristianos” en la actualidad, según sus características y clasificación territorial.
Fuente: elaboración propia.

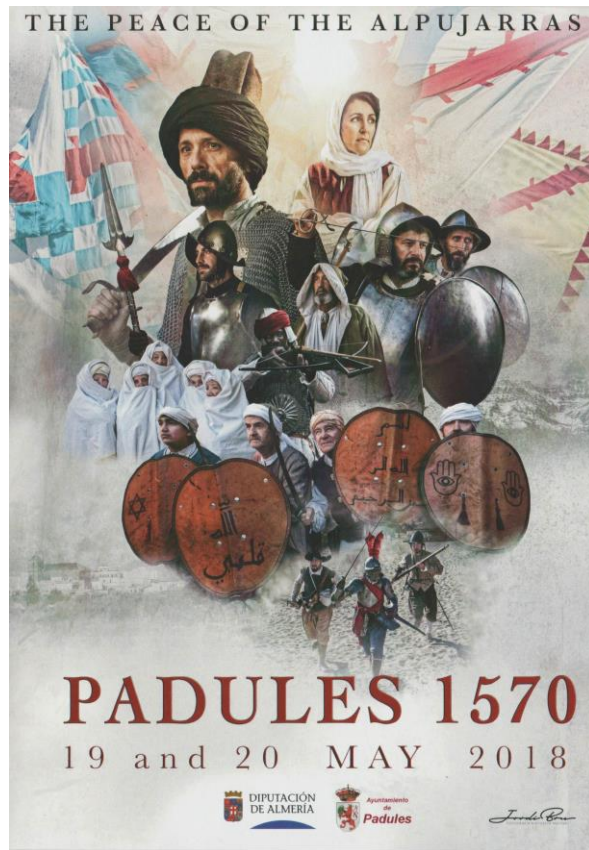


Fig. 11. Cartel de la conmemoración de la “Paz de las Alpujarras” de Padules en 2018, como vemos se publica en varios idiomas para atraer turismo, en este caso en lengua inglesa.
Fuente: Diputación de Almería y Ayuntamiento de Padules.



Fig. 12. Programa de las fiestas de “Moros y Cristianos” de Gérgal en 1996.
Fuente: Archivo Histórico Provincial de Almería

CAR 1245

PROGRAMA OFICIAL

de los festejos que en honor de su Patrón San Antonio de Padua se celebrarán en Carboneras, los días 11, 12 y 13 de Junio de 1.9.69.

DIA 11

A las 21— Inauguración del Real de la Feria e iluminación extraordinaria del mismo y calles principales Gran Verbena.

DIA 12

A las 8— Diana con Gigantes y Cabezudos.
A las 10— Concursos deportivos.
A las 12— Competiciones náuticas.
A las 17— Juegos infantiles.
A las 19'30— Traslado del Santo Patrón desde el Templo Parroquial a su Capilla de la Glorieta, presidido por las Autoridades.
A las 23— Concierto, seguido de Bailes populares en la Glorieta.

DIA 13

A las 7— Gran Diana con disparo de voladores.
A las 8— Primera parte de la tradicional fiesta de MOROS Y CRISTIANOS, con combates navales y terrestres.
A las 11— Solemne Misa cantada, haciendo el panegírico del Santo, un eminente orador sagrado.
A las 17— Nuevos concursos deportivos.
A las 19— Segunda parte de la fiesta de MOROS Y CRISTIANOS.
A las 20— Procesión con el Santo Patrón.
A las 22— Castillo de Fuegos artificiales.
A las 23— Gran Verbena y como fin de fiestas, GRAN TRACA JAPONESA.

La Comisión,

Fig. 13. Programa de las fiestas de "Moros y Cristianos" de Carboneras en 1969.
Fuente: Archivo Histórico Provincial de Almería.

CAR 1193

CARBONERAS
Programa Oficial de Fiestas de Moros y Cristianos

DIA 13

A las 7 horas - Gran diana con disparo de voladores.
A las 8 - Primera parte de la tradicional fiesta de MOROS Y CRISTIANOS con combates navales y terrestres.
A las 11. - Solemne Misa cantada, haciendo el panegírico del Santo un eminente orador sagrado.
A las 17. - Gran Gymkhana motorista.
A las 19. - Segunda parte de la fiesta de MOROS Y CRISTIANOS.
A las 20. - Procesión del Santo Patrón.
A las 22. - Espectacular castillo de fuegos de artificio.
A las 23. - Reparto de trofeos a los ganadores de los diversos concursos convocados.
Gran verbena y como fin de fiestas se disparará una extraordinaria traca japonesa.

LA COMISION

Carboneras, le agradece su visita y espera verlos con frecuencia por estas tierras.



10 al 13 de Junio de 1974
SAN ANTONIO DE PADUA

GRAFICAS ORTIZ - EDUARDO PEREZ 10 - ALMERIA (Dpto. Legal) A-125-74

Fig. 14. Programa de las fiestas de "Moros y Cristianos" de Carboneras en 1974.
Fuente: Archivo Histórico Provincial de Almería.

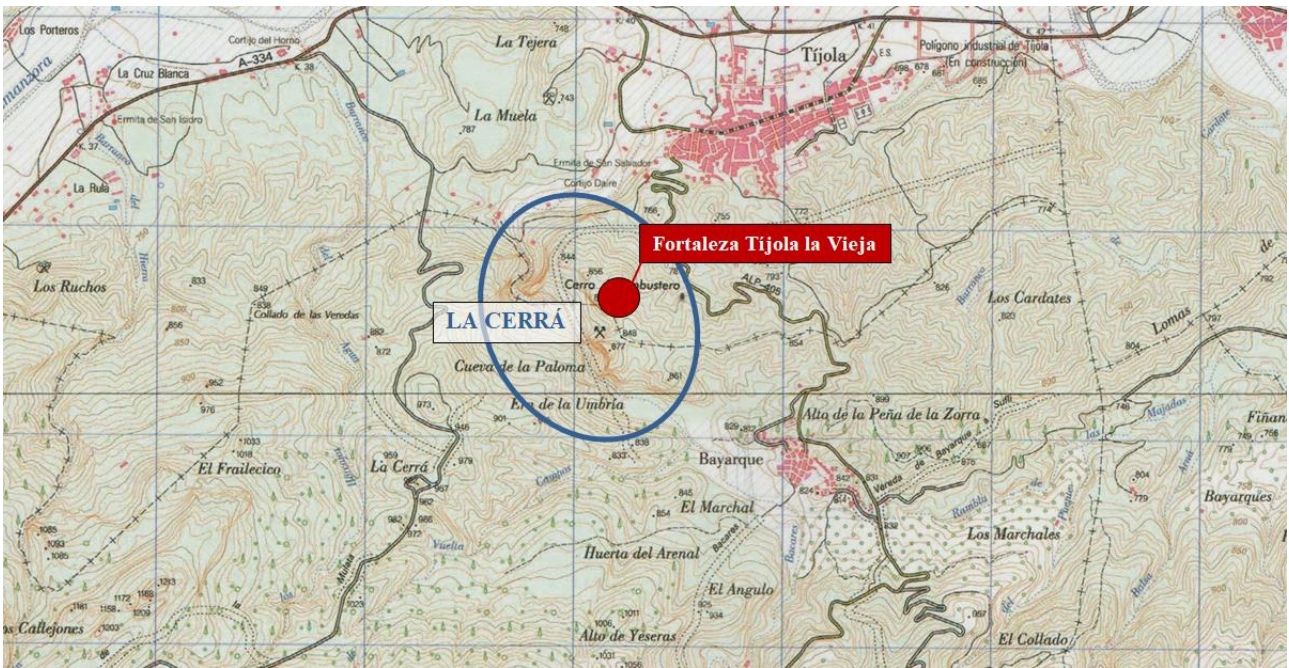


Fig. 15. Mapa topográfico con la localización de la Cerrá, apreciándose su singular orografía en las líneas de nivel. Podemos observar donde se hallaría la fortaleza de “Tíjola la Vieja”, en la divisoria entre Tíjola y Bayarque.

Fuente: elaboración propia.

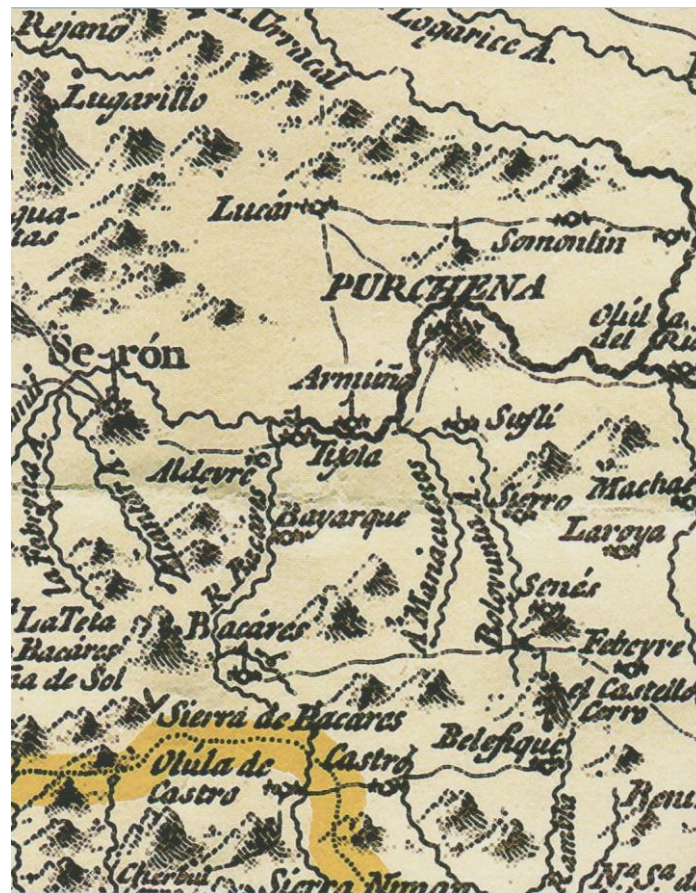


Fig. 16. Detalle del mapa del Reino de Granada de Tomás López, geógrafo del rey, en 1787. Apreciamos la localización de Bayarque.

Fuente: Mirallas, 2010: 42.

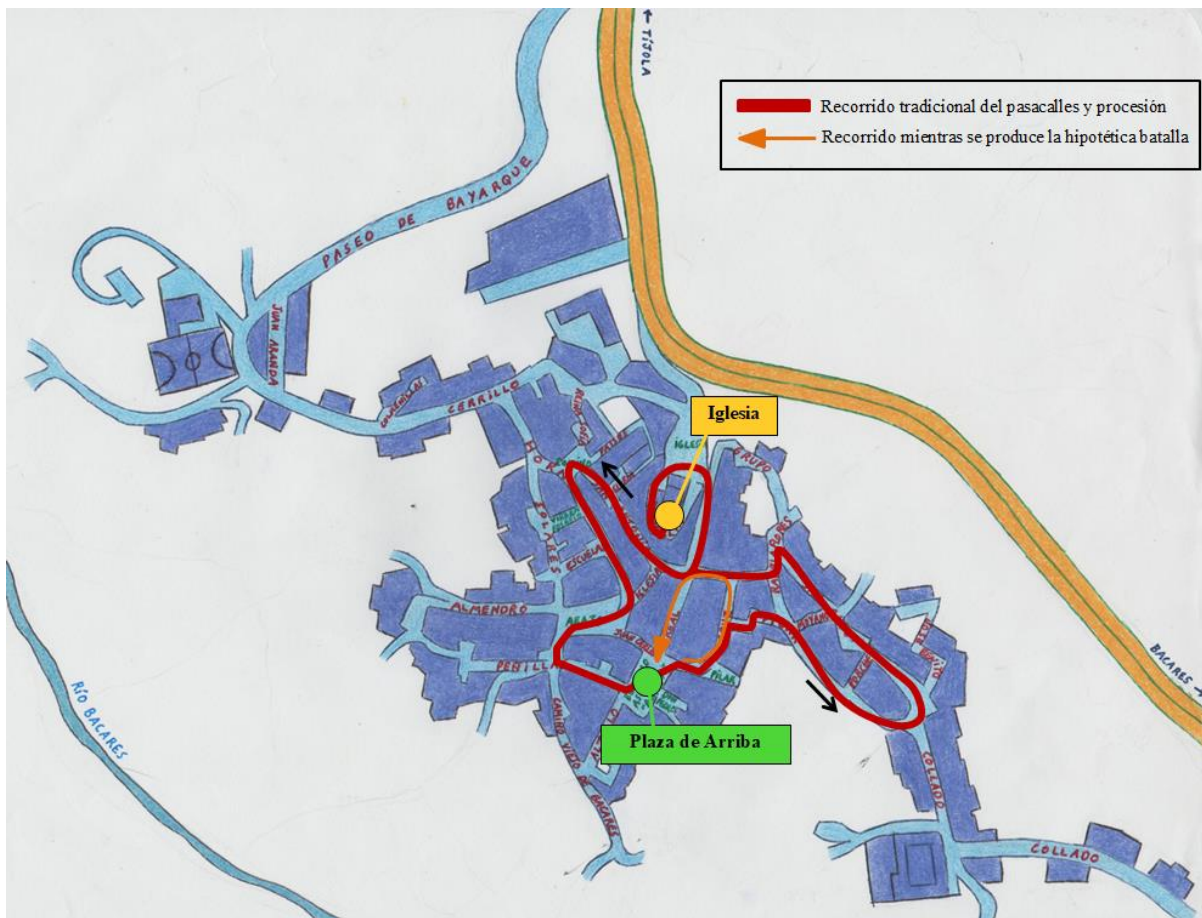


Fig. 17. Plano de Bayarque con los recorridos tradicionales del pasacalles y procesión, así como del hipotético combate.
Fuente: tanto plano como recorridos elaboración propia.

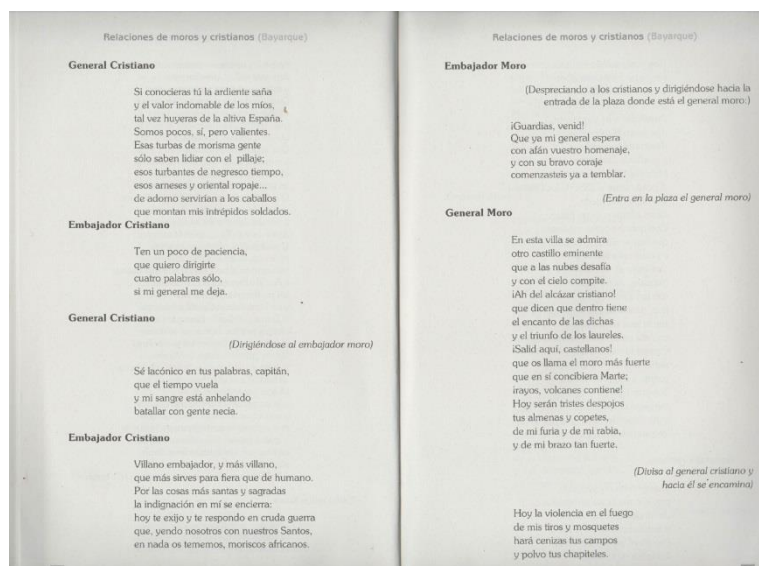
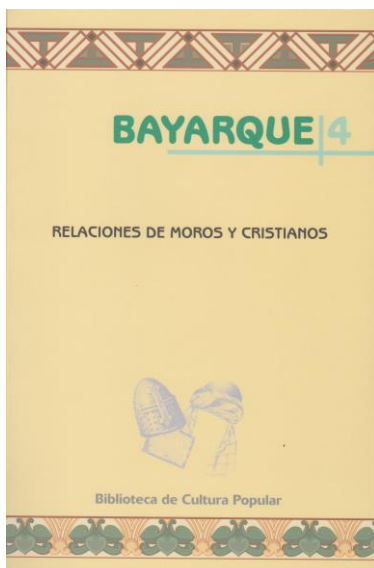


Fig. 18. Portada del texto de las Relaciones de Bayarque.
Fuente: Mirallas, Grima y Torreblanca Martínez, J. (2006). *Relaciones de Moros y Cristianos (Bayarque)*. Almería: Diputación Provincial de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.

Fig. 19. Ejemplo del contenido del texto de las Relaciones de Bayarque.
Fuente: Mirallas, Grima y Torreblanca, 2006: 18-19.

FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS EN ALMERIA

LOCALIDAD	FECHAS	PATRON/A	RELACIONES	ULTIMO AÑO
ADRA	7-8/IX	V. del Mar	Perdidas	1853
AGUAMARGA (Urracal)	?	?	Perdidas	Años 40
ALAMOS, LOS (Oria)	?	?	?	Años 60
ALBANCHEZ	15-17/VIII	S. Roque	Perdidas	H. 1921
ALCONTAR	7/X	V. Rosario	Se conservan	Continúan
ALCUBILLAS (Gergal)	18-20/I	S. Sebastián	Perdidas	H. 1900
ALCUDIA DE MONT.	16/VIII	S. Roque	Se conservan	1978
ALDEIRE (Alcóntar)	?	?	Se conservan	Años 70.
ALHABIA	2/VI	V. Visitación	Perdidas	H. 1900
ALHAMA	5-7/XII	S. Nicolás	Perdidas	H. 1910
ALQUERIA, LA (Adra)	13/VI	S. Antonio P.	Se conservan	Continúan.
ANGOSTO (Serón)	8/XII	Purísima	Se conservan	Años 80
ANTAS	8/IX	V. Cabeza	Perdidas	h. 1920
ARMUÑA DE ALM.	13/I	S. Antón	Perdidas	h. 1920
AR.ALBANCHEZ (Cantoria)	7/X	V. Rosario	Se conservan	Años 50
BACARES	13/9	S. Cristo Bosques	Se conservan	Años 80
BAYARCAL	3-4/XII	S. Fco. Javier	Se conservan	Continúan
BAYARQUE	I sábado/X	V. Rosario	Se conservan	Continúan
BEDAR	23-24/IX	V. Cabeza	Se conservan	Continúan
BENEJI (Berja)	?	?	Importadas	Años 80
BENINAR	16/VIII	S. Roque	Se conservan	Continúan
BENTARIQUE	8/VII	V. Carmen	Perdidas	H. 1890
CABRERA (Turre)	7-8/X	V. Rosario	Perdidas	1846
CAMPILLO (Purchena)	?	?	?	Años 70
CANATA (Serón)	19/IX	V. Cabeza	Se conservan	Años 80
CANJAYAR	19/IV	Santa Cruz	Perdidas	1911
CANTORIA	16-17/I	S. Antón	Se conservan	H. 1900
CARBONERAS	13/VI	S. Antonio P.	Se conservan	Continúan
CARRASCA, LA (Chirivel)	?	?	?	Años 70
CARRASCA, LA (Turre)	8/IX	V. Inmaculada	Se conservan	1959
CASTRO FILABRES	7-8/IX	V. Rosario	Perdidas	1935
CERRICOS, LOS (Oria)	?	Sta María	?	Años 70
CINTA, LA (Arboleas)	12/X	V. Pilar	Perdidas	Años 40
COBDAR	7-8/IX	V. de la Piedad	Se conservan	1928
CUEVAS ALMANZORA	Febrero	S. Diego	Perdidas	1649
CHECAS, LAS (Alcóntar)	?	?	Se conservan	Años 60
FUENCALIENTE (Serón)	?	?	Se conservan	Años 80
GAFARILLOS (Sorbas)	10/VIII	S. Lorenzo	Se conservan	1968
GALLARDOS, LOS	15-16/VII	V. Carmen	Perdidas	H. 1930
GERGAL	20-21/I	S. Sebastián	Se conservan	Continúan
HIGUERAL, EL (Tíjola)	13/VI	S. Antonio P.	Se conservan	Continúan
HIJATE (Alcóntar)	13/VI	S. Antonio P.	Se conservan	Continúan
HUEBRO (Níjar)	7/X	V. Rosario	Se conservan	Años 80
HUECIJA	16/VII	V. Carmen	Perdidas	H. 1900
ILLAR	26/VII	S. Ana	Perdidas	H. 1890
JAUCA (Serón)	?	?	Se conservan	Años 70
LAROYA	30/31/VIII	S. Ramón	Se conservan	Continúan
LOMA, LA (Serón)	29/IX	S. Miguel	Se conservan	Continúan
LUCAINENA DE DAR.	?	S. Cristo Consuelo	Se conservan	Años 30
LUCAR	20-21/I	S. Sebastián	Se conservan	Continúan
MACAEL	7/X	V. Rosario	Se conservan	Años 30
MARCHAL, EL (Lubrin)	20-25/I	S. Sebastián	Se conservan	Continúan
MARIA	últ. domin/IV	V. Cabeza	Se conservan	1859
MOJACAR	2º f.sem/VI	Conmem. Conquista	No hay	Continúan
OCAÑA	19-21/VIII	S. Bernardo	Se conservan	Continúan
OLULA CASTRO	2º f.sem./XI	V. Patrocinio	Se conservan	Continúan
ORIA	?	S. Gregorio	?	H. 1940
PARDOS (Cantoria)	28-29/IX	S. Miguel Arcangel	Se conservan	H. 1950
PARTALOA	13/VI	S. Antonio P.	Se conservan	Continúan
PATERNA RIO	14-15/IX	V. Remed. y C.Peñas	Se conservan	H. 1965
PECHINA	?	S. Indalecio	Perdidas	S. XVII
RAMBLA, LA (Oria)	?	V. Merced	Se conservan	H. 1950
SENES	14-15/IX	Divino Rostro	Se conservan	Continúan
SIERRO	1 fin sem/IX	San Sebastián	Se conservan	Continúan
SOMONTIN	2-4/II	S. Blas y S. Sebast.	Se conservan	1982
TURRILLAS	13/VI	S. Antonio P.	Se conservan	Continúan
URRACAL	2-3/II	S. Blas	Perdidas	H. 1950
VALLE, EL (Serón)	?	?	Se conservan	Años 70.
VELEFIQUE	15-17/VIII	Santa María	Se conservan	Continúan
VERA	25/IX	S. Cleofás	Perdidas	1588
VIRGEN HTAS (Vera)	2-3/IX	V. de Las Huertas	Perdidas	1919

Tab. 1. Catálogo de las poblaciones almerienses que habían celebrado o seguían celebrando los "Moros y Cristianos" en 1993.
Fuente: Cala, Flores y Grima, 1993: 25.

FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS EN LA PROVINCIA DE ALMERÍA			
Actualmente realizan esta celebración (31)	Esquema tradicional del ciclo granadino (29)	Núcleos municipales (16)	<i>Alcudia de Monteagud, Bacares, Bayarcal, Bayarque, Bédar, Carboneras, Gérgal, Laroya, Lúcar, Olula de Castro, Paterna del Río, Senés, Sierro, Somontín, Turrillas y Veleftique</i>
		Pedanías (11)	<i>Los Santos, Aldeire e Hijate (Alcóntar), La Loma y Los Angostos (Serón), Higueral (Tíjola), Ogarite (Oria), El Marchal (Lubrín), La Carrasca (Turre), Huebro (Níjar) y La Alquería (Adra)</i>
		En riesgo de desaparecer la fiesta (2)	<i>Albánchez y Partalooa</i>
	Conmemoración de la conquista cristiana (2)	<i>Mojácar (sin patronazgo) y Vera</i>	
Buscan recuperar la celebración (3)	<i>Benínar, Canjáyar y Ocaña</i>		
Celebraciones relacionadas (3)	<i>Almería (Día del Pendón), Purchena (Juegos Moriscos de Aben Humeya) y Padules (Paz de las Alpujarras)</i>		

Tab. 2. Clasificación de las fiestas de “Moros y Cristianos” en la provincia (2018).
Fuente: elaboración propia.

FIESTAS DE “MOROS Y CRISTIANOS” EN LA PROVINCIA DE ALMERÍA	
<i>Entidad poblacional y término municipal</i>	<i>Habitantes de la entidad poblacional y total municipal en 2017</i>
ACTUALMENTE CELEBRAN LOS “MOROS Y CRISTIANOS”	
1. Alcudia de Monteagud	148 (148)
2. Aldeire (Alcóntar)	6 (577)
3. Alquería, La (Adra)	198 (24.697)
4. Angostos, Los (Serón)	44 (2.080)
5. Bacares	242 (244)
6. Bayárcal	303 (303)
7. Bayarque	215 (215)
8. Bédar	633 (892)
9. Carboneras	6.668 (7.838)
10. Carrasca, La (Turre)	4 (3.317)
11. Gérgal	852 (1.030)
12. Higueral (Tíjola)	201 (3.615)
13. Hijate (Alcóntar)	356 (577)
14. Huebro (Níjar)	33 (28.996)
15. Laroya	144 (169)
16. Loma, La (Serón)	5 de la Diput. Cántaro (2.080)
17. Lúcar	417 (771)
18. Marchal, El (Lubrín)	75 (1.440)
19. Mojácar	1.500 (6.330)
20. Ogarite (Oria)	211 (2.265)
21. Olula de Castro	181 (191)
22. Paterna del Río	338 (364)
23. Santos, Los (Alcóntar)	21 (577)
24. Senés	232 (312)
25. Sierro	400 (400)
26. Somontín	471 (471)
27. Turrillas	169 (229)
28. Velefique	247 (247)
29. Vera	12.553 (15.528)
LLEVAN UNOS AÑOS SIN CELEBRAR LOS “MOROS Y CRISTIANOS” (EN RIESGO DE DESAPARECER)	
30. Albánchez	658 (754)
31. Partaloa	403 (975)
ESTÁN INTENTANDO RECUPERAR LOS “MOROS Y CRISTIANOS”	
Benínar (Berja)	13 (12.331)
Canjáyar	1.176 (1.223)
Ocaña (Las Tres Villas)	169 (598)
CELEBRACIONES RELACIONADAS	
Almería	165.701 (195.389)
Padules	436 (436)
Purchena	1.544 (1.636)

Tab. 3. Tabla con los habitantes de la unidad poblacional y total municipal de donde celebran los “Moros y Cristiano”, así como celebraciones relacionadas.

Fuente: Elaboración propia a partir del nomenclátor poblacional: INE.

Personaje en la versión corta	Personaje en la versión larga	Personaje histórico
Rey Cristiano	Marqués de Vélez	2º Marqués de los Vélez
Rey Moro	Abén-Humeya	Fernando de Córdoba y Valor que cambia el nombre a Abén Humeya
Embajador Cristiano	Herrera en la 1ª parte y Capitán Juan Enrique en la 2ª parte	Capitán Diego de Herrera (de Adra) y Capitán Juan Enrique el de Baza, mayordomo de la Reina
Embajador Moro	Astrólogo	-
-	Demonio	-
-	Ángel	-
-	Gualterio	-
-	Mora	Capitán Andrés de Mora
-	Diego León	Capitán Diego Álvarez de León
-	Aben Zaguer	Fernando el Zaguer, también llamado Aben Xaguar, tío de Aben Humeya
Soldados	Soldados	-

Tab. 4. Tabla comparativa de los personajes de las antiguas Relaciones de Benínar según la versión corta o larga.
Fuente: Ruiz Baños y Sánchez Maldonado, 2009: 40.



Lám. I. Fiestas de “Moros y Cristianos” en la pedanía de Los Pardos (Cantoria) hacia 1920.
Fuente: Archivo Biblioteca Digital de la Diputación de Almería.

Lám. II. Personajes de las Relaciones de Los Pardos (Cantoria) hacia 1920.
Fuente: Archivo Biblioteca Digital de la Diputación de Almería.



Lám. III. Jura de bandera durante las Relaciones de Benínar hacía 1960.
Fuente: Ruiz Baños y Sánchez Maldonado, 2009: 145.



Lám. IV. Periodo nocturno entre las funciones de “Moros y Cristianos” de Sierro, en el que se vela a San Sebastián.
Fuente: Castaño, 2014: min 23.

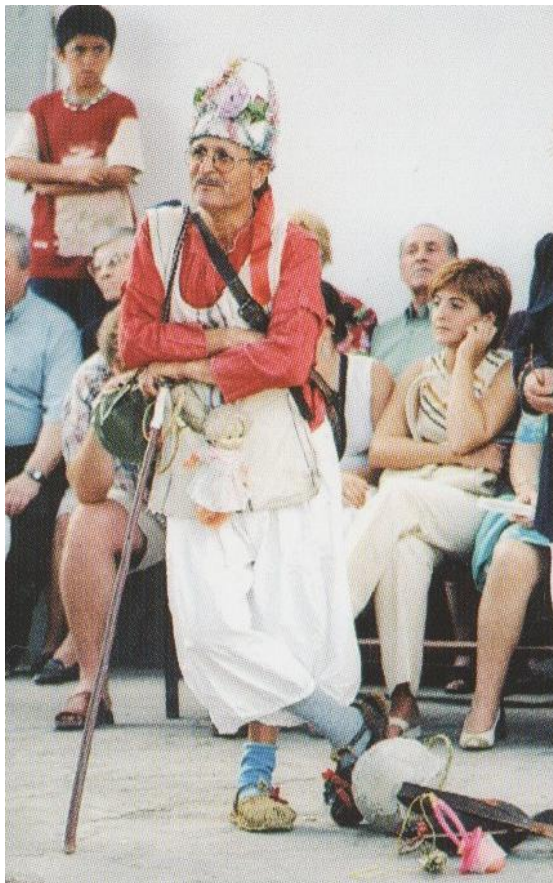


Lám. V. Periodo nocturno entre las funciones de “Moros y Cristianos” de Sierro, en el que se vela a San Sebastián.
Fuente: Castaño, 2014: min 23.



Lám. VI. La gente aprovecha cualquier lugar para ver las Relaciones de Sierro.
Fuente: Castaño, 2014: min 16.

Lám. VII. San Sebastián, patrón de Sierro.
Fuente: Castaño, 2014: min 4.



Lám. VIII. Espía de Senés.
Fuente: López Galán y Agudo Torrico, 2013: 196.

Lám. IX. Peloteros (equivalente a los espías) de Laroya
Fuente: López Galán y Agudo Torrico, 2013: 196.



Lám. X. Imagen antigua de las Relaciones de Sierro, momento en el que el embajador cristiano aparece con la cabeza de su homónimo del “bando moro”.
Fuente: Castaño, 2014: min 28.



Lám. XI. Personajes de los “Moros y Cristianos” de Carboneras, con sus trajes de estilo levantino, y delante de San Antonio.
Fuente: De Rafael M. Martos, diario digital “noticiasdealmería.com”.
<http://www.noticiasdealmeria.com/fotos/1604/morosycristianos2-129.jpg>



Lám. XII. Cortejo procesional con el pendón almeriense a las puertas de la Catedral.
Fuente: López Galán y Agudo Torrico, 2013: 22.

Lám. XIII. “Moros y Cristianos” en Bayárcal, podemos comprobar sus vestimentas y la importancia de la pólvora al fondo.
Fuente: De Guillermo Rodríguez, blog “Almería es Bella”. <https://2.bp.blogspot.com/-QLWpKgmXRpl/V8w9h5jDcl/AAAAAAAAAKWg/vD48SKFhGBQVYvkt7iXx-e8ZAFxdMn4fwCLCB/s1600/fiestas%2Bmoros%2By%2Bcristianos.JPG>



Lám. XIV. Procesión por la rambla de la Virgen de las Angustias, en los “Moros y Cristianos” de La Alquería (Adra).
Fuente: López Galán y Agudo Torrico, 2013: 193.



Lám. XV. Los “Moros y Cristianos” de Benínar hacia los años 60.
Fuente: Ruiz Baños y Sánchez Maldonado, 2009: 179.



Lám. XVI. Los patrones de Benínar cruzando el río en las fiestas de “Moros y Cristianos” en los años 60.
Fuente: Ruiz Baños y Sánchez Maldonado, 2009: 155.



Lám. XVII. La guerrilla en los “Moros y Cristianos” de Benínar hacia 1960.
Fuente: Ruiz Baños y Sánchez Maldonado, 2009: 149.



Lám. XVIII. Víspera de la festividad del Santo Cristo de Bacares en 2014.
Fuente: propia autoría.



Lám. XIX. Imagen antigua de la procesión durante los “Moros y Cristianos” de Sierro.
Fuente: Castellón, 2005: 176.

Lám. XX. Los “Moros y Cristianos” de Sierro en 1928.
Fuente: Archivo Biblioteca Digital de la Diputación de Almería.



Lám. XXI. Fiestas de “Moros y Cristianos” de Olula de Castro en 1991, con sencillas vestimentas.
 Fuente: Miranda Pérez, Segura López, Pérez Martínez, Usero Giménez y Segura Prieto, 2014: 46.

Lám. XXII. Fiestas de “Moros y Cristianos” en Olula de Castro en 2013, con una vestimentas ya más levantinas.
 Fuente: Miranda Pérez, Segura López, Pérez Martínez, Usero Giménez y Segura Prieto, 2014: 51.



Lám. XXIII. Personajes de los “Moros y Cristianos” de Velefique.
 Fuente: López Galán y Agudo Torrico, 2013: 194.



Lám. XXIV. Imagen antigua del desembarco del “bando moro” en Carboneras.

Fuente: Cala, Flores y Grima Cervantes, 1993: 28.

Lám. XXV. Personajes de los “Moros y Cristianos” de La Carrasca (Turre) hacia 1940.

Fuente: Archivo Biblioteca Digital de la Diputación de Almería.



Lám. XXVI. Parlamento entre los generales de ambos bandos de Bédar en 1983.

Fuente: Flores González Grano de Oro, M. (1999). Fiesta de Moros y Cristianos en la Villa de Bédar (Almería). *Axarquía* n° 4. pp. 156.



Lám. XXVII. Participantes en la fiesta de “Moros y Cristianos” de Bayarque junto a las autoridades locales en la década de 1930.
Fuente: Archivo Biblioteca Digital de la Diputación de Almería.



Lám. XXVIII. Procesión de los patrones de Bayarque una vez acabada las Relaciones, hacia la década de 1950.
Fuente: Mirallas, 2010: 159



Lám. XXIX. Los “Moros y Cristianos” de Bayarque en la década de 1960.
Fuente: Archivo Biblioteca Digital de la Diputación de Almería.



Lám. XXX. Los “Moros y Cristianos” de Bayarque en la década de 1960.
Fuente: Archivo Biblioteca Digital de la Diputación de Almería.



Lám. XXXI. “General moro” de Bayarque en un mulo (a falta de caballo) en torno a 1980.
Fuente: Mirallas, 2010: 166.



Lám. XXXII. Las Relaciones de Bayarque hacia 1950.
Fuente: Mirallas, 2010: 168.



Lam. XXXIII. En 2016, más de medio siglo después, se representó de nuevo el Auto Sacramental en Bayarque.
Fuente: propia autoría.



Lám. XXXIV. Una vez el pasacalles ha recogido a todos los personajes, suben a la iglesia a por las imágenes (2013).
Fuente: propia autoría.



Lám. XXXV. San Antonio en procesión bajando la cuesta de la calle Real (2016).
Fuente: propia autoría.



Lám. XXXVI. La procesión acaba de llegar a la plaza y están a punto de comenzar las relaciones (2014).
Fuente: propia autoría.



Lám. XXXVII. El “bando moro” bailando la bandera (2013).
Fuente: propia autoría.



Lám. XXXVIII. Aspecto que ofrece la Plaza de Arriba durante las Relaciones, desde la ubicación de las imágenes patronales (2014).
Fuente: propia autoría.



Lám. XXXIX. El “bando cristiano” en actitud combativa, con la iglesia de Bayarque al fondo (2015).
Fuente: propia autoría.



Lám. XL. El pueblo y el apuntador siguiendo los parlamentos, en este caso, de ambos embajadores (2015).
Fuente: propia autoría.



Lám. XLI. Un espiá bayarquino durante las Relaciones (2014).
Fuente: propia autoría.

Lám. XLII. Cuando llega el momento de combate suenas petardos y tracas (2014).
Fuente: propia autoría.



Lám. XLIII. Ambas escuadras vienen del "combate" apareciendo en la plaza por la calle Real (2014).
Fuente: propia autoría.



Lám. XLIV. La jura de bandera del “bando cristiano” se produce antes del tercer y definitivo combate, con la participación del pueblo (2017).
Fuente: propia autoría.



Lám. XLV. Momento del arrepentimiento y conversión del “bando moro” al final de las Relaciones (2014).
Fuente: propia autoría.



Lám. XLVI. Ambas escuadras muestran su respeto a los patrones al principio y final de cada función (2014).
Fuente: propia autoría.



Lám. XLVII. El broche final de las Relaciones lo pone el baile de ambas banderas juntas (2015).
Fuente: propia autoría.



Lám. XLVIII. Ambas escuadras esperando la recogida de las imágenes patronales (2013).
Fuente: propia autoría.



Lám. XLIX. Las imágenes patronales recogiendo en la iglesia de Bayarque tras acabar las Relaciones (2013).
Fuente: propia autoría.

Entrevista a Diego Mirallas Jiménez: 17 de abril 2018:

Mirallas Jiménez, D. (2018). Entrevista sobre los "Moros y Cristianos" de Bayarque [Entrevista escrita por correo electrónico].

❖ La primera referencia a esta fiesta se produce en 1627. ¿De qué referencia se trata?

Es una referencia de un libro de actas y notificaciones oficiales de los siglos XVII y XVIII milagrosamente conservado en el archivo municipal del Ayuntamiento de Bayarque. En una de las reuniones de los vecinos del concejo se dispone "que no falte vino para las Relaciones".

❖ ¿Del contexto puede intuirse ser una celebración más antigua?

Sin duda, pero no mucho más, teniendo en cuenta que el lugar de Bayarque, como los vecinos comarcanos, se repobló completamente en 1572, tras la rebelión y expulsión completa de los moriscos. En la propaganda de la fe de la época era muy importante, inmediatamente después de poblar estos pueblos, celebrar el triunfo del cristianismo católico y tridentino sobre los infieles con un Auto Sacramental (pues tal cosa es realmente la función de moros y cristianos de Bayarque y de todas las del ciclo granadino).

❖ ¿Se sabe cómo pudo ser la celebración en los primeros momentos?

Muy parecida a la actual, salvo leves modificaciones operadas torpe y maliciosamente (a mi juicio) por cierto presbítero de los años 40.

❖ ¿Se conoce desde cuándo los patronos son la Virgen del Rosario y San Antonio?

Como mínimo, desde 1600, pues ya hay referencias a ellos en el citado libro de actas y notificaciones conservado en el Ayuntamiento. Téngase en cuenta que la devoción del Rosario estaba en plena boga (arranca de la Batalla de Lepanto en 1571) y son las fuerzas de Juan de Austria -el mismo protagonista de la naval- las que vencieron la revuelta morisca. En cuanto a San Antonio, algo parecido tiene que ver con la época, cuando también es patrón de poblaciones próximas como Armuña de Almanzora e Hijate.

❖ He visto que en algunos lugares como Vera, se intuyen celebraciones parecidas a los Moros y Cristianos antes de la Rebelión de los Moriscos. Por confirmar... ¿En el caso de Bayarque sería posterior a la expulsión de los moriscos, ya con los repobladores?

A mí no me cabe la menor duda de que fue así. De hecho me parece imposible que pudiera darse con los moriscos, o al menos no hay ninguna constancia documental de ellos.

❖ **¿Y la acción de los personajes estaría también ambientada a comienzos del siglo XVII?**

Yo la retrotraería incluso a los años anteriores, inmediatamente después de 1572.

❖ **El texto que actualmente se usa es el del I.E.A. ¿Se sabe si es bastante riguroso respecto al que había antes de la Guerra Civil?**

Al menos se ha intentado (lo digo como uno de los recopiladores del texto), aunque las modificaciones perpetradas por el citado presbítero de los años 40 y la pérdida del manuscrito del siglo XVII que se conservaba en el archivo parroquial (incendiado en la guerra) hacen imposible la reproducción fidedigna del texto antiguo. La ayuda inestimable de las personas mayores consultadas por mí (personas que en los años 70 y 80 recordaban perfectamente el texto íntegro anterior a la guerra civil) ha sido fundamental.

❖ **¿Se han copiado partes de/a otros pueblos?**

En absoluto. Aunque sean textos parecidos y con un esquema similar, cada pueblo tiene un auto propio (yo prefiero llamarlo así).

❖ **En Sierro, por ejemplo, terminan cortándole el cuello a un moro ¿Se conoce si se ha rebajado la dureza en Bayarque? ¿Podría decirse que tiene el de Bayarque de especial respecto a otros?**

Como he dicho en la respuesta anterior, cada pueblo tiene sus peculiaridades. Conozco bien (de oírlos varios años) los textos de Sierro (el que más, fuera de Bayarque) y Laroya, y cada uno tiene sus cuestiones peculiares. En nuestro caso, ha sido importantísimo recuperar, por ejemplo, el asunto de los dos niños moros cautivos de los cristianos, lo que demuestra un rasgo de humanidad casi insólito en estas funciones, y no hay nada parecido con el degollamiento del texto serrano.

❖ **Alguna duda con el texto sería ¿Se sabe por qué los cristianos hablan de conquistar África al principio?**

Bueno, el texto no hace sino continuar con la política de los Austrias de asegurarse plazas importantes en el Norte de África, muy presente desde la toma de Melilla o la compra a los portugueses de Ceuta en tiempo de los Reyes Católicos, continuada por Carlos I. Es lo que imperaba en los siglos XVI y XVII para frenar el expansionismo otomano y limitar la piratería berberisca por él impulsada.

❖ **¿Se intuye que los moros serían viejos granadinos emigrados, que ahora vienen al mando del Sultán de Turquía?**

Sí, este detalle (insinuado por el embajador moro en la función del sábado por la tarde) me parece un recurso poético que en aquellos años pudiera tener algún viso de realidad, teniendo en cuenta que algunos moriscos expulsados del Reino de Granada se habrían refugiado en el Norte de África y podían tener algún contacto con los otomanos, en la posibilidad de establecer una peligrosa cabeza de puente entre el expansionismo del imperio turco (por ello mismo derrotado en Lepanto en 1571) y la siempre recurrente idea de recuperar al-Ándalus para algunos moriscos.

❖ **En muchos pueblos tan solo hay dos actos ¿En Bayarque siempre han sido tres, con uno más corto el domingo por la mañana?**

Siempre ha sido así en Bayarque, quizá para dar lucimiento a la misa del domingo por la mañana, que culmina esa segunda función.

❖ **Sobre los personajes. ¿Quiénes eran los mayordomos? ¿Qué convite realizaban?**

Los mayordomos eran dos encargados de satisfacer la fiesta y convite posterior a las funciones (siempre pobre, de vino blanco y garbanzos o alguna pequeña vianda similar), aunque también velaban por el vestuario, las caballerías y la pólvora que antaño se usaba (al menos hasta 1957, que a mí me conste).

❖ **Por otro lado, ¿Se recuerda alguna mujer realizando algún personaje? ¿Han partido de otra manera?**

No. Nunca ha constado en Bayarque la presencia de alguna mujer como participante en las funciones, ni siquiera como "pincho". Otra cosa es que las mujeres realizaban un gran trabajo preparando la vestimenta de las funciones (también para muchos niños que siempre se han vestido de cristianos o de moros), el decorado floral para los santos, etc.

❖ **Hay otros elementos que ya se han perdido... ¿El castillo se encontraría simulado en la plaza?**

En Bayarque nunca hubo decorado de castillo, sino que la propia Plaza "de Arriba" o del Ayuntamiento servía de simulación, a salvo los arcos decorados con vegetación y flores que, a modo de hornacinas, amparaban las imágenes de la Virgen y San Antonio.

❖ **¿Se sabe cómo eran los desfiles de las escuadras, la guerrilla y la descarga de trabucos?**

Los desfiles de las escuadras (entendiendo por tales los generales y embajadores precedidos de pincho y abanderados) eran similares a los actuales, con el mismo ritual y movimientos (en eso hemos sabido conservar la función durante más de 400 años). En cuanto a la guerrilla y descarga de trabucos, solo tengo información oral de personas mayores que, como mis difuntos abuelos, decían haberse hecho en los años 20, 30, 40 y 50 del pasado siglo, no todos los años pero sí una media de dos de cada tres. Se hacían en los tres momentos de enfrentamiento entre los dos bandos, dentro de cada una de las tres funciones.

❖ **¿Qué era la caracola? ¿Se conoce desde cuándo aproximadamente estos hechos no se representan?**

La caracola, dirigida cada tarde por el general vencedor (es decir, el moro al final del sábado por la tarde y el domingo por la mañana, y el cristiano el domingo por la tarde, al final de la representación), era un desfile vistoso que acababa en espiral en la Plaza, con las dos escuadras (cristiana y mora) haciendo esa figura, que acababa en un lío al cerrarse sobre sí misma. Desde los años 60 (en que se perdió la función, por desgracia) no se hace, aunque yo mismo presencié una efímera resurrección en 1981, en la que yo mismo participé como general moro.

❖ **Sobre la Escuadra de la Virgen del Rosario de Bayarque. ¿Se sabe cómo funcionaba o si había mucha gente involucrada?**

Bastante antes de 1968. Los dos mayordomos la organizaban cuando las fiestas eran el primer domingo de octubre, y a ella pertenecían prácticamente todos los padres de familia del pueblo. Cuando se resucitó la función en los años 70 (después de unos años de desaparecer por la emigración de esos años) desapareció esta sencilla organización, que se intentó revivir en 2001 pero hasta el momento no ha sido posible. La Escuadra organizaba los convites y recaudaba para los vestidos, la pólvora (cuando la había), etc.

❖ **Del Auto Sacramental representado desde 1700. ¿Se ha conservado copia del original perdido en la guerra civil? ¿Se llevaba a cabo sobre la misma plaza o en algún tipo de escenario?**

El Auto se hacía en un tablado, a diferencia de las Relaciones, en la Plaza de Arriba, también alrededor de las fiestas de octubre.

❖ **En cuando al uso de caballos para los personajes, he visto que en algunos lugares comenzaron haciendo la relación de pie, en otros aún sigue así. ¿Se sabe en Bayarque algo sobre esto?**

No. Pero es cierto que la Relación cabe perfectamente de pie. El caballo es un elemento sencillamente ornamental, acaso ligado a la imagen bélica que transmite la función.

❖ **El baile de banderas es algo fundamental ¿Se sabe si las banderas han sido distintas en tiempos anteriores?**

Desde que tengo noticias, la cristiana ha sido la bicolor de España, aunque obviamente en los siglos XVI, XVII y XVIII (hasta la adopción de la enseña nacional por Carlos III) se debieron usar banderas coloristas, quizá con la Cruz de San Andrés o de Borgoña, pero eso no lo sé. Hablo del bando cristiano, obviamente. El bando moro usaría desde siempre las medias lunas.

❖ **Las dos músicas que suelen tocar para ellas son "Naveira do Mar", que parece ser curiosamente una canción popular gallega, y la otra "Bandera" que suele oírse también en los Moros y Cristianos de Bacaes, Velefique... ¿Se sabe su procedencia, se recuerdan anteriormente otras músicas para las banderas?**

No. La verdad es que no tengo constancia de ninguna música antes de que la antigua banda de Sierro (que habitualmente acompañaba a las Relaciones de Bayarque) utilizara esas melodías.

❖ **¿El orden de banderas sería: Sábado: cristianos/moros; Domingo mañana: moros/cristianos; Domingo tarde: cristianos/ambas?**

Sí.

❖ **La sencillez de las vestimentas es algo típico del ciclo granadino. ¿Se sabe desde cuándo se usan las actuales? ¿Antes la gente iba haciendo o añadiendo detalles a la suyas?**

Las actuales datan de la recuperación de la función en los años 70. Antes se usaban chaquetillas turcas y turbantes (los moros) y vestimenta militar siempre los cristianos. Desconozco el atuendo de épocas anteriores a los años 50.

❖ **Ya para acabar, por si hay algo importante reseñable que se me haya olvidado, algún hecho histórico de importancia que haya afectado a las fiestas o si se recuerda algún año sin que se celebrara. Cualquier comentario de las fiestas bayarquinas.**

Sólo recordar lo que me parece haber indicado de que la función no se celebró, que yo sepa, ni en los tres años de Guerra Civil ni en los 4 ó 5 que median entre 1968 y 1972, en que la emigración hizo apagarse unos años la función. Y que este tipo de tradiciones me parecen muy enriquecedoras para los pequeños municipios del sureste y del levante (a mí, obviamente, me gusta más nuestro humilde ciclo granadino). Muchas gracias por tu interés.